

“CONVIVIENDO EN PAZ CON VIAJERITOS DEL ESPACIO Y EL TIEMPO”

SISTEMATIZACIÓN DE EXPERIENCIAS PEDAGÓGICAS

AUTORA:

BETTY ASTRID PAIPA ZORRO

ASESORA:

ANGIE LINDA BENAVIDES CORTÉS

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL

MAESTRÍA EN EDUCACIÓN

BOGOTÁ D.C COLOMBIA

AGOSTO, 2021

Los hombres no se hacen en el silencio, sino en la palabra, en el trabajo, en la acción, en la reflexión.

(Paulo Freire)

¡Éste, es mi territorio!

Agradecimientos

A todos aquellos que creen en mí, estudiantes, padres, familiares, amigos, profesionales

Brhiter Peña

Arturo Botía

Tabla de contenido

1	INTRODUCCIÓN.....	1
1.1	Planteamiento del problema	5
1.2	Formulación del problema.....	9
1.3	Justificación.....	9
2	OBJETIVO GENERAL.....	11
2.1	Objetivos Específicos.....	11
3	REVISIÓN DOCUMENTAL.....	11
3.1	Contexto Institucional.....	20
3.2	Contexto Geográfico	21
4	MARCO TEÓRICO	23
4.1	Territorio.....	26
4.1.1	Bioespacios.....	31
4.1.2	Memorias colectivas.	32
4.1.3	Interculturalidad.	36
4.1.4	Espiritualidad.	41
5	METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN	47
5.1	Enfoque epistemológico de la investigación	47
5.2	Investigación cualitativa.....	49
5.2.1	La sistematización de Experiencias Pedagógicas	50
6	PLAN DE AULA “CON VIVIENDO EN PAZ CON VIAJERITOS DEL ESPACIO Y EL TIEMPO”	58
6.1	Reconstrucción e Interpretación crítica de las experiencias pedagógicas	59
6.1.1	El Spa para la Paz y el Salón de Belleza.	60
6.1.2	Lunada espiritual.....	68
6.1.3	De cenas románticas infantiles a Ollas comunitarias, de brigadas de aseo a Mingas.	76
6.1.4	Bingo solidario.....	85
6.1.5	Detalles que enamoran.....	90
6.1.6	Tejido de memoria y esperanza... Territorio de colores.....	95
6.1.7	Recorridos por el territorio, identidad, todo un carnaval.....	107
6.1.8	Cartografiando con escolares.	110
6.1.9	Un día Scout	121
7	ANÁLISIS CRÍTICO DE LA EXPERIENCIA.....	128

7.1	Categorías de análisis de las experiencias con relación al territorio	138
7.1.1	Experiencias relacionadas con el Bio espacio del territorio.....	139
7.1.2	Experiencias relacionadas con la Memoria colectiva del territorio.....	143
7.1.3	Experiencias relacionadas con la Interculturalidad del territorio.....	146
7.1.4	Experiencias relacionadas con la Espiritualidad en el territorio.	150
8	REFLEXIONES Y CONCLUSIONES.....	152
8.1	Proyección.....	176
9	REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS	178
10	ANEXOS	182

Índice de figuras

Figura 1. Árbol de problemas. Fuente, elaboración propia.....	9
Figura 2. Árbol de soluciones. Fuente, elaboración propia.	21
Figura 3. Mapa conceptual de Territorio. Fuente, elaboración propia.....	47
Figura 4. Mapa conceptual sobre sistematización de prácticas según Mejía, Cendales y Ghiso. Fuente, elaboración propia.....	51
<i>Figura 5.</i> Experiencia Pedagógica Spa para la Paz en varias sesiones. Fuente elaboración propia, colección plan de aula Conviviendo en Paz con Viajeritos del espacio y el tiempo, 2016 a 2019.	64
<i>Figura 6.</i> Experiencia pedagógica Salón de Belleza. Fuente, elaboración propia, colección Plan de Aula Conviviendo en Paz con Viajeritos del Espacio y el Tiempo, 2016-2019.....	66
<i>Figura 7.</i> Experiencia pedagógica Spa para la paz en cartilla para la memoria colectiva del Foro Local 2018. Fuente, elaboración propia, colección Plan de Aula Conviviendo en Paz con Viajeritos del Espacio y el Tiempo, 2016-2019.....	67
<i>Figura 8.</i> Experiencia pedagógica Salón de Belleza peinados. Fuente, elaboración propia, colección Plan de Aula Conviviendo en Paz con Viajeritos del Espacio y el Tiempo, 2016-2019.	68
<i>Figura 9.</i> Experiencia pedagógica Lunada espiritual y la configuración de la memoria colectiva. Fuente, elaboración propia, colección Plan de Aula Conviviendo en Paz con Viajeritos del Espacio y el Tiempo, 2016-2019.	72
<i>Figura 10.</i> Experiencia pedagógica Lunada espiritual en configuración de elementos naturales y territoriales. Fuente, elaboración propia, colección Plan de Aula Conviviendo en Paz con Viajeritos del Espacio y el Tiempo, 2016-2019.....	73

<i>Figura 11.</i> Experiencia pedagógica Lunada espiritual aspectos de memoria e interculturalidad. Fuente, elaboración propia, colección Plan de Aula Conviviendo en Paz con Viajeritos del Espacio y el Tiempo, 2016-2019.	75
<i>Figura 12.</i> Experiencia pedagógica Lunada espiritual en memoria escrita. Fuente, elaboración propia, colección Plan de Aula Conviviendo en Paz con Viajeritos del Espacio y el Tiempo, 2016-2019.	75
<i>Figura 13.</i> Experiencia pedagógica cena romántica e interculturalidad. Fuente, elaboración propia, colección Plan de Aula Conviviendo en Paz con Viajeritos del Espacio y el Tiempo, 2016-2019.	80
<i>Figura 14.</i> Experiencia pedagógica cenas y ollas, construcción de memoria colectiva e interculturalidad. Fuente, elaboración propia, colección Plan de Aula Conviviendo en Paz con Viajeritos del Espacio y el Tiempo, 2016-2019.....	81
<i>Figura 15.</i> Experiencia pedagógica cenas y ollas, construcción de memoria colectiva e interculturalidad. Fuente, elaboración propia, colección Plan de Aula Conviviendo en Paz con Viajeritos del Espacio y el Tiempo, 2016-2019.....	85
<i>Figura 16.</i> Experiencia pedagógica Bingo solidario en ejecución. Fuente, elaboración propia, colección Plan de Aula Conviviendo en Paz con Viajeritos del Espacio y el Tiempo, 2016-2019.	89
<i>Figura 17.</i> Experiencia pedagógica Bingo solidario en ejecución. Fuente, elaboración propia, colección Plan de Aula Conviviendo en Paz con Viajeritos del Espacio y el Tiempo, 2016-2019.	90

<i>Figura 18.</i> Experiencia pedagógica detalles que enamoran y perduran en la memoria. Fuente, elaboración propia, colección Plan de Aula Conviviendo en Paz con Viajeritos del Espacio y el Tiempo, 2016-2019.....	94
<i>Figura 19.</i> Experiencia pedagógica detalles que enamoran entre rituales y abrazo terapia. Fuente, elaboración propia, colección Plan de Aula Conviviendo en Paz con Viajeritos del Espacio y el Tiempo, 2016-2019.....	95
<i>Figura 20.</i> Experiencia pedagógica Tejido de memoria y esperanza, reciclaje. Fuente, elaboración propia, colección Plan de Aula Conviviendo en Paz con Viajeritos del Espacio y el Tiempo, 2016-2019.....	99
<i>Figura 21.</i> Experiencia pedagógica Tejido de memoria y esperanza, Territorio de colores. Fuente, elaboración propia, colección Plan de Aula Conviviendo en Paz con Viajeritos del Espacio y el Tiempo, 2016-2019.	100
<i>Figura 22.</i> Experiencia pedagógica Tejido de memoria y esperanza, consentir la tierra. Fuente, elaboración propia, colección Plan de Aula Conviviendo en Paz con Viajeritos del Espacio y el Tiempo, 2016-2019.....	101
<i>Figura 23.</i> Experiencia pedagógica Tejido de memoria y esperanza, contemplación. Fuente, elaboración propia, colección Plan de Aula Conviviendo en Paz con Viajeritos del Espacio y el Tiempo, 2016-2019.....	102
<i>Figura 24.</i> Experiencia pedagógica Recorridos por el territorio, todo un carnaval, bio espacios. Fuente, elaboración propia, colección Plan de Aula Conviviendo en Paz con Viajeritos del Espacio y el Tiempo, 2016-2019.	112

Figura 25. Experiencia pedagógica Recorridos por el territorio, todo un carnaval, bio espacios.

Fuente, elaboración propia, colección Plan de Aula Conviviendo en Paz con Viajeritos del Espacio y el Tiempo, 2016-2019. 113

Figura 26. Experiencia pedagógica Recorridos por el territorio, todo un carnaval, cartografía social. Fuente, elaboración propia, colección Plan de Aula Conviviendo en Paz con Viajeritos del Espacio y el Tiempo, 2016-2019. 114

Figura 27. Experiencia pedagógica Recorridos por el territorio, todo un carnaval, mapeo. Fuente, elaboración propia, colección Plan de Aula Conviviendo en Paz con Viajeritos del Espacio y el Tiempo, 2016-2019..... 115

Figura 28. Experiencia pedagógica Recorridos por el territorio, todo un carnaval, Resignificación. Fuente, elaboración propia, colección Plan de Aula Conviviendo en Paz con Viajeritos del Espacio y el Tiempo, 2016-2019..... 115

Figura 29. Experiencia pedagógica Recorridos por el territorio, todo un carnaval, reivindicación. Fuente, elaboración propia, colección Plan de Aula Conviviendo en Paz con Viajeritos del Espacio y el Tiempo, 2016-2019. 116

Figura 30. Experiencia pedagógica Recorridos por el territorio, todo un carnaval, Expresiones y emociones sobre el territorio, estudiante 1. Fuente, elaboración propia, colección Plan de Aula Con..... 118

Figura 31. Experiencia pedagógica Recorridos por el territorio, todo un carnaval, Expresiones y emociones sobre el territorio, estudiante 2. Fuente, elaboración propia, colección Plan de Aula Con viviendo en Paz con Viajeritos del Espacio y el Tiempo, 2016-2019..... 119

<i>Figura 32.</i> Experiencia pedagógica Recorridos por el territorio, todo un carnaval, Expresiones y emociones sobre el territorio, estudiante 3. Fuente, elaboración propia, colección Plan de Aula Con viviendo en Paz con Viajeritos del Espacio y el Tiempo, 2016-2019.....	120
<i>Figura 33.</i> Experiencia pedagógica Recorridos por el territorio, todo un carnaval, Expresiones y emociones sobre el territorio, estudiante 3. Fuente, elaboración propia, colección Plan de Aula Con viviendo en Paz con Viajeritos del Espacio y el Tiempo, 2016-2019.....	120
<i>Figura 34.</i> Experiencia pedagógica Recorridos por el territorio, todo un carnaval, Expresiones y emociones sobre el territorio, estudiante 5. Fuente, elaboración propia, colección Plan de Aula Con viviendo en Paz con Viajeritos del Espacio y el Tiempo, 2016-2019.....	121
<i>Figura 35.</i> Experiencia pedagógica un día Scout espacio de lucha. Fuente, elaboración propia, colección Plan de Aula Con viviendo en Paz con Viajeritos del Espacio y el Tiempo, 2016-2019.	126
<i>Figura 36.</i> Experiencia pedagógica un día Scout espiritualidad. Fuente, elaboración propia, colección Plan de Aula Con viviendo en Paz con Viajeritos del Espacio y el Tiempo, 2016-2019.	127
<i>Figura 37.</i> Mentefacto de Territorio. Fuente, elaboración propia.	153

1 INTRODUCCIÓN

Sistematizar experiencias significa detener la mirada en la práctica situada, sin parar los procesos para elegir la ruta utópica de la pedagogía, la presente sistematización pretende la reflexión conjunta entre varios educadores que suman esfuerzos en pro de (de) colonizar y reivindicar el sentido, la apropiación, el uso y el derecho al territorio dentro del Plan de Aula “Con viviendo en Paz con Viajeritos del Espacio y el Tiempo” en los años 2016 a 2019, que incidió en la comunidad educativa (escolares, padres y educadores) infantes de 7 a 12 años de edad, de los grados segundo a quinto de básica primaria del Colegio José Martí IED habitantes de la UPZ 53 en la localidad 18 de Bogotá D.C.

A lo largo de esta presentación se observa en simultánea el proceso de sistematización y sus respectivas apuestas en ejecución todavía y en contexto real, se hace un alto en el camino para reflexionar lo recorrido, el planteamiento del problema y el contexto, la pregunta de investigación, justificación, objetivos, revisión documental, marco teórico, ruta metodológica y aportes pedagógicos a manera de conclusiones, como los anexos, se hallan dentro del texto en consonancia con el movimiento y la característica de continuidad que le confiere el mismo territorio.

En el capítulo denominado revisión documental, se exponen investigaciones que apuntan a analizar la sistematización de experiencias pedagógicas en diferentes Instituciones, es fuente primaria de consulta las sistematizaciones publicadas en el movimiento Expedición Pedagógica Nacional, investigaciones dentro de la localidad que de forma similar logran posicionar al territorio como temática amplia y de abordaje diverso, tema de interés del equipo sistematizador.

El marco teórico habla sobre sistematización de experiencias y territorio, este último en construcción, sirve como referente para comprender, el tema de El buen vivir, el derecho a las raíces, el poder popular, la territorialidad, la libertad de cátedra, las posibilidades y capacidades de transformación que permite adelantar proyectos orientados a la comunitariedad, son elementos estructurantes del documento de sistematización y con el permiso de los espíritus de la Pachamama se le da voz a la Madre Tierra,

El enfoque, la ruta metodológica, las etapas y subetapas; su estructuración responde a directrices de orden cronológico en el momento de su aparición dentro del Plan de Aula para responder a las necesidades del grupo de escolares de turno, directrices de orden pedagógico para alcanzar objetivos concretos atendiendo a su estadio de desarrollo bio psico social, directrices de orden sistemático desde los planteamientos de Oscar Jara, Disney Cordero, Alfonso Torres y por último, obedece a la retro alimentación de los pares académicos; es loable reconocer que sistematizar es por sí solo un mecanismo de investigación innovador, por ello, el orden que expone Oscar Jara implica un antes de sistematizar, una reconstrucción histórica, una reflexión y análisis continuo, donde se debe observar las condiciones de la experiencia a sistematizar -en éste caso son 9 experiencias pedagógicas-, se debe conformar un equipo sistematizador -3 pares académicos y 3 educadores- en el ejercicio directo con los escolares, debe existir una definición de los temas eje de la sistematización que para el caso son las experiencias pedagógicas y el territorio en el cual se llevan a cabo, se debe hacer un diseño de la sistematización para recopilar, analizar los insumos y tomar decisiones claves para concretar los puntos articulares y medulares de las experiencias pedagógicas, observar los procedimientos analíticos con sus respectivos teóricos para confrontar y triangular la información, hacer una interpretación crítica de los hallazgos observando la realidad escolar estando dentro del territorio, escribir los resultados o

aportes pedagógicos que de colonizan, construyen y reconstruyen aprendizajes y divulgarlos en una comunicación del conocimiento generado a través de la publicación o exposición.

Es sumamente importante el apartado que habla de los resultados y los aportes pedagógicos, pues a manera de conclusiones, son la mayor ganancia de este proceso de sistematización que se vale de la experiencia como pilar fundante de conocimiento pedagógico, que no se hace de otro modo sino con el diálogo y la concertación entre pares, dando así, el carácter relevante y nutriendo de manera sensible la construcción de sociedad, a partir de las soluciones a las problemáticas que surgen por parte de los mismos educadores o el mismo grupo de escolares, y que tras la repetición de la experiencia sufre variaciones de año en año en su posición y oposición al sistema que no coincide con la temporalidad de su reconstrucción y análisis, así, las conclusiones, no solo se perfilan como recopilación de enseñanzas y aprendizajes colectivos y marcados por símbolos, sino que estas se configuran como los abre bocas de nuevas propuestas y construcciones humanizadas que no obedecen al sistema, más bien, a la lectura del contexto y sus necesidades sentidas.

Es cierto que, las políticas públicas nacionales en educación están lejos de transformar la sociedad, al hacer seguimiento a dichas políticas en el aula de clase, éstas distan significativamente frente a las necesidades insatisfechas de la población, centrar las clases en responderle al sistema a través del currículo común, uniforme, masificado, estandarizado, es ignorar e invisibilizar las problemáticas sociales, políticas, económicas y religiosas que gozan de singularidades en cada territorio y que por demás afectan considerablemente a la infancia.

Se hace imprescindible en el ejercicio emancipatorio que realizan los educadores al interior de sus aulas de clase y fuera de ellas, una lectura de contexto de las diferentes situaciones develando la problemática macro que aqueja nuestra sociedad; la escuela no es ajena y en

ocasiones replica la guerra, el conflicto, los procesos de paz, la violencia, los medios de comunicación, el desplazamiento forzado de los territorios, por tanto, se convierte en un reto educar, cambiar y proporcionarle a los educandos, padres y comunidad, espacios de interacción pacíficos y felices en procura de su bienestar psico social para mitigar el impacto negativo no solo de la violencia sino también de la invisibilización del Estado.

Los educadores tienen formas alternativas de trascender de los muros institucionales a los escenarios comunitarios y públicos, lo hacen con experiencias pedagógicas de transformación social, que son hechos intencionados, visibles y gozan de aceptación porque involucran personas allegadas al escolar que sin distinguir la edad, género, condición, comparten y logran movilizar la conciencia colectiva dentro de esas micro sociedades, algunas de esas formas están insertas en el currículo oculto y hacen parte del compromiso ético-político, y corresponden a la visión que se tiene por convicción de lo que debería ser y hacer la educación en la comunidad que habita un territorio.

Las experiencias pedagógicas que en su accionar el educador propone y construye para transformar la realidad pretenden dar sentido al territorio, el territorio propio, “su cuerpo”, el territorio de un “nosotros” que se teje en las relaciones con un “otros” en la escuela, la calle, el parque, al comprender que como sujeto se es ente activo en la consolidación de la sociedad cuando transita y crece en un lugar que sus antecesores construyeron para ellos mismos y las generaciones futuras, que el mural, la cancha y la virgen son elementos que transmiten la interculturalidad, de ese escenario público que es de todos y de nadie, que lo invaden los delincuentes o los drogadictos a los cuales también les pertenece, pero a qué horas puede hacerlo suyo para disfrutarlo como elemento de mejora en su calidad de vida urbana y el rescate del espacio público como propio.

Tras la lectura de éste contexto y de las situaciones que aquejan a mí territorio, se ubicó temporal y espacialmente el problema y las soluciones, los actores generadores de violencia y los actores pacifistas, los lugares tradicionales de odios y desencuentros como los de amores y vínculos, los adultos que entregan y los escolares que reciben el legado, entre otros aspectos circunstanciales que se plasman para menguar la violencia y responder a los desafíos impuestos por la educación neoliberal, las experiencias pedagógicas del Plan de Aula por su grado de importancia, aceptación y su impacto social, deben ser mostradas y detalladas, deben ser sistematizadas, recolectadas, transcritas, visibilizadas, enaltecidas socializadas pues su apuesta es por favorecer la influencia positiva (se considera) de la escuela en el territorio, un territorio que como escenario sufre a la par la desigualdad social, la violencia y el desarraigo.

Aquí, la sistematización de experiencias pedagógicas recoge la voz de los escolares como sujetos dotados de toda capacidad de acción y ejercicio político, como la voz de las personas que están en el proceso educativo, en la extensión del documento se hallan entrevistas, círculos de la palabra con padres de familia, estudiantes, educadores, constituyendo y compartiendo el territorio, como conclusión, que la escuela es parte activa en la des territorialización cuando se institucionaliza.

1.1 Planteamiento del problema

Los estudiantes de primaria de la sede C del Colegio José Martí reciben a diario, en su ejercicio pedagógico, unas rutinas de clases de tradicional distribución donde los conocimientos son divididos por asignaturas, horarios y cronogramas, que se dicen, fundamentales para desarrollar la lectura-escritura, el pensamiento matemático, valores y principios ciudadanos, religiosos, dictaminados por decretos ministeriales tangibles en los Derechos Básicos de Aprendizaje -DBA- y por los referentes institucionales del PEI siendo visibles en el manual de

convivencia institucional. Las problemáticas que se manifiestan en el territorio donde la escuela hace su ejercicio, no son contempladas, ni gozan de importancia suficiente.

Las observaciones de estas rutinas dejan ver los comportamientos individuales y colectivos de los estudiantes, los docentes y de la misma escuela. Las situaciones de ruptura con el territorio desde la escuela, hablan de los espacios ocupados y desocupados, apropiados y abandonados, de los lugares donde no se valora la vida y se olvida de los esfuerzos sociales, comunitarios, que han permitido el encuentro y el existir de patrimonios culturales-sociales territoriales; las líneas de lo privado y público transgreden lo comunitario, familiar y vinculante, la falta de equidad, la competencia aflora en los escenarios de encuentro; se dificulta en las acciones diarias la puesta en común, el reconocimiento de lo que se puede ser y soñar, con la naturaleza, con él y los otros.

Dificultad para relacionarse con su cuerpo y el cuerpo de los otros. En el aula los cuerpos se disponen en cada pupitre, son filas e hileras, se privilegia el trabajo individual y personal, lo grupal sino es escaso es nulo. Estas formas de trabajo en el aula distancian y el distanciamiento continuo, la falta de contacto físico fortalece las inseguridades, es ambiente para enemistades, desvaloración individual y colectivo, situaciones que pudieran generar dependencia de los lazos filiales y debilitar el proceso de descentración que debe desarrollar el proceso de socialización escolar.

Altos niveles de violencia física y verbal. Los estudiantes agreden constantemente a sus compañeros, hay victimarios y víctimas, intolerancia, falta de dialogo, imposibilidad de abordar dialógicamente la mayoría de las relaciones que involucran alguna diferencia o conflicto, no se recurre a la orientación del profesor, orientador escolar o coordinador, la iniciativa es solucionarlo individualmente a través de la sujeción e imposición con la fuerza o el temor.

Indiferencia ante lo social y colectivo. La mayoría de los estudiantes y familias están alejadas de los procesos colectivos que se plantean en el aula, son proactivos cuando hay beneficio o perjuicio individual, la voluntad está sujeta al premio-castigo. Los procesos democráticos de representación estudiantil, por ejemplo, se orientan desde habilidades y destrezas individuales personales para salvar o solucionar individualmente situaciones problema, no se recurre a la formación en colectivo de liderazgos, análisis, propuestas de solución; el entramado de relaciones supone modo de convivir, la escuela genera unos procesos educativos que enseñen a vivir en sociedad o en grupo, para esto se configuran reglas, costumbres, cultura con valores y principios en general, pero pertinentes a los entornos en que se desenvuelven; el no saludar o despedirse, interrumpir actividades u acciones, no cuidar, no respetar, robos, aprovecharse de la estatura, la voz gruesa, tonos amenazantes, entre muchas otras narrativas expresan falta de solidaridad, individualismo, desaprobación, desvinculación con aquellos referentes, desarraigo.

Ignorancia de los eventos, lugares, actores, tiempos. En principio las familias, los estudiantes manifiestan poco interés en conocer los entornos en que se desenvuelven, conocer lo inmaterial de las calles y carreras, la cultura, la convivencia, los esfuerzos comunitarios no gozan de un estatus que redunde en bienestar y crecimiento para su habitar, el decir que el parque de la esquina es sucio y por eso no lo uso o visito, o la calle es insegura se convierte en prejuicio y la desecho de las opciones para reconocerla, hacen que se inunden de creencias que inundan de ignorancia, de obstáculos que no permiten ver más allá de realidades instantáneas. El desconocimiento del territorio no permite observar las posibles oportunidades, profundiza la escasez de recursos, difunde la ignorancia, desarraiga cada habitante y las comunidades.

Descuido de lo propio, lo público y comunitario. Las observaciones evidencian en general falta de interés, atención o cuidado en la higiene, presentación personal de los estudiantes y acudientes, la puntualidad en horarios y trabajos académicos se transgreden constantemente. Actividades lúdicas, deportivas gozan de aceptación y reviven o motivan el estar en la escuela. Estos elementos escolares tradicionales son asumidos como ajenos, desarticulados, aislados, se descuidan como responsabilidades y deber ser, mientras lo naturalizan y lo apropian, hacen distinción para conservarlo y repetirlo. En lo público de sus acciones y manifestaciones, en los espacios, especialmente el escolar, el aula, los corredores, el patio de descanso, allí donde hay compartir de lo que se es, hay expresiones de desconfianza, se cuidan los bienes propios como si alguien asechara sobre ellos, se persigue el del otro para usurpar. Es negativo esos compartir en los espacios públicos, no se expresa la empatía a la hora de abrir espacios de lluvia de ideas en los cursos, los grupos de amigos son burbuja, se aíslan en sus propios juegos, defienden territorios, agreden a invasores. Por supuesto que lo comunitario está débil, la falta de solidaridad que expresan, la desconfianza, la defensa de sus acciones negativas sobre él y lo otro, justificándolo todo y respondiendo con más agresión y sentimientos de indignación cuando la autoridad llama la atención o regula, disuade, castiga, suspende. En consonancia, la Figura 1. Árbol del problema, pretende un acercamiento visual al tema en cuestión.



Figura 1. Árbol de problemas. Fuente, elaboración propia.

1.2 Formulación del problema

¿Cómo las experiencias pedagógicas del Plan de Aula “Con viviendo en Paz con Viajeritos del Espacio y el Tiempo” construyen sentido de territorio en la comunidad educativa de la Sede C del Colegio José Martí IED?

1.3 Justificación

Al interior de las escuelas hay esfuerzos por rescatar relaciones de solidaridad y cooperación entre los miembros de la comunidad educativa y sus vecinos, la integración y la unidad en tiempos de crisis se hacen cada vez más distantes; así como la memoria histórica es la lucha constante entre contextos que le apuestan al olvido, ahí la escuela y varios educadores rescatan y trabajan por invertir de integralidad el desarrollo de los educandos.

Las propuestas de transformación a sistematizar, se realizan porque se quiere que los escolares se mantengan en el territorio y no se vayan, que mantengan el legado de sus abuelos que estudiaron en la escuela, sus hijos adultos y los infantes o educandos actuales, que se mantengan crezcan y tengan sus hijos nietos y bisnietos en el mismo lugar en paz y felicidad, que

se apropien de lo público, porque deben reconocer su existencia y su influencia en un espacio, porque como habitantes requieren del conocimiento de cómo cuidar lo propio, lo ajeno y lo común, porque a través de la interacción en escenarios se logra acercamientos y construcción de sociedad, porque al reconocer sus posibilidades y potencialidades lo usa y exige su servicio, porque se ha invisibilizado el deber ser del Estado al servicio del pueblo y no de la privatización, porque la plata de los impuestos debe ser invertida en los ciudadanos que pagan, porque si pagan es para recibir algo, no se paga porque sí sin recibir nada a cambio, porque al no hacer uso o dejar perder se alimenta la corrupción y la privatización, porque al ser los pobres los menos favorecidos no se tienen las oportunidades de desarrollo en todas las dimensiones del ser humano, porque es costoso explorar y abortar, porque la indisciplina y pereza para alcanzar objetivos somete a la pobreza e ignorancia, al perderse espacios, tiempos, responsables se abandona la constancia en cualquier forma de organización colectiva que trascienda y mantenga la pervivencia de la común unidad.

Se realizan las propuestas de transformación para involucrar a la comunidad en actividades escolares, sensibilizar a los escolares en prácticas sociales, empoderarlos de su territorio y alcances, hacer escolares éticos, políticos y comprometidos con su formación, hacer comunidad, establecer lazos cercanos entre pares, visibilizar, reconocer, ayudar, interpretar, hacernos actores y co partícipes de la misma búsqueda de bien común, usar lo que se sabe nuestro o público, derribar mitos en cuanto a los escolares como sujetos privados de ejercicio de ciudadanía, desvirtuar incapacidad o insolidaridad, insensibilidad de los escolares entre los 7 a los 12 años de edad y su capacidad de transformación.

El Manual de Convivencia como instrumentos de engranaje y coerción resulta inoperante frente a las problemáticas trascendentales de necesidades básicas insatisfechas, afloran y

explotan los focos en manifestaciones violentas que la escuela no alcanza a dimensionar ni responder. Por tanto, sin respuesta a tantas problemáticas, los educadores del equipo sistematizador se valen del cumulo y registro de cuatro años de experiencia pedagógica con estudiantes de primaria desarrollando dichos ejercicios y prácticas pedagógicas de colonizantes y orientadas principalmente a reconocernos como parte activa del territorio que habitamos.

2 OBJETIVO GENERAL

Analizar los elementos que construyen el sentido del territorio presentes en las experiencias pedagógicas del Plan de Aula “Con viviendo en Paz con Viajeritos del Espacio y el Tiempo” del Colegio José Martí IED de la sede C, a partir de la sistematización de las experiencias.

2.1 Objetivos Específicos.

Caracterizar las experiencias pedagógicas del Plan de Aula “Con viviendo en Paz con Viajeritos del Espacio y el Tiempo” en torno al territorio

Establecer las categorías de análisis de las experiencias pedagógicas del Plan de Aula “Con viviendo en Paz con Viajeritos del Espacio y el Tiempo” con relación al territorio

Reflexionar la construcción del sentido del territorio logrado a través de la sistematización de las experiencias pedagógicas.

3 REVISIÓN DOCUMENTAL

Las investigaciones consultadas parten del interés particular por reivindicar los esfuerzos de los educadores, por cómo brindar más y mejores herramientas, por reconstruir las vivencias de los actores y sus aprendizajes, por dar relevancia a los actos éticos y políticos que se gestan en la

escuela y van en contra del modelo dominante, en consecuencia, la sistematización de experiencias pedagógicas tiene un componente sustancialmente humanizante, sensible y a todas luces utópico.

Tal es el caso de la tesis de Suárez (2016) que, mediante la sistematización de la práctica pedagógica, logró la reflexión sobre el quehacer pedagógico, dio relevancia a la escritura como elemento de construcción dialógica y pedagógica, muestra de forma detallada lo que en su momento es innovador, como es el uso de las TIC en el aula, la implementación de la Educación Media Fortalecida que extiende la jornada de los escolares en la institución pese a la carencia de infraestructura, pero que trae nuevos conocimientos técnicos y tecnológicos propios de carreras universitarias (Diseño Gráfico, Comunicación Social) que aflora en piezas comunicativas de gran valor por su ejercicio de acompañamiento en la preproducción, producción y postproducción audiovisual.

Resulta grato para este proceso de sistematización, encontrar en la tesis de Suarez (2016) la parte humana de lucha, resistencia, vínculo y alianzas que hacen del proceso un mecanismo de identidad compartida entre escolares y educadores; pues no es fácil mantener un programa criticado y sin apoyo de la comunidad educativa a ser un programa bandera; esto gracias a la motivación, apoyo, perseverancia y profesionalismo del educador que viendo el interés, potencial y creatividad de sus escolares brinda un camino o alternativa de expresión; loable el hecho de considerar el conocimiento como un todo articulado y necesario para desarrollar propuestas comunicativas donde se conjugan los saberes sociales, políticos, económicos, históricos, de la lengua y el lenguaje usando las Tecnologías de la Información y la Comunicación.

Es importante el aporte del trabajo de sistematización de Arboleda (2016) para la construcción de conocimiento y sobre esta forma de investigación, en la sistematización existe

un claro distanciamiento entre la institucionalidad y la comunidad, la negación de los símbolos, signos, representaciones icónicas por parte de las entidades estatales frente a la participación de la comunidad infantil, adolescentes y adultos que hacen parte de los eventos y que se quedan en lo meramente decorativo, instantáneo e intrascendente. Otros participantes usan los escenarios de participación y se ven beneficiados de las herramientas del Proyecto de Ciudades Prósperas, “pero el contexto no permitió apropiarlos en la práctica cotidiana”, se resalta que en palabras del autor

En el territorio se alcanzaron momentos de barrio amigable en servicios y ayudas institucionales; pero se perdieron las esperanzas de escalar a un escenario en el que se entendiera que amigable no era más oferta y más servicios, sino que amigable era inclusión y apertura para que el mundo de los niños fuera una realidad, de manera que gozaran de espacios de disfrute para las realizaciones de sus derechos.

La presente sistematización se vale de los argumentos que expone Merchán (2015) en su investigación relacionada con el “Proyecto de comunicación y ciudadanía” del Colegio La Concepción CED, en ella se observa falta de una estructura concreta y jerarquizada que organice, dice el autor, que soporte y garantice la continuidad del proyecto sin la presencia del docente gestor, esto significa que al igual que ésta, se la juega en la dualidad de educación popular y alternativa mientras esté presente en la escuela con el docente y se diluye cuando éste decline. Los elementos de la subjetividad puestos a la orden para ser analizados en la sistematización, con los cuales se logra interpretar la realidad de la formación ciudadana y política a través de la creación y participación en la hechura y puesta en escena de las piezas comunicativas como ejercicio que evidencia el poder de la concertación colectiva, la ciudadanía es vista desde el plano institucional como categoría, pero luego se convierte en adjetivo relacionado con el bien

común. Así intuitivamente las experiencias pedagógicas del Plan de Aula a sistematizar buscaban incluir a la población infantil en la dinámica de entender la diversidad de las simbologías y concepciones de territorio de otras culturas como un todo integral tanto material como inmaterial del colectivo que lo habita y asume como suyo en su legado y construcción social.

El territorio como escenario de las relaciones colectivas, es objeto de análisis, elemento de comprensión y dialogo en ésta tesis de investigación, al consultar por su definición y conceptualización se evidenció una interrelación con la vivencia, la experiencia, la apropiación y la expresión, que denota la existencia del territorio como un “algo” transferible y que por circunstancias voluntarias e involuntarias de los individuos y los colectivos no se da sin sujetos, ni está desprovisto de sentido y contenido, es decir, el territorio puede entregarse, delegarse y mantenerse “vivo”.

En ese orden, la búsqueda de antecedentes, investigaciones que den luces sobre la temática del territorio y al observar el amplio espectro que de ello se tiene en la academia, se hace necesario limitarlo al significado y el sentido que los escolares hacen del mismo a través del ejercicio pedagógico, que por demás son vinculantes como experiencias pedagógicas significativas con-vivenciales y exploratorias y son diseñadas por los educadores para vivir en armonía, estar en paz y ser feliz.

Con relación a estas formas de hallar significado y sentido al territorio, la tesis denominada “utopía: un recorrido por el cuerpo y el territorio”, maneja las nociones de cuerpo y territorio a través de la percepción, Pulido (2015) así:

“entendiendo el cuerpo como un territorio y el territorio como un cuerpo, dado que los dos, son lugares de acontecimientos, esto se justifica en la medida en que todas las experiencias planteadas atraviesan los sentidos, es decir, desde el cuerpo se explora la vista, el olfato, el oído, el gusto y el tacto, que son propios, pertenecen a cada sujeto. Pero paralelo a ello, se reconoce que el territorio transmite información todo el tiempo a través de paisajes visuales, olfativos, sonoros, gustativos y táctiles. (p. 11)

De acuerdo con esto, tiene sentido el territorio cuando al transitarlo física, mental o virtualmente se usan los sentidos para percibirlo; se instaura en la memoria el territorio cuando el olor, color, sabor, textura, sonido e imaginación ha tocado la razón y el sentimiento; cuando al hablar o expresar de lo percibido y evocado se manifiesta con gestos, palabras y en textos emociones y acciones; tiene significado y sentido cuando es objeto de discusión y análisis, cuando se puede y cuando no se puede hablar de éste sin importar interlocutor, tiempo ni escenario.

La investigación de Pulido (2015) le aporta a ésta en tanto se realiza con escolares de 4 a 7 años de edad observando “el cuerpo y el territorio, como lugares vitales en la escuela a partir del desarrollo de experiencias sensoriales que vinculan los saberes, formas y maneras en que los niños y niñas se relacionan con su territorio, para su conocimiento, apropiación y transformación” pretensión que se asimila en esta.

Desde el punto de vista de Pulido (2015), el territorio es más que espacio físico, limitado, concreto y unidimensional; confirma que los escolares ya guardan el territorio como legado al mencionar que:

“...se descubre como los niños y las niñas de la escuela tienen en sus mentes, en sus recuerdos, su memoria llena de saberes ancestrales sobre las plantas, los ritos, las curaciones, -saberes- desde los cuales podría emprenderse un viaje maravilloso hacia reconocer y vivenciar las relaciones que ellos y ellas han construido con su territorio, ese océano inmenso de posibilidades desde lo que son, devolverles la voz, permitirles un empoderamiento como comunidad en un contexto específico en este que es la Institución Educativa Ricardo González sede rural Galdámez.” (p. 28)

La segunda investigación, denominada “Las cruces: un territorio de estudio para la comprensión de la espacialidad”, se encontró que en efecto existe un “interés por comprender, a través de las geografías de la vida cotidiana y la geografía de la percepción y el comportamiento, los significados del territorio atribuidos a la espacialidad cotidiana de un grupo de habitantes del barrio Las Cruces” (Varón, 2013, p. 2) en ella se resalta la importancia de las representaciones espaciales, las prácticas cotidianas, el decir de los habitantes sobre su territorio y manifiesta:

“... que las transformaciones y los planes de renovación urbana afectan directamente no solo a los habitantes de un lugar donde se producen cambios morfológicos, sino que influyen en la pertenencia, significado y apropiación del mismo, además de contribuir a generar un cambio con respecto a las imágenes que se poseen. Imágenes del pasado que quedan en la memoria y es posible recuperarlas para identificar las imágenes producidas en los procesos de construcción y configuración de la ciudad.” (p. 10)

La tesis de Varón (2013) revela que “el espacio y el territorio aparecen como ámbitos centrales de arraigo identitario, en el cual el territorio no es sólo una determinante geográfica sino fundamentalmente una construcción histórica y una práctica significativa”, estando ubicado

espacialmente y geo referencialmente el texto en un contexto urbano como la ciudad de Bogotá D.C le atribuye al territorio el carácter de construcción histórica, dotando de tiempo, de sociedad, de movimiento al territorio, y, le atribuye también al territorio la continuidad y la trascendencia al evocar los términos práctica significativa, instaurando el valor del territorio como contenido y sentir dentro del consciente e inconsciente del individuo y el colectivo que habita allá, ese territorio se vislumbra como legado desde una interpretación más profunda al leer entre líneas.

La investigación de Arango (2016) pretendía “identificar y describir la identidad de las acciones colectivas en procesos políticos y sociales de las organizaciones populares de la localidad 18 y su incidencia en prácticas de noviolencia para la convivencia pacífica”, ésta tesis resulta grata de encontrar más cuando habla del propio territorio en cuestión, no solo porque “Buscaba dar cuenta de la actuación de las organizaciones para consolidar las potencialidades de la acción colectiva, al margen de los desafíos contemporáneos”, también da luces sobre temas como insatisfacción, sentimientos de pertenencia, reconocimiento, auto gobierno, auto regulación, auto gestión, interdependencia, el alcance de sus acciones en el territorio, identidad organizativa y aceptación consiente del papel de los participantes del proceso, los medios y la sociedad le venden al joven que la política no funciona o no se puede hacer, que está lejos de ser la solución, arte, cultura, recreación, deporte, música, escuelas de rap, los niños reproducen patrones de comportamiento adulto, acciones colectivas de noviolencia en el territorio, frente a la violencia la unidad y las acciones colectivas.

Las conclusiones de Arango (2016), se centraron en que

“las organizaciones populares están en una constante construcción de su identidad colectiva a través de sus prácticas cotidianas que los distingue como un actor de transformación desde acciones locales. Sus testimonios, símbolos, sinergias y esfuerzos

alternativos e innovadores para la reivindicación de derechos son parte de su identidad colectiva y de su incidencia como organización en los niveles locales y Distritales” (p.137).

Refiriéndose a las organizaciones populares el autor de esta, dice que “Es un método de lucha político-social pacífica, que ha generado cambios visibles en las comunidades del territorio local, posicionando procesos de bienestar común a través de la presión social (acción colectiva) para establecer políticas públicas que beneficien directamente a la comunidad.” ibidem.

Como conclusiones destacadas se resalta “los efectos de la identidad colectiva de las organizaciones populares en el territorio, producen un poder popular que se evidencia en el desarrollo de sus actividades, por el impacto que generan en la comunidad, en las instituciones, internamente y sociedad civil en general, estos efectos también generan redes de trabajo colectivo sobre todo en movilizaciones sociales cuando asumen alguna vulneración de derechos o cuando hacen alianzas de trabajo para enfrentar acciones que vayan en detrimento de sus intereses”, con relación a la Identidad y cómo se construye dentro del territorio, habla de “ir tejiendo una historia, experiencias e ir construyendo una sociedad más equitativa, justa y de convivencia pacífica.” Ibidem.

Esta última fuente consultada deja posicionado este proyecto de sistematización de experiencias pedagógicas en coherencia con el territorio que le es común a las dos apuestas.

Entonces, ¡Éste es mi territorio! Sigue siendo una frase cargada en todo sentido de múltiples contenidos, en todas las esferas y en todos los campos; quien lo diga, cuando lo diga, a quien se lo digan y quien lo escuche, entre otras tantas variables que matizan ésta jerga no solo está relacionada con el territorio como espacio físico georreferenciado, hace parte de un

entramado dotado de tiempo, historia, tradición, cultura, sociedad, familia, mente, cuerpo, vida, lenguaje, placer y acción, así para Arango (2016), el territorio es:

“Un escenario de integración, trabajo, confianza, apropiación, relación social, comunicación, entre otros, en la construcción de la identidad colectiva fue la constitución del territorio, donde se enfatizaba en los elementos comunes que compartían para entenderse como organización popular. Al recorrer el territorio con las organizaciones en parques, bibliotecas comunitarias, casa de la cultura, toma cultural, movilizaciones, escuelas de formación artística, se evidencia que van tejiendo una identidad que le es reconocida por personas que impactan directa e indirectamente, es decir que el territorio es un espacio de integración donde se saldan todas las acciones colectivas, defendiéndolo y compartiéndolo, donde promueven que el territorio no es lugar para la violencia sino de convivencia.” P.138

La postura de Alter Ego se encamina a demostrar que así se trate con improperios o agravios a las personas o las mismas organizaciones, siempre hay una “manera artística” de decir las cosas, es decir que el “que el arte es el canal y la herramienta de la noviolencia que busca hacer frente a esas relaciones de incompatibilidad, sobre todo de infundir a otros para que den cuenta que es la mejor opción, para tener un estilo de vida pacífico y feliz.” (p.129)

Hablar de territorio es de sumo interés personal, pedagógico e investigativo, abordar el cómo los escolares lo resignifican para hablar de éste como suyo, requiere centrar el foco preguntándose qué sentido tiene hablar de territorio, por qué y para qué hablar de territorio, preguntas que no solo atañen a la filosofía por su poder para cuestionar al individuo y su incidencia en la vida, sino que desde la pedagogía formular estas mismas preguntas tiene un rango de acción e impacto directo y trascendente, luego, se permite a la pedagogía perpetuar o

pervivir mediante prácticas conscientes la vivencia del territorio. Así las cosas, “Se evidencia el sentido de pertenencia que asume la organización cuando describen el territorio como elemento que unifica y vincula y, el tema de la organización como el factor que potencia la identidad no solo colectiva sino individual.” Arango (2016, P. 102).

Y es que cuando se habla de identidad y pertenencia se está resignificando el territorio de forma implícita, en la tesis mencionada el territorio también se construye desde la memoria del colectivo, en la repetición constante del origen, lo que hacen y cómo lo hacen, también cuando se hacen ejercicios de visibilización, cuando se invita a otros a participar, cuando hay un rasgo de distinguibilidad colectivo.

Entonces, se resignifica el territorio en clave de cultura, educación popular, trabajo pedagógico, trabajo comunitario y fundamentalmente se hará especial énfasis en la espiritualidad.

3.1 Contexto Institucional

El Colegio José Martí I.E.D está ubicado en la Localidad 18 de Bogotá D.C Colombia, su Proyecto Educativo Institucional se enmarca en la “Formación para el Desarrollo Humano Integral y Social”, su lema “Educamos para la libertad” guiados en la filosofía de José Martí -su insignia-, su énfasis es la Formación para la vida social y la productividad. A finales del año 2002, a raíz de un proceso de unificación de las Instituciones Educativas del Distrito se dio paso a la integración de las cinco sedes que conforman el colegio. Mediante acta de diciembre 3 de 2004 se decidió que el nombre del colegio sería Institución Educativa Distrital José Martí. A partir de ese momento el Colegio José Martí estuvo conformado por cinco sedes: sede A Luis López de Mesa, sede B Nazaret, sede C Granjas de San Pablo, sede D La Resurrección y sede E

Río de Janeiro, esta información es recopilada en el Proyecto Educativo Institucional (Colegio José Martí IED, 2018, pp. 10-15).

Este proyecto se desarrolla en Básica Primaria de la sede C e involucra a la comunidad educativa del Barrio Granjas de San Pablo que cuenta con aproximadamente 500 estudiantes entre la jornada tarde y la jornada mañana asistiendo a sus aulas, desde este lugar se gestan las ideas de las experiencias pedagógicas para resolver esa desterritorialización, La construcción del proyecto de aula, son producto del ejercicio de dialogo entre lo observado y los saberes que como profesional en la docencia y fono audiología se poseen. observando la Figura 2. Árbol de soluciones, se puede comprender la dirección de esta sistematización.

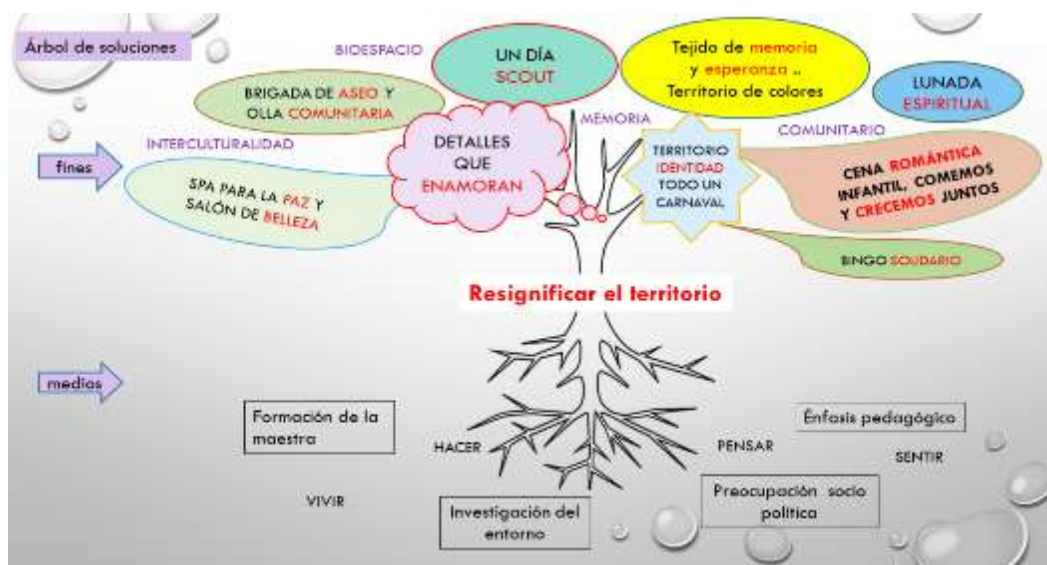


Figura 2. Árbol de soluciones. Fuente, elaboración propia.

3.2 Contexto Geográfico

La localidad Rafael Uribe Uribe -RUU- está ubicada en el sur oriente de la ciudad. Limita al norte con la localidad Antonio Nariño, al sur con la localidad de Usme, al oriente con la localidad de San Cristóbal y al occidente con la localidad de Tunjuelito. Tiene una extensión total de 1.388 hectáreas urbanas, de las cuales 138 de ellas están ubicadas en suelo protegido. La

localidad RUU está conformado por cinco UPZ que son: Marco Fidel Suarez, Diana Turbay, Marruecos, Quiroga y San José (Secretaría Distrital de Planeación, 2009).

A partir del Acuerdo 7 de 1974 se crea la localidad RUU y se le otorgó el número 18. Sus terrenos, poblados desde la Colonia, inician su expansión hacia los años cuarenta y cincuenta, cuando se producen las grandes migraciones de población que huye de la violencia del campo hacia la ciudad. Esto llevaría a que los inmigrantes construyeran sus viviendas en las partes altas, al oriente del sector.

La localidad de RUU registró que el 0,5% de la población se encuentra en miseria por NBI (Necesidades Básicas Insatisfechas) y el 10,6% se encuentra en pobreza por NBI, y el índice de condiciones de vida en general es menor al de Bogotá (Secretaría Distrital de Planeación, 2009).

La población total de la UPZ (DANE. 2005) es de 76. 495 habitantes, con un censo de 19.741 viviendas y un total de 8.864 hogares. El promedio es de 4 personas por hogar. Los estratos socioeconómicos presentes son 1, 2 y 3. El promedio de densidad poblacional es de 294 habitantes por hectárea, cercano al promedio local (301 habitantes por hectárea), pero más alto que el de la ciudad (195 Habitantes por hectárea). En la UPZ 53 hay 7 habitantes menos por hectárea que en el promedio de la localidad y 99 habitantes más por hectárea que en el promedio de la ciudad. Así la densidad poblacional de la UPZ en particular y de la localidad en general es de hacinamiento en relación con el promedio de la ciudad, lo que configura una variable al interior de los estudios de convivencia y demografía general.

4 MARCO TEÓRICO

La sistematización de experiencias pedagógicas se comprenderá como teórico – metodológica, pretende la reflexión y análisis de las apuestas que se realizan desde el rol social y político del educador, el impacto del ejercicio pedagógico individual y los alcances en un colectivo, la trascendencia y transformación personal de sí mismo y espiritual con la Madre Tierra, así como la incidencia de la educación en comunidad, al interior del aula de clase dentro y fuera del nivel institucional físico y en el territorio que abarca.

Las experiencias pedagógicas están claramente determinadas por la exploración de los sentidos y pasan por el cuerpo, gozan del “espíritu”, espíritu libre que no se reprime ante autoridad no dialogada y concertada previamente; la experiencia tiene un carácter previsible sin que esto cercene la espontaneidad, el libre pensar y la creatividad, en efecto, se basa en ensayo y error permanente, pero “Una onza de experiencia es mejor que una tonelada de teoría, simplemente porque solo en la experiencia la teoría tiene significación vital y comprobable” (Dewey, 1997, p. 128).

Así, las experiencias pedagógicas se desarrollan en la cotidianidad del Plan de Aula “Con viviendo en paz con viajeritos del espacio y el tiempo”, son experiencias reflexivas que aún vigentes se piensan y tienen en su interior, los rasgos para convertirse en conocimiento, pues parten de una realidad viva, no acabada, todavía en disputa. Lo menciona Dewey (1997)

El pensar comprende todas estas etapas: el sentido de un problema, la observación de las condiciones, la formación y la elaboración racional de una conclusión sugerida y la comprobación experimental activa. Aun cuando todo pensar acaba en conocimiento, últimamente el valor del conocimiento está subordinado a su uso en el pensar. Pues

nosotros no vivimos en un mundo establecido o acabado, sino en un mundo que se está haciendo y donde nuestra tarea principal es previa, y cuando es retrospectiva -y todo conocimiento como distinto del pensamiento es retrospectivo- su valor está en la solidez, la seguridad y la fertilidad que ofrece a nuestra conducta en el futuro. (p.134)

Entonces, la experiencia se forja con el tiempo, se pule con conocimientos empíricos que son contrastados con los postulados de reconocidos teóricos en la vivencia misma, como proceso, la sistematización de experiencias pedagógicas está viva, no se concluye al terminar el año escolar y presentar los resultados de las apuestas y puestas en común, los actores y directores de la obra, permeados por su influencia continúan expectantes del siguiente escenario y su papel protagónico.

Para Mejía (2010)

El saber de sistematización es un saber constituyéndose, no es saber acabado y por lo tanto en ella (la sistematización) está también presentes los distintos vectores de fuerza que desde el conocimiento intentan volverla a atrapar para que abandone la crítica y la resistencia y se dedique sólo a hacer diseños metodológicos secuenciales y positivizados en donde volvemos al comienzo y a ser recuperados por aquello que supuestamente estábamos cuestionando y abandonando y ha sido el fundamento de la crítica del saber sistematizador; ese saber hegemónico (p.A4).

Al no ser esta una investigación acabada, pues su pilar fundante -la vida- está en movimiento, en disputa continua el carácter de verdad sobre la Madre Tierra, lo sensorial, sensible, susceptible, emocional, sus cuestionamientos y nuevas formas de presentación revelan lo vivo y lo volátil de sus ideas, que cambian según las circunstancias de los grupos de escolares,

sus edades, intereses, de los fenómenos sociales, políticos, televisivos, de padres y educadores, así como las disposiciones administrativas de turno afectan los resultados para producir generalizaciones de grupos poblacionales particulares. Por lo mismo y tanto, los planteamientos de Jara (1998) “La sistematización sirve para comprender y mejorar la práctica propia, analizar sus enseñanzas y generar procesos de teorización y generalización”, son los fines que persigue este proceso, sumado a la lectura crítica del texto y el contexto donde se desarrolla y para quién se plantea, así como la reflexión, análisis y la repercusión o transformación que se logra socialmente sirven para construir teoría empírica.

Hacen parte del proceso de sistematización las reflexiones entre pares, como los adelantos individuales y colectivos de la comunidad, pero la decisión de cuándo empezar a sistematizar, bajo qué condiciones, en qué espacios de tiempo y lugar, quiénes conformaría en equipo sistematizador, cuál sería el eje articulador o los ejes para elaborar un plan de trabajo, cómo iniciaría la reconstrucción narrativa, cuáles y cuántas serían las experiencias a reconstruir, su interpretación crítica, el análisis y la síntesis, así como la escritura y posterior socialización de los resultados, son derroteros aún en consolidación para la autora de este ejercicio ético y político, pues la práctica arrasa con la reflexión, se hace más efectivo concretar en hechos visibles que escribirlos, surge la pregunta, escribirlos para quién, quién los va a leer o dónde van a salir publicados, a quién le beneficia o quién quiere saber de lo que allí sucede, entonces, la apuesta es por no olvidar, transformar y reparar para continuar el legado ancestral del territorio para vivir en libertad.

Se inscriben estas apuestas en la educación popular como referentes de acción y concreción, se sustenta esta investigación en el orden de lo interpretativo y crítico de una

memoria colectiva, de una identidad con sentido de pertenencia y una construcción de sujetos éticos y políticos, en consonancia con planteamientos de Barragán, D y Torres, A (2017).

Para que este ejercicio de reivindicación ético y político con el territorio se materialice y se convierta en objeto de conocimiento, se requiere del educador la “sistematización” de los procesos pedagógicos y su deconstrucción (andamiaje, proceso –enseñanza- y el resultado –aprendizaje-). Para Ghiso (2008)

La sistematización requiere ser comprendida como una propuesta crítica, no solo por los intereses teóricos que la guían, sino también por los des aprendizajes y las rupturas epistemológicas que se requieren hacer al implementar este tipo de estrategias orientada a la construcción de conocimiento social crítico. (p.77)

Ir desmontando la estructura de la escuela rígida que le sirve al sistema, para que pedagógicamente hablando quepa el territorio donde se lleva a cabo la vida, implica decolonizar el pensamiento para que entre la espiritualidad en sus formatos intangibles y discuta con la interculturalidad apremiante a través de círculos de la palabra, donde se caracterice la memoria colectiva en relatos vivos y en bioespacios concretos, fácilmente evocados por escolares, padres, vecinos y educadores, habitantes del territorio.

4.1 Territorio

Somos naturaleza en movimiento, somos seres de espacio y tiempo, de interrelaciones tejidas con la naturaleza y con nuestra misma especie; así, nuestra existencia transcurre de forma natural alimentándonos y en interdependencia de los cuatro elementos, fuego, tierra, aire y agua sin los cuales no se puede vivir. Nuestra vida no es ajena a la naturaleza y al territorio donde nacimos y crecimos desde una mirada decolonial.

La vida, nuestra vida, se desarrolla en un territorio donde las relaciones a partir del sustento diario por el alimento, se convierte en el eje central que entrelaza y humaniza el territorio, visto así, el territorio es el bio espacio, espacio de vida donde ocurren los acontecimientos cotidianos y las luchas, el territorio es memoria colectiva, es el tiempo reconstruido para renombrarlo, el territorio es interculturalidad, donde actores se humanizan al reconocerse como diferentes, y el territorio es espiritualidad en ese tejer vínculos sanos de cuidado y dignidad como iguales.

Hablar de territorio es abordar un campo semántico múltiple, se encuentra infinidad de significados que dependen de las miradas e intereses disciplinares principalmente, es así como la historia, geografía, antropología, cartografía, política, administración, economía, física cuántica, geofísica, matemática, biología, sociología, psicología entre otros campos, apropian los sentidos de territorio para explicar fenómenos desde sus visiones.

El territorio, en el campo educativo, debe guardar en su corpus estrechas relaciones con la naturaleza y con los habitantes de ese lugar, será importante identificar referentes que orienten la construcción práctica de sus implicaciones y cómo pedagógicamente hablando se entretujan y conducen su esencia natural.

En América Latina -*Abya Yala*- para los pueblos ancestrales, *territorio* es unidad y totalidad. A diferencia de la mirada occidental, europea y colonial, fragmentada y aislada, con características positivistas como tangible, concreta, física, medible, cuantificable, observable, evidente, contrastable y empírica. Desde ese marco occidental el territorio queda supeditado al espacio físico geográfico, a la geografía humana, pararse ahí es ignorar el sentir, el sentirse uno con la tierra.

Al indagar por las definiciones de territorio en América Latina que contemplen esas relaciones entre habitantes y naturaleza, se hallan los textos de Fals Borda, en ellos se puede observar que la falta de oportunidades en las comunidades genera pobreza, el conflicto con la tenencia de tierra para poder vivir y desarrollarse lleva varios siglos, el sentimiento y la transferencia del legado del territorio prima sobre los intereses individuales, dichas situaciones de conflicto se viene presentando desde la época de la colonización hasta nuestros días, y cómo estas disputas por el tener, el poder y la supremacía arrebató los sueños y esperanzas de los oprimidos; entonces, este marco teórico se sostiene desde los postulados de la recién fundada sociología de Fals y autores de nuestro continente, donde el concepto de territorio es un constructo social multivariado que parte del sentipensar y va de la mano con la forma de pensarse con y para la naturaleza desde un pensamiento ancestral.

Al ser el territorio un concepto amplio, evoca en conjunto, al espíritu de la Madre Naturaleza, Madre Tierra, *Pachamama*, el legado y su memoria a través de la palabra, una totalidad integral con autonomía, espiritual, comunitaria, con tradición cultural e identidad, asumiendo la interculturalidad y con una visión futurista propia. Para los pueblos ancestrales, el territorio, del cual se hace alusión y uso en este texto, es un todo extenso y complejo que engloba lo propio, que provee de alimento y subsistencia material, es la fuente de la vida, es en la tierra cultivada, con el agua y el aire de donde sale el alimento para nutrir y sostener a las comunidades humanas antes, ahora y después, allí se desarrolla la vida en un entretejido, completamente interrelacionado donde plantas, animales, espíritus, conocimientos, sabidurías, memoria, historia, herencia, no tienen jerarquía, estatus, preeminencia ni división, no son seres vivos y no vivos; los inertes y los reinos de la naturaleza, solo son proclives al pensamiento occidental.

Así, este proceso de sistematización se sustenta desde ésta afirmación, territorio “es el espacio de vida, principal entorno de enseñanza y aprendizaje para lograr la integralidad de cada ser” (UAIIN - CRIC, 2018: 7), para los pueblos indígenas el concepto de territorio va más allá del simple hecho productivo del cultivo, de la madre tierra para sostenimiento alimentario, implica asumirse como parte del territorio, además de compartir una cultura, una identidad, algún grado de autonomía y/o auto determinación, integralidad e interculturalidad, alguna visión futurista, pues se reconoce en ese territorio para un “otros” crías o hijos, hijas, hermanos, menores, mayores, para un “nosotros” que vive y existe haciendo en éste un ejercicio político que afecta de una u otra forma al territorio, por tanto hay que recuperarlo, apropiarlo, defenderlo, mantenerlo, manejarlo, conservarlo; para la “vida”, para vivir con dignidad.

En esa complejidad y extensión, se acerca sustancialmente a éste concepto de territorio “la relación”, la relación mental que establece el ser humano consigo mismo, su corporalidad y su pensamiento, la relación del ser con su emocionalidad y con sus congéneres, la relación del ser humano con su espacio físico natural y la relación del ser humano con su espacio espiritual, en todo caso, hablar de territorio, es hablar de relaciones que no se desligan de un escenario de *espacio y tiempo* conjugado ilimitadamente, como unidad trascendental, móvil y fluctuante, de todas formas gozan de amplitud tales definiciones, pues como lo menciona Palechor, (2008) “Es el territorio el espacio físico y espiritual para el desarrollo político, económico, social, cultural y espiritual de nuestros pueblos” (p.2), entonces, en primer lugar para esta sistematización de experiencias pedagógicas el territorio se presenta para ser resignificado desde el espacio físico como espacio de vida.

Es claro que no se pretende una nueva acepción de territorio, más bien se quiere una reivindicación y comprensión que confirma al territorio como una construcción social en

continua transformación donde transcurre “la vida”, la vida del colectivo en su cotidianidad y que por la acción social en el espacio/tiempo va generando bioespacios interrelacionados, esto se asocia con lo mencionado por el sociólogo colombiano Fals Borda.

Tanto para Fals Borda como para Freire, las comunidades de América Latina acuden a un préstamo lingüístico, una negociación de significantes, significados y sentidos, las palabras tienen contenidos occidentales y para hacer las transposiciones o negociaciones al momento de hablar de la Madre Naturaleza, del territorio, se habla de la esencia misma de la vida, de la permanencia, pervivencia, de los seres, entre ellos los humanos; en esta sistematización de experiencias se reconoce que difiere considerablemente las definiciones tanto escritas como su interpretación en el campo de la investigación y el conocimiento obtenido, con los legados ancestrales de los pueblos originarios que aún perviven; lo que para el pensamiento occidental es divisible para el pensamiento ancestral es indivisible.

En ese orden, se negocia la forma de abordar el territorio de la Madre Naturaleza, sus esencias (tierra, agua, fuego, aire) estando en urbe y habiendo perdido el legado que como pueblo originario teníamos, con los planes y proyectos de vida que deben tener las comunidades para mantenerse vivas y habitando; que se traduce en vida y movimiento (tierra: territorio (bioespacio o lugar), agua: memoria colectiva (tiempo que transcurre), fuego: interculturalidad (protagonistas) y aire: espiritualidad (hechos, acontecimientos o eventos) elementos reflejados en todas las experiencias pedagógicas propuestas desde la intuición, el sentir, pensar y vivir como ideas fuerza y decoloniales.

4.1.1 Bioespacios.

El bio espacio es escenario en físico, entorno físico donde se gesta la vida a ser cuidada y se transcribe en una cartografía donde se puede observar la autonomía y/o autodeterminación, el poder, el uso y el control del territorio desde su usufructo.

Para Fals Borda (2000) “la acción social y espacio territorial nacen juntos en el tiempo, conviven e interactúan con fuerza en nuestros ambientes, en nuestras unidades administrativas y en nuestras mentes” (p. xiv), donde la acción social popular es la lucha misma de las comunidades por la tierra y sus recursos, el poder y la cultura propia en los diferentes lugares de Colombia, eso es lo que mantiene dotado de energía este territorio, creándose así una sinergia o ánimo colectivo en los habitantes.

Tanto en ruralidad como en la urbe colombiana, Fals Borda (2000) habla de bioespacios al referirse al “lugar”, dice que “aparece como respuesta a procesos locales y regionales de desarrollo social, económico y político que vinculan actividades vitales de producción y reproducción con los recintos en que se ejecutan y de donde se derivan elementos de continuidad social y diversidad cultural” (p. 9). No solo evoca espacio físico de subsistencia para una comunidad, habla de una organización, de trascendencia y, sobre todo, de “vida”. Tales particularidades del territorio como Bioespacio en cuestión, hacen del mismo un ámbito no limitado, con identidad propia que en ocasiones se expande y otras veces se contrae dependiendo de las situaciones de conflicto (tierra y recursos, poder y cultura propia), todos y cada uno de los habitantes de este territorio guardan dentro de sí una identidad propia o personal, una identidad colectiva, una identidad de territorio, sin fronteras, sin límites concretos.

Es relevante para este proyecto de investigación el territorio visto como bioespacios, porque en éste, dice Fals Borda (2000) que

Los bioespacios se constituyen en barrios, localidades o zonas, circuitos diversos, distritos y áreas metropolitanas y suburbanas. En estos bioespacios se expresa y palpa la vida colectiva en su cotidianidad: la relación territorio-población-servicios es fundamental, y de allí depende mucho la convivencia, la prosperidad y la paz ciudadanas. (p. 9)

4.1.2 Memorias colectivas.

La memoria como facultad de la mente humana es capacidad de retención y aislamiento del evento trascendente, es de carácter individual y ajena al “nosotros” cuando no se socializa, se instauran en la memoria las sensaciones y percepciones evocadas en presente continuo al ser dialogadas y concertadas cuando hay quien las escuche, liga y solidariza aquello que conforma la gama de los extremos del placer y dolor; mientras el olvido es el escenario de lo intrascendente, la negación, ausencia, repudio y tristeza que se oculta y que da, la sensación inconforme y depresiva que subyace.

La memoria es la fuente colectiva de la historia, es ese acervo de narrativas, interpretaciones y lecturas de la misma realidad circundante expuesta de forma sensible por quien las cuenta, éstas representaciones propias, son producto de la vivencia de los grupos sociales de los habitantes de ese territorio; se hace memoria cuando se evocan los lugares donde ocurren los acontecimientos, las particularidades del clima, el escenario, las personas involucradas, implica contemplar los tiempos y contratiempos de los ejercicios de preparación, ejecución y retroalimentación, con reflexiones de lo hecho; son reconstruidas para renombrar, valorar y transmitir significados diferentes a los difundidos por los medios masivos, se recuerdan, se transforman y sostienen en el volver a caminarlos en el viaje, al preservarse en la palabra, el escucha, el relato, la narración oral, el gráfico, el grafiti, mitos, tradición oral de

región, historias escritas, cantadas, trovadas en raps, audios, música, videos, la entrevista, al dibujarlos, contarlos, preguntar, escribir, ver la fotografía en el papel y conversadas, llevados a sus casas y a otros escenarios se transfieren como legados de experiencia con sus compañeros pares, iguales y familiares; así, en las raíces familiares está la memoria colectiva, el pasado, el presente y la visión futurista del territorio.

He aquí uno de los varios aspectos del término *territorio* que difiere significativamente del pensamiento occidental al no reconocer las raíces en su doble denotación y connotación, prefigurado, personificado, en sentido abstracto y real refiere al espíritu de la tierra, el pilar de la Madre Tierra sustento de la vida y la interconectividad de la familia ancestral, familia naturaleza, familia humana, familia divina. El territorio para sus habitantes, para los grupos humanos tiene un inicio y un fin y es su propia vida, en el estar, relacionarse y comunicarse está su esencia, pervivencia, mantenimiento y coexistencia con esos otros seres espirituales, en todo caso seres dotados de vida, “vivos”, entonces, el territorio tiene un presente continuo en el nosotros de la humanidad. Como lo menciona Sosa (2012), “El territorio es entendido como raíz y fuente de vida, como origen mítico, como territorialidad del nacimiento y de la muerte del nosotros colectivo, como centro desde el cual nos relacionamos o comunicamos con el universo.” (p. 99)

El *territorio* raíz, cuna de pueblos ancestrales, tiene eso: raíz, parte de un todo que conduce vida, alimento, es sustento, se sustenta en ella, es anclaje, fuerza, posición, comunicación, relación, reproducción, simbiosis, es decir, el territorio tiene la memoria del colectivo que allí resida, es atemporal mientras las circunstancias sean las que definan los hechos de las vivencias de un “otros” que existiendo compartieron el momento en espacios diferentes; se ha de entender que, el territorio, el tiempo, la memoria no son lineales, son circulares y en espiral, luego, hacen parte del pensamiento complejo ancestral y de una totalidad que mantiene

vivo el territorio. Para Sosa (2012) el territorio “es un ámbito con densidad simbólica, un soporte de la actividad cultural, un elemento del contenido cosmogónico donde el sujeto colectivo se entiende, vive y se reproduce no sólo material sino también subjetiva y trascendentalmente” (p. 99). Pero, no se puede esperar que los grupos poblacionales tengan todos raíz, el desplazamiento forzado por violencia y falta de oportunidades rompe la raíz, la conectividad con el territorio ancestral y su memoria colectiva no se reproduce de forma natural.

Hace parte de este ejercicio de sistematización de experiencias pedagógicas, recuperar algunas memorias colectivas del territorio, a pesar de ser éste un territorio de reciente consolidación como asentamiento humano, requiere una búsqueda de raíces ancestrales puesto que, en el pasado, fue una zona de trabajo por la explotación minera de aquel entonces, donde se refugiaron los oprimidos, los pobres, los mestizos, los sin tierra, los campesinos, los desempleados, los habitantes de calle de aquel entonces - indigentes-, los enfermos por la cercanía al Hospital de San Carlos,... al tener la experiencia colectiva de falta de oportunidades en el campo y el desplazamiento forzado por la violencia generada por los grupos guerrilleros y paramilitares en conflicto armado con el Estado entre 1920 y 1960, entre otros grupos cuyos ingresos y condiciones de vida no son estables se radicaron allí varios grupos humanos a hacer de éste territorio algo suyo.

Los viajes de recorridos y búsqueda de los textos escritos, las narraciones de los líderes y profesores dan cuenta de los hechos vividos por los ancestros recientes, es decir, la reconstrucción con los abuelos, habitantes de la localidad, quedó plasmada en una sistematización de la cual hicimos parte varios educadores y en varios documentos se recupera la memoria de la localidad a través de prácticas de memoria y paz desde la escuela. Es uno de los varios textos consultados: Caminos para la Paz desde las escuelas (Expedición Pedagógica

Bogotá, 2018), en los cuales se narra por los mismos actores, la memoria de sus habitantes, se tiene indicios de un conflicto armado que inicia en la disputa del poder a través de las armas, se remonta a los años 40 donde diferentes grupos buscan confrontar al estado en manos de los conservadores a través de las armas, surgen las guerrillas liberales. Dicho conflicto se agudiza y es el punto de partida del movimiento guerrillero desde 1948 con la muerte de Gaitán. Luego, en unos periodos la oligarquía colombiana niega la posibilidad política de participación de otros grupos y se da la conformación del Frente Nacional, durante este periodo, 1964, se conforman las dos guerrillas más poderosas que tendrá la sociedad colombiana (Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia Ejército del Pueblo FARC-EP y Ejército de Liberación Nacional ELN), finalizando este periodo del Frente Nacional y a raíz de un conflicto electoral se gesta una guerrilla urbana llamada M-19 con sectores de clase media e intelectuales de todo el país que tendrá un gran número de seguidores y asentamiento en esas Colinas y Lomas de esta localidad, conflicto que aún se mantiene ya matizado, ya madurado.

En palabras de Boaventura de Souza Santos (2003), cuando habla de las raíces, enfatiza en las relaciones humanas, él dice que

“Nuevas identidades regionales, nacionales y locales están emergiendo, construidas entorno a una preeminencia de los derechos a las raíces. Tales localismos se refieren por igual a territorios reales o imaginados y a formas de vida y de sociabilidad fundadas en las relaciones frente a frente, en la proximidad y la interactividad”. (p. 47)

La memoria colectiva que se propone a partir de éstos planteamientos es re -constructiva, parte de las historias vividas por los lugareños que aún existen, hoy pasado más de 40 años, los caminos escarpados, las trochas, los senderos en el tiempo adrede hechos para llegar al campamento para pernoctar, no se alejan de la realidad vivida de aquel entonces de la violencia

por la migración forzada, ni la actual situación de desempleo, miseria, pobreza absoluta e indigencia; es la apropiación lo que hace que se generen nuevos lugares, que se trasmitan valores concernientes a esos lugares, que se carguen de simbolismo, que se proyecte, que se mantenga vigente y vivo.

Entonces, el territorio es memoria colectiva cuando recupera la historia de sus raíces, pues, así como lo dice la Escuela de Participación del Instituto Distrital de Participación y Acción Comunal - IDPAC (2020)

La memoria colectiva es la representación del pasado, como conocimiento cultural compartido por generaciones sucesivas y por diversos grupos sociales. Por ello, es fundamental la transmisión entre generaciones, por ejemplo, de nuestros mayores a los más jóvenes de la familia o de la comunidad. La transmisión generacional son esos conocimientos que se movilizan entre distintas generaciones. (p. 25)

La fuerza de la palabra “territorio” está en su sentir, en el sentimiento de unidad en un algo que enlaza y acalora en la conversación, que imbuje al hablante y define al interlocutor en ser y hacerse parte de, en creerse con y para el territorio del cual se siente parte o es ajeno a través del legado, de las raíces, de la memoria...

4.1.3 Interculturalidad.

En esta categoría, con la cual se invita a la búsqueda de sentido del territorio, se habla de la cultura, identidad, pertenencia, los grupos poblacionales, los adultos, niños, niñas, jóvenes, ancianos, las personas con orientaciones sexuales diversas, las mujeres y los hombres, acá no hay clases sociales solo hay mejores condiciones económicas o no las hay.

El término cultura puede sucumbir estando en urbe, es cierto que la Capital acoge varios asentamientos humanos de diferentes culturas, pero estas no se unifican por la interacción, no ocurre un sincretismo particular o marcado, no existe una sola cultura en la UPZ Marco Fidel Suarez con la cual se designe la comunidad que allí reside de forma temporal casual o desde su origen, al ser un asentamiento generado por violencia desde 1940, convergen varios denominadores, desde comunidades afros, campesinos de diferentes departamentos, indígenas de los pueblos ancestrales perviviendo como comunidad en familias numerosas haciendo territorio propio, raizales, palenqueros y ROM en mínimas cuantías, invisibles otros.

No se niega que el *territorio* es espacio físico de la Madre Naturaleza, pero al ser un todo alberga la colectividad humana que desarrolla allí su plan y su proyecto de vida, definiendo Sosa (2012) nos dice que “el territorio es contenido, objeto, escenario de los procesos de reproducción cultural de la colectividad. En este marco, éste puede significar un espacio abierto, de posesión flexible para unas colectividades, o un espacio apropiado, continuo, limitado, históricamente propio para otras” (p.103). Se reproduce la cultura en un territorio a través de las prácticas, la comida, las ceremonias, las danzas, los rituales, las creencias, los usos y las costumbres, los conocimientos y la sabiduría ancestral, la espiritualidad, la memoria y el mismo territorio hacen parte del sistema cultural, pero en urbe tras un pensamiento colonizado, o se olvida por falta de práctica o se mezcla con prácticas culturales de otros territorios ancestrales no originarios; como también sucede, que se transfiere de culturas occidentales a través de la escuela y del televisor a la vida cotidiana formas amorfas de la cultura externa.

El todo del territorio, conforma una amalgama que consolida los factores estigmatizadores e identitarios; el saludo, el lugar donde se ubican para socializar, compartir y donde ejercitan el consumo, elementos de proxemia, movimientos del cuerpo al caminar y en

sitio fijo, manos, cabeza, registro conversacional, vestido, accesorios, peinado, música que lo acompaña, entre otros que configuran el estereotipo y la doble significación del territorio, como bio espacio físico y temporalidad del grupo, como lugar de construcción social de relaciones, como lugar del sistema cultural, como lugar de la memoria; para García-Ruiz (2009) “Los sistemas culturales, históricamente, se han construido en territorios específicos y desde ese punto de vista el territorio es una construcción social, porque ese es el territorio donde se construyen las relaciones y son éstas las que articulan los sistemas culturales” (p. 15).

Se le confiere al territorio dotes de interculturalidad e integralidad, como esencias dinámicas, como objeto de conocimiento, el territorio es intercultural cuando tiene movilidad (lo llevas contigo), es maleable (se puede deformar sin romperse), tiene adherencia (por gusto o afinidad), vivo (en tanto se construye en la acción, no acabado), luego, también puede morir. Tiene unas características sustanciales que le permiten alguna totalización al ser posible su identificación, representación, apropiación, construcción, transformación, pues como lo menciona la Universidad Autónoma Indígena Intercultural (UAIIN-CRIC, 2019) en referencia a la interculturalidad como principio, dice que es el “Establecimiento de relaciones de equidad, valoración, respeto, reciprocidad, conocimiento y visibilización de las culturas, para una convivencia armónica que dinamiza y fortalece la vida en todas sus expresiones” (p.7).

El conocimiento intercultural e integral que los escolares tienen de su territorio es transmitido, transferido, tramitado, a veces acordado como fuente de trabajo, recorrido en su cotidianidad con sus abuelos, padres, vecinos, amigos, compañeros, profesores, se toma o asume como propio en las relaciones interpersonales con los adultos, es un conocimiento libre que se divulga sin restricciones entre pares en escenarios como la escuela, la cancha, la calle, el comedor comunitario o la Biblioteca, se comenta lo que se vivió la noche o el día anterior al

amanecer, que cuántos disparos se escucharon y cuántos muertos quedaron tendidos en el suelo, a qué banda pertenecían o qué cuenta estaban ajustando los de la limpieza social, las riñas callejeras, las venganzas entre iguales, el comportamiento de los jóvenes cuando se drogan y atracan; y el mal trato a los niños y ancianos son temas de conversación y forjan un conocimiento real y cotidiano que vivencian los escolares en su territorio, lo confirma Berger y Luckmann (1946):

“aquello a que asistimos en la vida humana es a la creación social de la realidad, la cual se efectúa fundamental a través del lenguaje. La realidad de la vida cotidiana se me presenta como un mundo intersubjetivo, un mundo que comparto con otros. En realidad, no puedo existir en la vida cotidiana sin interactuar y comunicarme continuamente con otros” (p.40).

Desde ésta postura, el territorio es el escenario de las relaciones cotidianas, es donde se lleva a cabo ésta investigación, que parte de reconocer al territorio como objeto de conocimiento intercultural e integral, donde todos los actores conformamos y constituimos el ser del territorio, desde ésta perspectiva el conocimiento sobre el territorio es una construcción social, el conocimiento sobre el territorio es un bien público y común, el conocimiento sobre el territorio no es una mercancía, el conocimiento sobre el territorio no tiene “propiedad intelectual”, si así fuera visto el conocimiento sería un oxímoron, un contra sentido, no sería el conocimiento libre de un colectivo, interpretando a Echeverri y Franco (s.f.).

Los lugareños para hacer territorio tienen como reto, reconocerse como actor activo en una auto reflexión personal y social, la introspección histórica y la movilidad espacial de los hechos y los demás actores, que para el caso concreto se darán la tarea de hacer un alto en el camino, sin detenerse, de la casa familiar a la escuela institucional y re pensarse de atrás -pasado-

hacia adelante -futuro- mientras se transita apropiándose de éste, nuestro presente del territorio intercultural, que en palabras de Walsh (2009) ve la interculturalidad entendida críticamente como

Una estrategia, acción y proceso permanente de relación y negociación entre, en condiciones de respeto, legitimidad, simetría, equidad e igualdad. Pero aún más importante es su entendimiento, construcción y posicionamiento como proyecto político, social, ético y epistémico -de saberes y conocimientos-, que afirma la necesidad de cambiar no sólo las relaciones, sino también las estructuras, condiciones y dispositivos de poder que mantienen la desigualdad, inferiorización, racialización y discriminación. (p. 4)

Ha de ser una lucha constante desde la escuela, la descolonización del pensamiento, de un colectivo que no sobreponga al ser humano por encima de otro ser humano, porque somos la misma especie y hacemos parte de la naturaleza, luego por ella estamos vivos, de la relación armónica con la naturaleza ha de surgir la relación armónica con los iguales, un “otros” que reconoce que los espíritus tierra, agua, fuego, aire, plantas y animales, guardan vida y son interdependientes de la naturaleza en el mismo hecho de tener que alimentarse para poder existir y como tal no es superior a ella. En palabras de Green (2015)

Lo que queremos decir, es que no basta reconocer al otro en aquella dimensión que nos interesa o parece correcto, o urgente, o parecido. En tal caso, nos estaríamos viendo y proyectando a nosotros mismos en el otro, pero no viendo al otro como alguien diferente. (p. 22)

Para este indígena colombiano “El primer territorio que tuvimos es el vientre, es la placenta”, siendo así el territorio de origen de los seres -humanos- es el vientre de la mujer que es la misma Madre Naturaleza ese es el primer escenario de la vida. Pero, “con los occidentales

todo es desde el yo, desde el sujeto, desde el ser. Nosotros no hablamos de nuestro ser; hablamos de los seres”. Se vive en lugares con espacios definidos por límites y caminos impuestos por las rutinas y expectativas de vida. Estos límites y caminos invisibilizan la diferencia, la diversidad que existe. Los ojos ven lo que quieren ver. Y no se quiere ver la diferencia cultural que habita el territorio. El diálogo entre culturas es escaso precisamente porque se encuentra homogenizado por la normalización que, desde la familia, la televisión y la educación con referentes empresariales, capitalistas miden a través de resultados la diversidad cultural, diversidad que se moviliza en tiempos y espacios también diversos y responden sin querer al ejercicio comunitario por compartir el mismo escenario.

4.1.4 Espiritualidad.

La tierra está viva, respira y muere para quien la ignora, se comunica y se interpreta por aquellos que la habitamos, se mueve, se contrae, se expande, crece y decrece de diferentes formas, formas perceptibles con los órganos de los sentidos si atento y sensible se está, en otros casos, no se logra interpretar con tan solo los sentidos sino con la razón, la sabiduría y el sentido común, a veces ni alcanza la vida para ver las transformaciones, ciegos ante el cambio ignoramos su poder, grandeza y espíritu.

Tejiéndose dentro de esta tierra viva están las raíces, como entramado al interior de la tierra sujetan el árbol contra ella, la tierra abrazada se compacta en un hecho compenetrado de coexistencia donde ningún hombre explica su influencia. Así de inexplicable el tejido humano de nuestras raíces es en esencia nuestra propia existencia, manteniéndose el tejido entre suelos arenosos, pedregosos, arcillosos y francos, la vida emerge en dualidades, con ausencias y presencias en todo caso vivas por hallarse en conflicto y contradicción; lo vivo no está vivo, hasta tanto no viva en el que lo vive.

En ausencia de raíces no hay árbol en pie, más plantas sin raíces puede haber, sin sembrar crece y sembrando se cosecha, en medio de metáforas los esbozos de la educación popular se entreteje como pilar y columna vertebral, más social, más comunitario, más de abajo que de arriba, hasta ahora abriendo camino, reconociendo el tejido, recorriendo la vida que surge sin un por qué o un para qué, solo existencias humanas creciendo en tierra árida, en sombras y a pleno sol, sin humedad aparente, entre charrascales afloran puntos verdes, que por la misma coyuntura ya sin conciencia utópica se vislumbran como posibilidad y potencial realidad.

Raíces en tierra, raíces de tierra o agua, poco o muy profundas en esta ciudad no se dan y menos en esos charrascales, en la tierra árida se quedará y el paso del tiempo lo cubrirá. Hemos de ser pasajeros marcando territorios en tierras humanas como terrestres, aunque nos queden grandes las aguas para hacerlas nuestro territorio, allí también somos los constructores de realidades y sujetos históricos que menciona Zemelman, iluminamos con improntas las memorias y los territorios de los cuerpos de los escolares.

Retornar al territorio y buscar raíces no es una opción sino una condición variable y circunstancial esencia de la territorialidad, en movimiento constante la tierra permanece transformada, luego por qué mantener quietud o estado estático viviendo en ella, desde dónde y hasta dónde, hasta cuándo, es ya, sin importar la situación de guerra o paz de olvido re formular el paso; se des- territorializa, se modifica la zona confortable, se hace desarraigo con dolores terrenales, se deviene la adaptación, se genera nueva área y se territorializa con la seguridad que da la voluntad y la esperanza en la provisionaria madre tierra creyéndola ejemplar y humanizada estando cada vez más lejos de la cofia al cuello de la raíz. Se relaciona esta postura decolonial de espiritualidad desde el territorio con la referida por Green (2015)

La única forma en que podemos reconstruir el equilibrio perdido es si reconstruimos nuestro territorio como unidad del pensamiento del hacer cotidiano. La lucha por el territorio atraviesa hoy nuestra vida como pueblos. Necesitamos, para vivir, conocer e indicar el horizonte de lo que ocurre en nuestro territorio, saber de los nacimientos y de los ocasos, de las personas y de los pájaros, impedir que abran el corazón de la Madre, proteger los lugares sagrados de la profanación del dinero, habitarlo todo con el cuerpo pero sobre todo con el pensamiento, enseñar al que pasa que cada hierba y cada piedra sostiene un sueño o una cordillera(...) Cuando decimos territorio, decimos que nacimos de la Madre y damos vida a la Madre. (p.25)

Los territorios visibles e invisibles, tangibles e intangibles, con y sin fronteras en nuestra escuela son aulas (escenarios para recrear las relaciones), allí los escolares en su momento – nietos, hijos, padres, abuelos, tíos, desplazados colombianos y extranjeros de tierra lejanas y cercanas- reconocen en medio de recuerdos y vivencias, las experiencias de compartir con “otros” esos espacios y tiempos que les pertenece como comunidad por ser ahora su habidad urbana, allí entre miedos y guerras, se desarrollan ejercicios pedagógicos de apropiación y pertenencia al territorio y se gestan las iniciativas de paz desde la escuela; a través del conocer, uso y disfrute del mobiliario urbano, las instituciones públicas y privadas, los esfuerzos culturales y de congregación de la comunidad se materializa la paz y se pretende trabajar con el conflicto entre iguales y para con la tierra. Identificar, caracterizar y comprender los aspectos importantes que materializan el territorio, que están y se hacen presentes e influyentes es prioridad del maestro que construye y le da sentido a la libertad de las conciencias y a la libertad religiosa como elementos necesarios de un sistema de convivencia, más humanizado, más espiritual.

Interpretando el quehacer de un maestro espiritual en contexto situado, es Martí, el maestro guía para hablar de la educación, para él, la educación moral se gesta en el conflicto entre el altruismo (la virtud, la generosidad y el amor a la patria o humanidad) y el egoísmo (ambición personal, afán de lucro, irresponsabilidad, abandono de los deberes), lo moral y la Espiritualidad, entendida ésta última como “Lo que no se puede tocar ni ver es invisible e intangible” (Martí, 1895, p.10), se presenta en coherencia con los principios de los pueblos originarios de *Abya Yala*, pensamientos ancestrales vigentes, donde se reconoce que el *runa* (Ser humano consciente de su ser) no es el centro del mundo, ni el centro de la vida, por lo tanto, no es el dueño del mundo, ni dueño de la vida, ni de la *Pacha Mama*, un *runa* enfermo es triste, envidioso, egoísta, solitario, vicioso, materialista, soberbio y violento, mientras que un *runa* sano es feliz, activo, trabajador, participativo, recíproco, generoso, celebrativo, realista y espiritual, éstas dos posiciones se entrelazan, convergen, son complementarias, y que desde la Cátedra José Martí se materializan los postulados de éste filósofo, líder y político que logran trascender y permear las prácticas de aula sustentados en sus planteamientos invocados en asignaturas proclives a la colonización del pensamiento, cuando se busca la libertad en asignaturas como la educación religiosa, es así como Martí (1895) afirma que

Las religiones todas han nacido de las mismas raíces, han adorado las mismas imágenes, han prosperado por las mismas virtudes y se han corrompido por los mismos vicios. Las religiones, que en su primer estado son una necesidad de los pueblos débiles, perduran luego con el anticipo, en que el hombre goza, del bienestar final poético, que confusa y tenazmente desea. Las religiones, en lo que tienen de durable y puro, son formas de la poesía del mundo venidero; por sueños y por alas los mundos se enlazan; giran los mundos en el espacio unidos, como un coro de doncellas, por estos lazos de alas. Por eso

la religión no muere, sino se ensancha y acrisola, se engrandece y explica con la verdad de la Naturaleza y tiende a su estado definitivo de colosal poesía. (p.15)

Este espacio no pretender adoctrinar, ni difundir una sola creencia, visión religiosa que conduzca a la espiritualidad anhelada, por el contrario, permitir el intercambio de todos y cada uno de los saberes que hay, el de los estudiantes, el profesor, la institucionalidad, las diferentes creencias y credos en una discusión permanente que permita el conocer y reconocer los hilos de sociedad que se construye. Lo manifiesta Sosa (2012) en esta definición:

El territorio en tanto apropiación cultural se construye cuando se efectúa la acción de inscripción de cultura en éste. El territorio –y la forma en la cual puede ser totalizado como paisaje, hábitat, madre tierra, etc.– y sus elementos dejan de ser simplemente eso y pasan a considerarse construcciones sociales mediante categorías y acciones simbólicas, por consiguiente, cargadas de sentido, y pasan a formar parte del sujeto portador de cultura. Es por ello que la apropiación del territorio se efectúa no solamente en la propiedad y usufructo, por ejemplo, sino también en la relación afectiva, simbólica, ritual que se establece con el mismo (p. 101).

Si bien es cierto existen varias creencias y prácticas sociales espirituales que afloran en el territorio, tales amalgamas se hacen visibles y se entretajan en la relación afectiva, simbólica y ritual que se proponen en las experiencias pedagógicas aquí expuestas y que logran configurarse como dice la UAIIN-CRIC (2019), en apuestas cargadas de Espiritualidad, que se entiende como

Comprende las diversas formas subjetivas de intuir, percibir y sentir de los pueblos en convivencia con los espíritus que orientan la naturaleza. Contribuye a comprender la sabiduría, de tal forma que podamos aprender de ella, por medio de la capacidad

interpretativa desde el sentimiento, pensamiento y vivencia. Es un legado ancestral que hace parte de la cotidianidad comunitaria y de lo más profundo del ser, lo cual se manifiesta en la cultura y en los espacios de vida. (p. 6)

Al interior de la sistematización de experiencias pedagógicas aquí consolidadas, se considera relevante la espiritualidad como eje central del territorio, no se centra en lo conceptual de la pedagogía (epistemología), ni metodológico de la pedagogía (didáctica), se centra en la utopía de la pedagogía (felicidad, amor, intangibilidad, relación, humanidad, autoestima, realización personal, lee el contexto y propone soluciones ante la ausencia de vida y naturaleza, ante la ausencia de valores y la presencia innata de antivalores), son propuestas reivindicativas desde la escuela para el territorio, para desnaturalizar la violencia y hacer más amigable el territorio, pues la escuela hace resistencia en el territorio aunque destinada esté a morir desde el mismo sistema que la plantea, por ello la propuesta se teje con hilos de colores desde los planteamientos de los pueblos originarios cuando el hilo rojo conduce el origen y la espiritualidad, con el hilo naranja se evoca el cuidado y la protección de la madre tierra, en el hilo amarillo la autonomía, la política y la gobernabilidad, con el hilo verde se manifiestan las culturas y las lenguas originarias, mientras el hilo azul representa la autonomía, la económica propia, así el hilo violeta habla de la unidad familiar, comunitaria y la organización, mientras el hilo morado muestra el despertar de dones y destrezas.

En la siguiente figura 3, se observa el mapa conceptual que orienta y entrelaza las vivencias, gráfico que pretende una visualización de la forma en que se concibe la apuesta teórica reivindicativa con relación al territorio, también pretende organizar la articulación de las

experiencias pedagógicas del Plan de Aula.

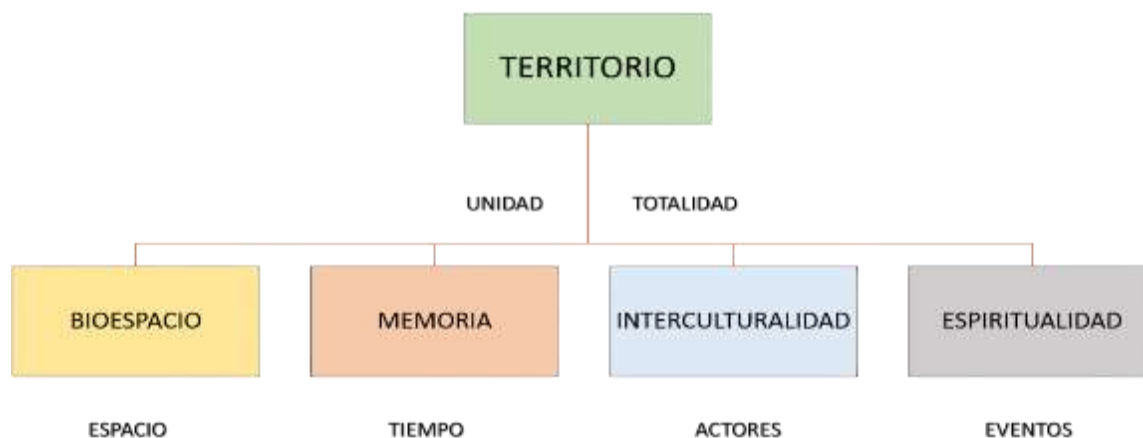


Figura 3. Mapa conceptual de Territorio. Fuente, elaboración propia.

Se expone en esta sistematización de experiencias pedagógicas (en desarrollo), cómo el bio espacio, la memoria, la interculturalidad y la espiritualidad, se trabajan para encontrar ese sentido que se atribuye al territorio que habitamos a través de la reivindicación del derecho a las raíces, a la ciudad y a la transformación de la realidad para vivir en paz y armonía con el cosmos.

5 METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN

Esta sistematización de experiencias pedagógicas del Plan de Aula “Con viviendo en Paz con Viajeritos del Espacio y el Tiempo” entre los años 2016 a 2019, ver Anexo D, se constituye en una apuesta de reivindicación ético-política en aras del sentido del territorio, en esta síntesis se reconstruye nueve vivencias con tres diferentes grupos escolares, padres, profesores y vecinos, ver Anexo C, con los cuales se creció, se generó sinergia y conocimientos diversos.

5.1 Enfoque epistemológico de la investigación

Como se mencionó en el Marco Teórico, esta sistematización tiene un enfoque cualitativo, supera las expectativas de lo netamente interpretativo y se perfila en una perspectiva

crítica y participativa, de acuerdo con los planteamientos de Barragán, D y Torres, A (2017). Para la reconstrucción se vale del trabajo colaborativo (comunidad educativa, estudiantes, padres, vecinos, educadores); no hay una distancia entre lo investigado y el investigador porque el investigador participa activamente y cohabita en el mismo territorio del que se habla, comparte la cultura, identidad, reconoce la problemática, no es inexperto en el texto y el contexto del territorio que habita, donde puede exponer, proponer y ejecutar valiéndose de su experiencia, conocimiento, investidura; comparte la misma percepción, sentir, vivir (no se está descubriendo, se está recapacitando, comprendiendo y defendiendo la misma causa y la misma lucha).

Se reconoce que no se puede abarcar, leer e interpretar la totalidad de las expresiones, producciones e insumos recolectados de los escolares, padres y educadores, por la brecha generacional y las mismas diferencias en las prácticas sociales y culturales que enmarcan los legados ancestrales, no se da por sobre entendido que aquí se compile todo lo observado, extractado y redactado, esta sistematización es un abre bocas que no se concluye dado que la problemática aun no se ha solucionado.

A lo largo de los encuentros con los diferentes actores se recopilaron los insumos para la re-construcción de la memoria colectiva a través de la cartografía, la visualización de fotografías de los eventos, los escritos producto del trabajo pedagógico de clase, la repetición de la vivencia y el diálogo con los mayores, adultos y escolares; estas formas usadas en la Sistematización de Experiencias Pedagógicas se inscriben en la investigación cualitativa como método, que no se queda en lo meramente escrito y organizado, trasciende durante varios años y se va perfeccionando en la reflexión crítica y constante, tiene un propósito transformador de la realidad así cambien los grupos de escolares y padres o la comunidad educativa (vecinos, administrativos, docentes), se desarrolla en un lugar particular previamente caracterizado, es

decir, las experiencias se desarrollan en un contexto situado al cual se le dota de vida y esencias inscritas en la educación popular.

5.2 Investigación cualitativa

Desde este punto de partida, la investigación cualitativa permite descubrir qué siente, piensa, disfruta o rechaza, en diferentes matices y espacios el mismo sujeto, reconociéndolo y demostrando que el escenario, sus posibilidades y las relaciones que se establecen allí, son importantes fuentes de conocimientos, saberes, experiencias, crecimiento propio y el de su territorio y que éstas contribuyen a encontrar sentido y el significado de este.

En este tipo de investigación la cualidad, la descripción, el evento se transforman en la razón y la verdad de la participación comunitaria, la calidad de la relación afectiva, el simbolismo y la ritualidad se transforman en la esencia social en la cual se palpa y se justifica la continuidad, es la interacción directa con su intensidad y el sentimiento que acompaña el vehículo transformador de la práctica cotidiana.

Esta tesis de investigación hace especial énfasis en las experiencias pedagógicas que desde la escuela se realizan como acción social sobre el territorio, en la interacción continua con la comunidad educativa, se hacen evidentes las tres condiciones más importantes para producir conocimiento, y que muestran las alternativas y bondades de la investigación cualitativa, según Sandoval (2002)

a) la recuperación de la subjetividad como espacio de construcción de la vida humana, b) la reivindicación de la vida cotidiana como escenario básico para comprender la realidad socio - cultural y c) la intersubjetividad y el consenso, como vehículos para acceder al conocimiento válido de la realidad humana. (p.35)

Como válidas y complementarias también son las formas de investigar en las cuales se recorre el camino desde el conocimiento ancestral de los pueblos que se apoyan en la oralidad, el dialogo, la palabra, la vivencia espiritual, la comunidad y el mismo territorio, (UAIIN- CRIC, 2019), sin entrar en contradicción, se observan las múltiples realidades y verdades en un tejido de vida, bajo un pensamiento en espiral donde todo inicia donde termina, con un propósito real: con vivir en la armonía y el equilibrio.

5.2.1 La sistematización de Experiencias Pedagógicas

Cada sistematización de experiencias goza de las particularidades del territorio y de los participantes, los objetivos, intereses individuales y colectivos, la afinidad y la repercusión que conlleva ocupar tiempo y espacios para hacer sus apuestas; la no existencia de reglas establecidas invita a la flexibilidad en los horarios, la incorporación o no de actores activos y pasivos en actitud de escucha y proposición, al ser un proceso no lineal se puede volver al mismo punto varias veces o cambiar de punto porque se privilegia el compartir entorno a la palabra y con eso se conoce, reconoce, se reconocen, nos reconocemos, nos conocemos, nos inventamos y reinventamos, por tanto, es cíclico y vivo el proceso, como el territorio.

Tras la lectura de varios autores, como Lola Cendales, Raúl Mejía, Alfredo Ghiso, Oscar Jara y Alfonso Torres, que hablan de la sistematización de prácticas y experiencias pedagógicas en educación popular, se puede observar que integran en el acervo fases, etapas, momentos o pasos para construir teoría a partir de la práctica. En la figura 4, se pretende condensar las posturas para tener un panorama de lo que significa sistematizar.



Mejía, M (2008). La sistematización

Cendales, G (2004). La metodología de la sistematización una construcción

Ghiso, A (2004). Entre el hacer lo que se sabe y el saber lo que se hace

Figura 4. Mapa conceptual sobre sistematización de prácticas según Mejía, Cendales y Ghiso. Fuente, elaboración propia.

En el texto La sistematización como investigación interpretativa crítica, de Barragán, D. y Torres, A. (2017) se presenta una propuesta de orden metodológico en la sistematización con las siguientes fases,

... nos referiremos a las condiciones de una experiencia a sistematizar, la conformación del equipo sistematizador, la definición de los temas eje de la sistematización, el diseño de la sistematización y decisiones claves, los procedimientos analíticos, la interpretación crítica de los hallazgos, la escritura de resultados y la comunicación del conocimiento generado (p.85).

De acuerdo con ello, son estas las fases que brindan la ruta metodológica con la cual se trabajó en esta sistematización:

5.2.1.1 *Condiciones iniciales para sistematizar las experiencias pedagógicas.*

Las Experiencias Pedagógicas del Plan de aula “Conviviendo en Paz con viajeros del espacio y el tiempo”, se proyectaron desde el inicio del año escolar, leyendo el contexto y tomando los objetivos de los proyectos transversales de las asignaturas, que desde el Plan de Estudios se articulan en campos de pensamiento (Ciencia y Tecnología, Mundo para la Vida Social, Producción simbólica y Humanística). El plan de aula es un formato tipo tabla, el cual se describe así, -en columnas, la identificación del problema que es la lectura del diario de campo y el observador, en síntesis, es el comportamiento que manifiestan varios estudiantes en la jornada de clase y deben ser abordados como prioritarios en el ejercicio pedagógico para poder desarrollar las actividades académicas preparadas para responder a los objetivos planteados; la columna metodología habla del proceso desde una preparación que antecede a la ejecución, la acción que se materializa en la puesta en escena y el cierre que evoca aspectos de la finalización del evento muestran un orden en la secuencia didáctica; la columna de tiempo, deja ver el transcurso de la experiencia limitando en horas, jornadas, semanas o meses según se desarrolla; y por último, la columna de evaluación, resultados, impacto que determina la cantidad de personas involucradas, los alcances del ejercicio en términos productivos y los derroteros conquistados frente a las situaciones, necesidades, deseos insatisfechos que se pretenden abordar, consolidar o mejorar.

El ejercicio pedagógico y didáctico de las actividades que se desarrollan en el plan de aula “Conviviendo en Paz con Viajeros del Espacio y el Tiempo” con el grupo escolar asignado, niños entre 7 a 12 años y sus padres, nace, en primer lugar, de la experiencia personal,

profesional e iniciativa del docente titular, para que sean significativos los aprendizajes y que tengan impacto positivo en el territorio; en segundo lugar, nace de la interpretación del comportamiento de los escolares en el aula, necesidades, insatisfacción, problemáticas y situaciones no resueltas aun siguiendo los protocolos del manual de convivencia, no se hallan respuestas efectivas, inmediatas y acordes en el ejercicio tradicional de la práctica pedagógica, por tanto, se recurre a ejercicios no convencionales en academia, terapéuticos y ancestrales dentro del contexto natural.

El accionar de la experiencia es completamente intencionado, orientado, diseñado y ejecutado dentro del currículo oficial, recurre a la experiencia del educador en su trabajo con estudiantes, es dialogado con padres al inicio del año escolar y se desarrolla en el ejercicio de la autonomía y la libertad de cátedra, trasciende en la población a través del currículo oculto, busca desnaturalizar la violencia que se vive allí, aprendiendo y comprendiendo lo que es con vivir en paz y apropiando el sentido del territorio como legado.

5.2.1.2 *Conformación del colectivo sistematizador*

Las condiciones, la conformación de un equipo sistematizador se configura como un punto de partida, se procuró en la medida de los tiempos de cada par académico, las planeaciones de las experiencias pedagógicas se asumieron desde la autoría propia así como la recopilación y escritura; las discusiones, producciones y retro alimentación de los ejercicios se fueron consolidando en tiempos simultáneos, alternos, posteriores y se vieron alteradas por espacios y tiempos discordantes y discontinuos, álgidos pero enriquecedores en el círculo de la palabra, el mecanismo informal y disposición para la conversa, develó el análisis crítico y propositivo. Fueron momentos de verdad cuando se contrasto la realidad con los postulados teóricos, cuando

salir a transitar resultaba más peligroso de lo dicho por los mismos padres de familia, cuando las reacciones de los escolares superan las previsiones.

Dice Jara (2011) que “Los principales protagonistas de la sistematización deben ser quienes son protagonistas de las experiencias”, así las cosas, los educadores que participaron en la ejecución de las experiencias pedagógicas por tener a su cargo escolares en común o compartir el sentido de pertenencia institucional, Diana Romero (Licenciada en Lengua Castellana), Luis Rangel (Licenciado en matemáticas), Yadira Escobar (Licenciada en Artes Plásticas y Escénicas) mostraron su interés en hacer el ejercicio pedagógico y dar lo mejor de sí; los pares académicos que constituyeron el equipo dinamizador de análisis y reflexión permanente, Brhiter Peña (Licenciado en Ciencias Sociales del Colegio Alexander Fleming IED en la Localidad 18), Arturo Botía Gil (Licenciado en Ciencias Sociales del Colegio Bravo Páez IED en la Localidad 18), Ricardo Murcia (Licenciado en Ciencias Sociales del Colegio Manuel del Socorro en la Localidad 18); los pares que retroalimentaron la planeación y hechura de la sistematización fueron autoridades de los pueblos ancestrales, Jaime Collazos (Pueblo Nasa del Cauca), Taita Víctor Tandioy (Líder de la comunidad Indígena del Putumayo), Cesar Sánchez León (Licenciado en Ciencias Sociales Líder comunidad indígena Muisca) con los cuales se recuperó el proceso vivido desde el plano didáctico y pedagógico, desde el vivir y el sentir, desde las concepciones y experiencias propias.

5.2.1.3 Definición de las preguntas o ejes de la sistematización

La definición de los temas ejes de la sistematización se deriva de preguntas iniciales o el problema en cuestión que padecen los actores (estudiantes, padres, educadores, comunidad) en el territorio, resulta de los conversatorios entre el equipo dinamizador, del análisis y la reflexión frente a la desterritorialización y los fenómenos que se presentan en aula, hace parte sustancial de

esta Investigación Acción Participativa: la naturalización de la violencia y la resistencia que la escuela hace por combatir su continuidad. La producción que resulta de ello se revela en la introducción, la contextualización, la revisión documental y la consolidación del marco de referencia o teórico, que habla del territorio, de las categorías que se organizaron para hacer el análisis de las experiencias pedagógicas con relación al territorio (bio espacio – lugar, espacio de vida de la comunidad-, memoria colectiva – tiempo, recuperación del legado-, interculturalidad - sujetos, actores éticos-políticos-, espiritualidad -eventos, relación humanizante-) y se presenta al inicio de esta investigación.

5.2.1.4 Elaboración del plan de trabajo de la sistematización

El diseño de la sistematización y decisiones claves, se ha trabajado motivados por el Movimiento Expedición Pedagógica Nacional del cual la autora de esta investigación tuvo conocimiento y primeros acercamientos, para el año 2016 se realizan esbozos y se materializan experiencias pedagógicas solo para el grupo de escolares y sus padres dentro del Plan de Aula, luego, en el año 2017 se reconstruyen tales experiencias para ser vividas y trabajadas con otro grupo de escolares en otra sede y jornada del mismo Colegio José Martí IED, se suman los educadores, compañeros de trabajo de sede y jornada, que por factores de temporalidad y afinidad realizan el ejercicio práctico, uno de los ejercicios es llevado al Foro Distrital donde se expone la experiencia de un Spa para la Paz donde un número considerable de escolares se benefician. La experiencia del Spa es el detonante para reconocernos y compartir en la Expedición Pedagógica por el territorio de la Localidad 18, con el equipo dinamizador de análisis y reflexión desde la práctica pedagógica se constituye la Línea de Territorio y Buen Vivir del Nodo de Comunicación Educación y Post conflicto de la Red Distrital de Docentes Investigadores REDDI, desde el inicio del colectivo de maestros dinamizadores se reconoce que

el territorio como temática, tiene un amplio panorama, su abordaje y la limitación de las categorías al interior de esta investigación permite comprender: a) esfuerzos por minimizar la violencia que se ha naturalizado en el territorio y se transfiere inter generacionalmente, b) diferencias significativas en torno al proceso de enseñanza aprendizaje de las ciencias sociales en básica primaria desde la acción y la práctica, c) producción y resurgimiento del trabajo en colectivo, en red y entre pares académicos con visiones y profundizaciones diversas del tema en cuestión; en este caso y a nivel profesional d) la resignificación del territorio para el propio acervo y para el ejercicio con los escolares implicados.

5.2.1.5 *Reconstrucción narrativa de las experiencias*

La reconstrucción narrativa de las experiencias pedagógicas es la recuperación del proceso vivido y se vale del dialogo, para Freire (2007), “el diálogo como encuentro de los hombres para la pronunciación del mundo es una condición fundamental para su verdadera humanización” (p.123), se recopilan las experiencias del plan de aula año tras año y se dialoga en torno a las preguntas, a los interrogatorios que se dan en los conversatorios sin previo ordenamiento, en la espontaneidad responden y preguntan sin guion o libreto establecido, demuestran en sus fuentes y materiales producidas por ellos mismos en los eventos los testimonios del sentir y del vivir las experiencias como protagonistas, se valen de los diálogos para transformar sus formas de pensar y actuar que son presentadas en el aula de clase para ser consolidadas en el cuaderno como construcción colectiva del saber, ver Anexo B.

Las actividades dentro de las experiencias pedagógicas y su objetivo, el asunto de la convocatoria, el medio con el cual se expresa, los materiales que se usan, los instrumentos que se consideran al momento de la puesta en escena guardan estrecha relación de sensibilidad y comunicación intencionada que merecen ser detalladas para evidenciar su efecto. Así como el

efecto que produce la interacción con el investigador, que para el caso concreto es el educador que propone acciones de con vivencia en aras de transformar situaciones de violencia y que tales resultados se observan en las propias palabras de los escolares, padres, vecinos, educadores, en formatos hablados, escritos, gráficos, visuales, sonoros, audiovisuales y como conductas de respuesta son observables, evidentes, contrastables, haciendo de ésta investigación fuente de provecho para plantear nuevos retos en la construcción del territorio.

Dichas experiencias se recuperan para la sistematización con el diario de campo, observador del alumno, fotografías, vídeos, audios, relatos orales y escritos, dibujos, entrevistas, cartografía social, mapas, reuniones de pares académicos; producciones de estudiantes, padres y educadores que se recopilan y analizan bajo cuatro dimensiones, para encontrar cómo se transforma la realidad y cómo se busca el significado y el sentido del territorio.

La vasta extensión de las evidencias que revelan el trabajo de campo invita a configurar rejillas y descartar materiales repetidos, evidentes, intrascendentes, ello no significa que en su momento no hayan sido valorados o tenidos en cuenta para la compilación, reconstrucción y manipulación para abordar el sentido del territorio. Se observa la argumentación gráfica y fotográfica, transcripción de apartes de entrevistas, mapas, tablas de recorridos, cartas de permiso, entre otras producciones significativas para el sustento, la producción de conocimiento y recrear la sistematización como investigación rigurosa y compleja.

5.2.1.6 Interpretación crítica de la práctica re – construida

La interpretación crítica de los hallazgos se realizó analizando dentro de las subcategorías cada una de las experiencias definiendo su carácter totalizante frente al territorio y su influencia, dicha interpretación estuvo supeditada a la posición de-colonizante del pensamiento de los educadores, la transformación a través del dialogo de saberes y por supuesto, la confrontación

con la realidad; realidad que se trató de expresar y exponer como descubrimientos pero que luego se advirtió como verdad contrastada para los lugareños.

6 PLAN DE AULA “CON VIVIENDO EN PAZ CON VIAJERITOS DEL ESPACIO Y EL TIEMPO”

Para mitigar la desterritorialización como problema social, se crearon experiencias pedagógicas para: liberar tensiones, acercar el escolar al adulto como figura que le quiere y puede ayudar, incrementar la auto estima, brindar seguridad y confianza en el proceso, mantener figuras adultas para modelar y continuar, hacer rutinas para alcanzar constancia, y, poder trabajar en el aula de clase algunas temáticas planteadas en el programa. Las experiencias pedagógicas pretenden disminuir los niveles de agresividad, ansiedad, depresión, inconformidad, falta de atención de adultos afectivamente cercanos que orienten en casa rutinas de auto confianza y determinación, así como mejorar el seguimiento en procesos académicos que presentan bajos desempeños en logros mínimos para asignaturas de menor intensidad horaria en la carga académica, tal es el caso de Educación Religiosa, Cátedra por la Paz, Cátedra Martiana, Ética y valores, Música y Artes plásticas, haciéndolas atractivas y vivenciales.

Así, en la transversalización de temáticas, ejes, integralidad e interdisciplinariedad que se teje en el proyecto de aula, la asignatura de Educación Religiosa, Ética y valores, Ciencias Sociales, Ciencias Naturales, la Educación Artística y Lengua castellana juegan un papel importante y trascendental en la construcción de ese territorio al cual se alude en esta sistematización de experiencias pedagógicas, sin demeritar las Matemáticas, y es que, es aquí, donde se materializa el espacio de dialogo de saberes que muestre el pluralismo ideológico y religioso que existe en el mundo y en la cotidianidad del vivir.

6.1 Reconstrucción e Interpretación crítica de las experiencias pedagógicas

La lectura crítica del comportamiento, la interpretación del contexto, la problematización desde lo humano y pedagógico, se suman, se consolida en el diario de campo, en el observador del escolar y se conversa entre pares; allí en ese punto, ni la citación a los padres, ni el debido proceso del manual de convivencia y la aplicación de protocolos, alcanza para responder como institución, a la violencia del territorio, al cutting libre, la perforación, la marca para pertenecer, a las agresiones violentas con laceraciones, rechazo por el contacto físico, pediculosis, enfermedades de la piel no tratadas, desconocimiento del cuerpo y sus partes visibles y gruesas, desconocimiento de herramientas, oficios y profesiones del cuidado y autocuidado, baja auto estima por rasgos fisonómicos y apariencia física, dificultad para mantener la mano del compañero en rutinas de juego, el miedo, insensibilidad ante las demostraciones de afecto entre pares, estudiantes que rechazan el beso en mejilla, el abrazo, la caricia, demostraciones de superioridad, pertenencia e identidad mediante símbolos y signos dibujados, tatuados en piel o cuero cabelludo, aditamentos, accesorios que rompen piel, inversión de dinero en tejidos y peinados cuando hay dificultades para comprar materiales escolares, dificultades de orden, aseo, excesos de vanidad, que provoca la violencia aspectista, gordo fobia y aprofobia entre otras formas de exteriorizar conflicto con el modelo impuesto por la televisión y la comparación entre sus pares, así como ausencia de amor y dedicación al interior de su núcleo familiar, formas explícitas, más extensas y complejas para abordar en la escuela.

Un común denominador en todas las experiencias es y será el compartir el alimento en varias de sus presentaciones y extensiones, antes, entre y/o después de la ejecución de las prácticas pedagógicas o los actos protocolarios, cuestión que humaniza, así como la presencia o existencia visible de elementos naturales con los cuales se pueden conducir y obtener diversas

sensaciones que se transforman en sentimientos por asociación (gratitud con la Madre Tierra por el alimento y los cuatro elementos), sensaciones todas ellas de carácter positivo.

En el caso de la experiencia pedagógica de un Spa, las sensaciones de bienestar con los cuatro elementos, como el agua tibia, aire limpio, colores tranquilos, aromas suaves, sabores dulces, sonidos deliciosos, todo este conjunto de sensaciones se perciben como estímulos profundamente agradables y llenos de confianza seguridad, apego, no se puede pensar en un spa sin una luz tenue, velas representando el fuego, piedras evocando tierra, música y melodías propias de la naturaleza, no se puede pensar en un spa sin toallas, colchonetas, camillas, jabones, esencias florales, flores, plantas, resistencias de calor, generadores de humo para ver la presencia del aire como vehículo del amor y símbolos como por ejemplo, guardar silencio, así, la persona se proporciona a sí mismo y a otros cuidado, autocuidado y se maneja unos roles en la organización previa en los cuales las personas se respetan cuando asumen su responsabilidad, su tono de voz es acorde y no existen términos agresivos para vincularse con estas personas (la auto regulación del comportamiento lo da la capacidad de interpretarse en el contexto). Comparable esto con la simulación de un salón de belleza.

6.1.1 El Spa para la Paz y el Salón de Belleza.

Identificación de la problemática. Estudiantes que hacen cutting, agresiones violentas con laceraciones, rechazo por el contacto físico, pediculosis, enfermedades de la piel no tratadas, baja auto estima, dificultad para mantener la mano del compañero en rutinas de juego, no hay caricia, no hay sensibilidad ante las demostraciones de afecto entre pares, estudiantes que rechazan el beso el abrazo la caricia, demostraciones de pertenencia, identidad, tejidos, orden, aseo, superioridad, vanidad, a través de peinados.

Objetivo. Cuestiona y evalúa la validez de sus acciones a partir de sus propias creencias, Identifica situaciones de conflicto y tiene habilidad para resolverlas bajo un comportamiento moral y democrático. Escucha y comprende a las demás personas de manera respetuosa para demostrarles que están siendo escuchados y comprendidos, Selecciona opciones que logren simultáneamente la satisfacción de sus intereses y los de todos los pares involucrados en una situación específica.

Metodología.

Preparación: Se convoca mediante la agenda, se solicitan los implementos a los padres, se pide ayuda para asistir a los escolares

Acción: Se monta un escenario de Spa o salón de belleza con colchonetas, mesas de atención, se ambienta, se crean escenarios de masajes donde los dos compañeros se proporcionan los cuidados y se cambia o rota cada vez que se escucha un pito o sonido

Cierre: Se entregan los instrumentos de propiedad de cada estudiante, se recogen los jabones y esencias, colchonetas y mesas. Van a casa lindos.

Recursos, Instrumentos, Herramientas.

Preparación: Agendas escolares, se buscan las donaciones de jabones, aceites, azúcar, limas

Acción: Productos donados y traídos por los escolares, instrumentos personales de cada escolar: peinillas, cremas, incienso, jabones, aceites, colchonetas, agua, toallas, cepillos, platones, baldes

Con las manos se hacen las máscaras y los masajes terapéuticos siguiendo las indicaciones

Cierre: Traperos y baldes, Trapos y agua, Entrega de limas, corta uñas y peinillas individuales.

Espacios/tiempos.

Preparación: Salón de clase 2 horas de preparación, hacer el montaje del escenario con sus respectivos sectores.

Acción: Salón de clase 2 horas de ejecución, rotaciones por cada estación para vivir y sentir el salón de belleza o el spa.

Cierre: Salón de clase, biblioteca, patios y canchas.1 hora de cierre.

Evaluación, Resultados, Impacto.

Preparación: Comunidad educativa: 34 estudiantes, 5 padres de familia, 1 educadora, 1 servicio social,

Acción: Contacto y ejercitación en cada escenario disponible, uso de instrumentos para proporcionar placer y explorar los sentidos, aprendizaje de los módulos de un spa, un salón, características de los trabajadores estilista, peluquero, masajista, maquilladora, persona que peina.

Cierre: Salud, vida, amor propio, consideraciones con el otro que le proporciona afecto.

En aula de clase un Spa para la Paz y el Salón de Belleza, son experiencias pedagógicas reales, materializadas de forma concreta, son espacios dotados de toda belleza y placer, sus fines netamente de bienestar y salud, se conjugan con una serie de elementos físicos tangibles e

intangibles dispuestos para jugar con los sentidos y proporcionar sensaciones agradables, tienen varias cosas en común, aunque prestan un servicio diferente persiguen el mismo objetivo, pueden estar en el mismo sitio y realizarse en simultaneo, pero su aprovechamiento se condiciona por el tiempo de la jornada y el espacio compartido por otros actores que ejercen otras funciones o lo usan para un fin diferente. En todo caso, su valor radica en lo que implica acercarse a un “otro”, permitirse y permitirle tocar y sentir contundencia con propósito, roce, fricción, desplazamiento con objetos, instrumentos, aceites y con partes del cuerpo visibles, no visibles o poco frecuentes para transformar aquello que necesita y/o desea mejorar en su cuerpo, requiere autorización, consentimiento, tanto para alterar en su espacio personal, íntimo, social, como para desde su autonomía, decidir por sí mismo en el caso de los adultos y por el menor que está bajo su cuidado cuando son infantes, el cambio o intromisión en el territorio propio.

El territorio propio se irrumpe para dar paso a un componente central en el sentido que tiene el territorio y es, la espiritualidad, que se revela en las siguientes expresiones “Hola, el spa para la paz, pues tenía miedo de ir, pues no sé cómo se hace la paz, llegamos nos teníamos que acostar, nos acostamos en las colchonetas, nos acompañó con música y con unos olores, pues, al comienzo me parecía muy chistoso, ya luego, la profe, que nos quedáramos quietos, que respiráramos, que escucháramos la música y eso pues fue muy chévere”. (Estudiante 1, comunicación personal, 22 de agosto de 2017); la invasión del espacio personal y privado para la estimulación y el cuidado provoca ansiedad “llegaron unos padres y nos dijeron que nos empezáramos a quitar las medias y las pusiéramos dentro de los zapatos, y que nos pusiéramos relajados para irnos limpiando y eso fue pues muy raro porque, pues una profe o en los pies una mamá me hizo masajes, luego, una niña me lo hizo, se sentía pues chistoso, eso no es tan fácil”. (Estudiante 3, comunicación personal, 22 de agosto de 2017); dejar tocar el cuerpo implica

valorarlo y revela el tipo de condicionamientos con los cuales son criados los escolares, “dejar que la otra persona me toque, pues, porque siempre uno piensa que le va a hacer cosquillas o que de pronto va a ser grosero conmigo, pero igual creo que fue muy chévere sentir que mi cuerpo sea consentido con aceite, pues bien”. (Estudiante 2, comunicación personal, 22 de agosto de 2017); la escuela como estamento educativo es garante de cuidado, protección y espiritualidad, “sentía un poco de miedo, pues porque estaba con piojos, yo sudo mucho y estaba un poco sucia, pero habían peores, pero igual es salón y está la profe, entonces, es un espacio en donde uno se puede mostrar y se hace el espacio para educarnos, en cómo mejorar nuestra higiene y nuestra presentación personal” (Estudiante 5, comunicación personal, 12 de junio de 2019). En la figura 5, se observan las fotografías de la experiencia pedagógica Spa para la paz.



Figura 5. Experiencia Pedagógica Spa para la Paz en varias sesiones. Fuente elaboración propia, colección plan de aula Conviviendo en Paz con Viajeritos del espacio y el tiempo, 2016 a 2019.

Para los padres de familia, éste tipo de experiencia pedagógica tiene trascendencia a nivel personal, “pues muy chévere que la profe del colegio se le ocurra esto, que dentro del colegio se haga una jornadas de relajación me parece más chévere, que nos hayan convidado para que

nosotros sepamos que hay confianza y hay seguridad, en poder dejar que nuestros hijos tengan experiencias diferentes y que implique que les toquen sus cuerpos o que ellos también puedan compartir con otros niños y con otros padres de familia, claro que tengo la seguridad porque pues hay vigilancia y de alguna manera nos han informado muy bien, a mí, en lo personal, me parece interesante estar ahí en el spa por la paz, porque uno también reconoce como otros niños están siendo bien o mal cuidados y uno puede pues también sugerir y entender cosas en las reuniones de padres de familia” (Padre de familia 5, transcripción de video, 12 de junio de 2019); generar confianza, seguridad, empatía entre los escolares se hace con mecanismos de impacto y acercamiento directo en el cuerpo, implica desarticular los prejuicios de los adultos, “chévere que uno pueda participar y saber cómo es que a los niños les puede uno generar ambientes de ese tipo en casa, donde también pues lo disfrutan ellos, pero también los puede disfrutar uno y no son costosos” (Padre de familia 3, transcripción video, 12 de junio de 2019); cómo se combate la superioridad, la gordo fobia, la violencia aspectista, a través de acciones contundentes de contacto físico “el generar sino identidad entre ellos, pertenencia con la familia y un espacio de construcción de confianza, de poder comentar cosas que sentimos pero también generar cambios con relación al cuidado de nuestros cuerpos y no lo había mencionado el hecho de reconocernos como seres humanos o personas en el sentido de que tenemos cosas que son difíciles de aceptar, hacer limpieza de nuestro cuerpo y de alguna manera exponer nuestras debilidades y de pronto cosas negativas de suciedad o inmundicias para otros en un espacio como el colegio, para que lo podamos superar conjuntamente y la estrategia es dinámica, sensible, que asumidas con respeto y en conjunto puede mostrarnos mejor ante las personas”. (Padre de familia 2, transcripción video, 22 de agosto de 2017). En la figura 6, se observan acciones de un Salón de Belleza en aula.



Figura 6. Experiencia pedagógica Salón de Belleza. Fuente, elaboración propia, colección Plan de Aula Conviviendo en Paz con Viajeritos del Espacio y el Tiempo, 2016-2019.

Mientras que los profesores en sus conversatorios consideran este tipo de actividades esenciales para configurar la espiritualidad y, no solo con el objetivo de desarrollar las temáticas de Ciencias Naturales en cuanto al sistema óseo, los órganos de los sentidos, higiene y salud, como para Ciencias Sociales el valor del trabajo de la manicurista, pedicurista, estilista, masajeador, barbero, entre tantas otras temáticas pertinentes y a lugar, es “el uso del salón de clase para otros fines, que parece tiene dos elementos muy fuertes, el primero es el montaje del escenario y sus funciones en el barrio, el segundo es la construcción y la de- construcción del contacto físico para el bienestar en la simulación terapéutica que se propone con el masaje y con la higiene que se presume, no le compete a la escuela” (Profesor 1, conversatorio informal, 23 de agosto de 2017); adecuar el espacio físico y el espacio mental de un grupo requiere garantía de éxito en la acción a emprender, entonces, la intención y la intuición de aceptación se da, en tanto se comprenda que “lograr que el niño se sienta bien con su cuerpo al ver el cuerpo de otros, a través de la higiene, lograr que él y los demás entiendan que la higiene es humanizante y en colectivo te hace ver igual, que es posible involucrar los papás o la comunidad escolar en ese esfuerzo común de la higiene, al sentirse bien el niño irradia una paz interior, un querer estar con los otros, un poder compartir porque precisamente tiene esa seguridad de sentirse bien con su cuerpo, de sentirse bien con su olor” (Profesor 5, conversatorio informal. 23 de agosto de 2017);

en ese orden, la espiritualidad se desarrolla haciendo actividades humanas que se piensan privadas en contextos públicos o comunes para vernos como iguales.

Se preserva la memoria colectiva del territorio desde la expresión oral en la presentación de la idea en aula de clase, cuando los escolares lo escriben en sus agendas, pasando por la organización de actores, espacios y tiempos, los contactos que ejecutaran la obra y la puesta en escena, la posterior manifestación pública, que queda confirmada en sustratos o en exhibición. Para el caso concreto, en la figura 7, imágenes de la experiencia y la cartilla del Spa para la Paz expuesta en el Foro de la Localidad 18 Rafael Uribe, Ciudad educadora para el reencuentro, la reconciliación y la paz.



Figura 7. Experiencia pedagógica Spa para la paz en cartilla para la memoria colectiva del Foro Local 2018. Fuente, elaboración propia, colección Plan de Aula Conviviendo en Paz con Viajeritos del Espacio y el Tiempo, 2016-2019.

No es menos importante hablar de la belleza, al resignificar el territorio, se exhibe allí la gama intercultural de las diferencias, lo bello y bonito está dado desde patrones de crianza en casa que se traducen en manifestaciones de aceptación y rechazo, cambiar la mentalidad que lo diferente a mi es bello, combatir la xenofobia, discriminación por raza, sexo, que no somos

iguales y por ser diferentes somos valiosos, es re interpretar la belleza como la capacidad sensible para entregarse al otro, se cohibe el padre de familia si el discurso pedagógico es positivo para el peinado, el color, la forma, el contacto con respeto, en el contexto del mundo laboral de los oficios y en situación de desempleo resulta provechoso ver futuros clientes. En la figura 8, la diversidad cultural sobre las representaciones del cabello largo en los hombres y los peinados en mujeres afrodescendientes que manifiestan aspectos particulares identitarios del territorio de origen.



Figura 8. Experiencia pedagógica Salón de Belleza peinados. Fuente, elaboración propia, colección Plan de Aula Conviviendo en Paz con Viajeritos del Espacio y el Tiempo, 2016-2019.

6.1.2 Lunada espiritual.

Identificación de la problemática. La escuela está cerrada para los abuelos, padres y estudiantes en las noches, la violencia ha creado un ambiente enrarecido de dominio sobre la institucionalidad, se desperdicia el escenario para la creación de la espiritualidad, lo comunitario y lo propio, reunirse en torno al fuego para conversar sobre los hijos es fundamental, más reconociendo que el maltrato es pan de todos los días.

Objetivo. Reconocer las consecuencias de sus actos, distinguiendo entre el bien y el mal, para genera un pensamiento crítico relacionado con la selección de amigos, conformación y pertenencia de grupos sociales que potencialicen sus talentos y conlleven a formar ciudadanos participativos y reflexivos frente a sus acciones y relaciones.

Metodología.

Preparación: Pedir los permisos para hacer fogata y canelazo, buscar los cantantes y la ayuda espiritual, convocar

Acción: Ingresar en la noche la comunidad invitada, poner la olla, cantar, debatir, compartir

Cierre: entrega de recordatorios, tomar fotos, jugar y organizar el lugar.

Recursos, Instrumentos, herramientas

Preparación: Cartas, agendas, pedir colaboración para panela, olla, alimentos, leña. Padre dona su trabajo en la elaboración de recordatorios.

Acción: Grupo cristiano con voces y guitarras, cabina de sonido, mantas, carpa, piedras, panelas, anís

Cierre: Retablos, dulces, cámara fotográfica, micrófono, altavoz.

Espacios/ tiempos.

Preparación: Aula, oficinas, contactos. Un mes para configurar la actividad

Acción: Cancha de fútbol dentro del colegio en la noche. Inicio el viernes 4 pm ingreso, 5 pm instalación, 6 pm desarrollo, 7 pm compartir.

Cierre: Portería del colegio. 8 pm entrega de detalles 9 pm cierre y entrega del lugar en óptimas condiciones.

Evaluación, Resultados, Impacto.

Preparación: Comunidad educativa: 20 estudiantes, 10 padres de familia, 5 hermanos, 8 adultos de comunidad vecinos e invitados externos, 3 cantantes, 2 profesoras, 2 celadores

Acción: Dialogo con padres de familia donde todos participaron con sus comentarios al calor del fuego, escolares en actitud de escucha, disposición para el juego y la armonización nutrieron el compartir, se involucraron personas de comunidad externas al colegio que con sus comentarios enriquecieron el evento espiritual.

Cierre: La relación afectiva filial, los símbolos y la ritualidad en mística con el fuego, el agua, el aire, la tierra, la naturaleza en ramas y hojas secas lograron trascender a otras esferas del desarrollo y el crecimiento de los escolares.

Una Lunada, como experiencia pedagógica, amplía el espectro y la concepción de escuela, rompe con la singular idea del encuentro con la luz del sol, con el canelazo sin alcohol, con las conversaciones de noche solo entre adultos, con las citaciones a padres para asuntos académicos formales y estructurales al interior del plantel; es una citación a clase para la familia y su comunidad cercana, sin distinción reciben la clase de (C. Sociales, Ética y Valores, Cátedra por la Paz, Educación Religiosa, Cátedra José Martí y la Dirección de grupo) en la noche, en la cancha, sin útiles escolares, en un compartir de alimentos, entregando saberes y conocimientos con detalles y recordatorios; implica ordenar los cuatro elementos en el ritual, pedir permiso y agradecer a la Naturaleza, se establece una relación cercana con la naturaleza en la medida en que recoger la leña en la huerta por parte de los estudiantes hace que se sientan parte activa en un

trabajo en equipo, se entra en la reflexión de cómo la Madre Tierra nos provee de alimento y presta su leña para quemar y mitigar nuestro frío; la logística que implica hacer un canelazo o lunada requiere comunicación tanto verbal presencial como por escrito para decir cuáles son los objetivos que se persiguen a través de ella, desmontar una serie de prejuicios y valorar la presencia, la participación y la transformación en seres espirituales que se logra tras la repetición.

Con relación a los aspectos interculturales que se tejen para la Resignificación del territorio, se destacan expresiones en los escolares del siguiente orden, “las lunadas deben hacerse de noche en el colegio porque afuera es inseguro, en la calle o en el parque no se puede hacer una lunada porque vienen personas que no son buenas, las lunadas las organiza la profesora y ella es la que busca los permisos para poder hacer la fogata, el canelazo y si dan los permisos pueden entrar los padres y los vecinos, pero solo de nuestro grupo” (Estudiante 3, diario de campo, 30 de octubre de 2016), y es que la bondad o la maldad de las personas se ve, hay un reconocimiento de las personas que ejercen el poder a través de la delincuencia y el amedrentamiento usando la oscuridad, coartando la libre circulación, “Uno juega a las escondidas en el colegio porque de noche el colegio nunca está abierto, entonces se puede ir a esconder mientras los papás se ponen hablar y se toman la agua de panela” (Estudiante 3, comunicación verbal, 30 de octubre de 2016) o el poder a través de los permisos y la ejecución de acciones concretas; en este caso, para reivindicar el derecho al tránsito por el territorio, el uso del escenario público que es el colegio y ejecutar su función transformadora y educativa con la comunidad en la noche, para así, desarrollar la clase o encuentro, se halla esto potente para desnaturalizar la oscuridad sinónimo de maldad y observar también, el bio espacio como lugar de las luchas entre generaciones, pues los menores no tienen espacios físicos ni de socialización

externa a su familia en la noche. En la figura 9, desde la invitación hasta el retablo de recordatorio y la fotografía, materializan la memoria colectiva.



Figura 9. Experiencia pedagógica Lunada espiritual y la configuración de la memoria colectiva. Fuente, elaboración propia, colección Plan de Aula Conviviendo en Paz con Viajeritos del Espacio y el Tiempo, 2016-2019.

Se reconoce que la hechura de la hoguera, el compartir la música, las canciones, comida, pocillos y expresiones propias, consolidan factores identitarios en la interculturalidad del territorio, “Lo bueno de una lunada es tener harta leña para poder quemar y que dure harto para cocinar, para estar ahí con los vecinos y que hierva el agua para que se desate la panela y ojalá tuviera uno aguardiente o anís para que le dé el sabor; porque cocinar en leña es diferente hacerlo en casa y eso convoca mucha gente porque todo el mundo quiere comer” (Padre de familia 1, audio de conversatorio informal, 30 de octubre de 2016), las lunadas son provocadoras de acercamiento e integración, así como las ollas comunitarias cristalizan la espiritualidad, la Resignificación del territorio se perfila en torno al fuego, “casi siempre asisten los adultos mayores, los abuelos, los ancianos, los que quieren relacionarse con otras personas; porque hay padres que no quieren asistir porque prefieren ver televisión o hacer otras cosas pero uno va con los niños y ellos aprenden a comportarse” (Abuelo 2, audio de conversatorio, 1 de noviembre de

2016). En la figura 10, se hace evidente un contexto con los cuatro elementos naturales y territoriales.



Figura 10. Experiencia pedagógica Lunada espiritual en configuración de elementos naturales y territoriales. Fuente, elaboración propia, colección Plan de Aula Conviviendo en Paz con Viajeritos del Espacio y el Tiempo, 2016-2019.

A través de signos y símbolos puestos en juego, se dispone el escenario para el encuentro espiritual, con seres diversos “Las lunadas o canelazos siempre le recuerden a uno el campo, porque allá no hay problema para reunirse y eso uno se la pasa cantando hasta bailando, pone uno música eso depende de donde venga la gente porque hay personas que no les gusta hacer esas cosas” (Abuela 2, audio de conversatorio, 1 de noviembre de 2016), y es que “Lo más importante en una lunada es la fogata, el fuego en la hoguera y el agua de panela también, las galletas, maíz pira, la gente canta y todos están felices y empieza con algo como oraciones que dice la profesora o nosotros y termina con todos muy felices, se hacen como reflexiones de cómo es estar bien y cómo es jugar” (Padre de familia 5, audio de conversatorio, 1 de noviembre de 2016), así se puede revelar la construcción de la Resignificación “...y la gente puede tener un momento rico compartiendo con otros padres y con los niños, todos en el mismo lugar y enseñarles a ellos cómo es que se vive en comunidad” (Padre de Familia 4, audio de conversatorio, 1 de noviembre de 2016).

El hecho de ayudar a armar el escenario con sillas y baffles, llevar el pocillo, hacer, preparar o comprar algo para el compartir con -desconocidos- por parte de los estudiantes, hace que se sientan parte activa en un trabajo en equipo donde ellos sí reconocen cuál es el paso a paso previa motivación en clase y conocimiento del escenario, luego, conducen a los adultos con propiedad y dominio, los adultos ocasionalmente dejan liderar a los escolares, éste viene siendo un valor agregado en la consolidación del territorio por parte de los niños y niñas, aunque ese no era el fin perseguido, se destaca que “Este tipo de eventos se crea para poder hacer que los niveles de agresividad dentro de los hogares se disminuya pero infortunadamente las personas que asisten a este evento pues tienen más y mejores relaciones dentro de casa y establecen lazos más estrechos con sus vecinos, dialogan y se ponen de acuerdo e igualmente manifiestan cómo se deben relacionar los niños entre ellos, sin gritos, golpes, sin hacerse daño y al regular el comportamiento como adultos que forjan valores en sus hijos a través de su comportamiento ellos muestran cómo se debe uno comportar socialmente” (Profesora 3, conversatorio informal, 30 de octubre de 2016).

En este tipo de actividad la memoria colectiva se forja en la relación afectiva, que se incrementa, gracias a la presencia de agua, tierra, fuego y aire, gusta a los adultos como a los escolares, los símbolos y rituales que se efectúan durante la reunión, tales como “el uso de guitarras, maracas, micrófonos, símbolos del fuego, de las manos y rituales, como por ejemplo, sentarse en el piso contemplar la luna, conversar, hacerse cerca del fuego para calentarse las manos o para quemar los masmelos, todo hace parte del desarrollo espiritual y el sentirse igual con el otro” (Profesor 5, conversatorio informal, 30 de octubre de 2016). En la figura 11, las manifestaciones positivas harán parte del acervo de memoria colectiva, en un ejercicio intercultural de aprecio y valoración del otro que acompaña en la experiencia de hacer territorio.



Figura 11. Experiencia pedagógica Lunada espiritual aspectos de memoria e interculturalidad. Fuente, elaboración propia, colección Plan de Aula Conviviendo en Paz con Viajeritos del Espacio y el Tiempo, 2016-2019.

Es humano sentir frío, pasar por el cuerpo la sensación de calor a través de la hoguera y la bebida, reconforta, hace ser consciente y ver la importancia del abrigo, del resguardo, el bienestar y comodidades del hogar, eso humaniza haciendo del territorio el espacio físico que con otros produce y reproduce paz. Las producciones textuales de los escolares lo revelan en sus poemas, figura 12.

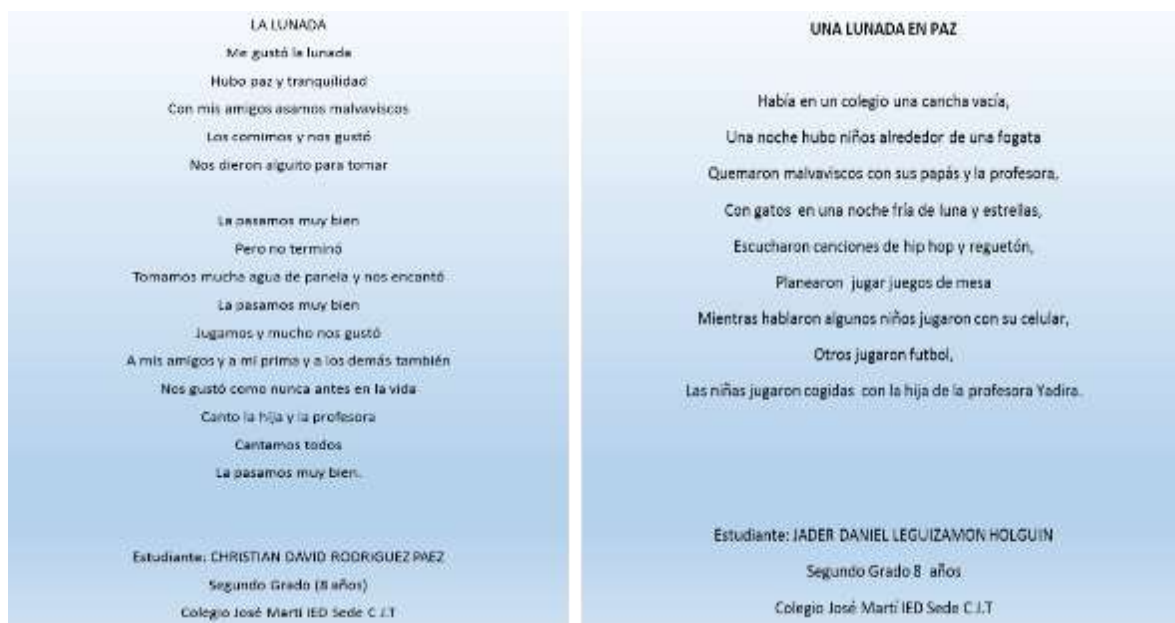


Figura 12. Experiencia pedagógica Lunada espiritual en memoria escrita. Fuente, elaboración propia, colección Plan de Aula Conviviendo en Paz con Viajeritos del Espacio y el Tiempo, 2016-2019.

6.1.3 De cenas románticas infantiles a Ollas comunitarias, de brigadas de aseo a Mingas.

Identificación de la problemática. Los estudiantes juegan con el refrigerio, no mantienen el puesto y ensucian a sus compañeros, algunos estudiantes solo tienen como motivación en el asistir al colegio los dos refrigerios y el compartir con los compañeros mientras lo consumen, sus prácticas de consumo de alimentos no gozan del respeto y normas básicas de cuidado frente a los alimentos que provienen de la madre tierra como valorar el esfuerzo por una mesa servida con orden, limpieza y acudiendo a legados culturales extranjeros, los protocolos de servicio de mesa, etiqueta, manejo de menaje, tiempos y orden de platos, disposición de objetos y su función en la mesa, atención de escucha y conversar es imprescindible.

Objetivo. Reconocer los derechos y deberes que tienen los escolares expresando un sentido crítico ante las normas, identificando en ellas las relaciones frente a los intereses de una comunidad y consolidando valores fundamentales para la convivencia en una sociedad democrática, participativa y pluralista, en búsqueda de una formación ética del actor social.

Metodología.

Preparación: Se les pregunta a los padres si quieren participar y aportar económicamente, se piden los permisos y se solicita el servicio de banquetes, se enseña protocolo de mesa

Acción: se hace una celebración, lo que implica hacer invitaciones, prepararse para recibir y ser anfitrión, luego se enseña protocolos de mesa, se pide colaboración a los padres para modelar, se hace una cena romántica con decoración y ambientación musical, flores, luz tenue y se solicita ir bien presentado con un detalle elaborado previamente y algunas palabras para decir en público

Cierre: se entregan detalles de cariño, se presenta cada niño niña con sus palabras escritas y su sentir en el momento, se toman fotos, se hace oración o reflexión sobre la comida y sobre el compartir, se hace un brindis y se come postre.

Recursos, Instrumentos, Herramientas.

Preparación: Papelería, invitaciones, cartas, logística de una cena, dibujos de esquemas de mesa, fotografías de cenas románticas, programas de televisión

Acción: Mesas, manteles, menaje como platos, seis cubiertos, sobre plato, varias copas y vasos, comida, velas, decoración, aromas, música, arreglos florales, postre, bebida, servilletas de tela. Recursos económicos propios de los escolares y sus familias, donaciones, financiación por parte de docentes, ahorros de los mismos niños/as.

Cierre: Entrega de detalles en origami, bombas, palabras escritas, flores, botones, esferos, papelitos, pegatinas

Espacios/tiempos.

Preparación: Aula de clase, institución.

Un mes de preparación para una cena, para los compartir 8 días de anticipación

Acción: Biblioteca de la Sede C del Colegio.

Adecuación del Salón de Clase.

Cada cena o compartir se usan dos horas entre rituales y comida.

Cierre: Biblioteca o salón de clase acondicionado.

Una hora de cierre para volver a entregar el escenario como se recibe.

Evaluación, Resultados, Impacto.

Preparación: Comunidad educativa: Varios estudiantes en varias sesiones, en diferentes años escolares, varios profesores participantes como donantes, diferentes padres de familia, orientadora, docente de apoyo, personal de la cena: banquetero y logística

Acción: Consumo de alimentos sin desperdicio, sin desorganización, en buen estado de limpieza y protocolo, comportamiento ejemplar, temas de conversación diferentes, ambiente familiar, comentarios positivos.

Los escolares conservaron el puesto, de forma respetuosa alcanzaban, solicitaban, conversaban sin gritos, moderaban su tono de voz para reafirmar, recordar, preguntar, cuidaban la mesa y el uso de los instrumentos a razón de hacerlo sin llamar la atención o procurando el mínimo error, por tanto, no tiraban la comida o descalificaban a sus compañeros, más bien, corregían con sutileza.

Cierre: Unidad, solidaridad, cooperación, sentido de pertenencia, empatía, ganas de invitar a otros a participar, aumenta la autoestima, se ven diferentes los compañeros pares, se siente energía y estímulo.

Sistematizar la experiencia pedagógica Cena Romántica Infantil, es reconstruir la subjetividad y la intersubjetividad de los actores, rememorar las vivencias personales del educador y los adultos, que con sus comportamientos modelan y moldean prácticas sociales en la mesa, mientras los escolares copian, aprenden y aceptan el legado; prácticas sociales de las cuales se tiene referencia por el contexto adulto, en cine o televisión y ocasionalmente o nunca lo han experimentado los infantes, se transfieren dichos legados en rituales y ceremonias para celebrar la vida, en la disposición del escenario donde se lleva a cabo el evento, la decoración, el

atuendo, los protocolos y tiempos, como las palabras leídas y preparadas para el evento y los discursos escritos por adultos, donde sin micrófono se puede hablar y hacer sentir la emoción, manifiestan la valoración que se le da al alimento, la conversación en la mesa como momento de encuentro, el trabajo y esfuerzo de otros para integrar los elementos naturales con los componentes del evento espiritual. Se hace una transposición didáctica de una acción social, desde su financiación hasta su ejecución, contemplando los saberes ampliamente difundidos, los comunes y los estructurados por la sociedad, el manejo de servilleta, el arreglo de cubiertos en la mesa y su ubicación, los tiempos del consumo, entre otros aspectos propios del pensamiento occidental que en nuestra sociedad se recibe, valora y se reproduce como proceso de aculturación sin reflexión. Así, los adultos demostraron ser *damas y caballeros*, deseaban no errar, mantener la postura y el comportamiento, demostraron el aprendizaje de la urbanidad de Carreño.

Es un evento netamente espiritual, la cena romántica infantil, reafirma valores sociales y culturales de los organizadores como de los invitados, en ella se transfieren los legados comportamentales, dónde, cómo y cuándo sentarse, consumir alimentos, maneras de tomar o usar tenedor y cuchillo simultáneamente; las generaciones mayores ensalzan lo que ellos llaman las buenas prácticas de etiqueta, protocolo; revelan en sus apreciaciones y refranes “En la mesa y en el juego, se conoce al caballero”, la aceptación y motivan a los escolares a asumir como propios, los saberes ampliamente difundidos pero no experimentados en la cotidianidad en cuanto a qué hacer con una servilleta de tela, cucharas y platos de diferentes tamaños, copas, vasos, ritmo y orden en el consumo, como las temáticas de diálogo apropiadas para regular la ansiedad, “cuando yo entré, me senté con un nerviosismo porque no sabía qué hacer, vi platos y cucharas, en el salón ya nos había dicho cómo iban pero no, es ahí cuando uno aprende” (Estudiante 3, transcripción video, fecha). En la figura 11, se observan expresiones de asombro, satisfacción y

empatía, propios de la Resignificación del territorio como espacio intercultural y espiritual donde se materializa el vínculo.

Se traducen este tipo de eventos como espacios de socialización, si se quiere, de colonización del pensamiento por el escenario artificial y las prácticas eurocéntricas que plantea, más su importancia radica en la asimilación de los patrones y la diferencia que pueden establecer los mismos escolares en otro tipo de compartir de alimentos con la misma intención pedagógica, que no es otra más que sentirse humanos al consumir alimentos o saciar el hambre, en la figura 13.



Figura 13. Experiencia pedagógica cena romántica e interculturalidad. Fuente, elaboración propia, colección Plan de Aula Conviviendo en Paz con Viajeritos del Espacio y el Tiempo, 2016-2019.

Como bio espacio, el territorio provee de alimento, se gestiona para mantener la vida a través de terceros, si bien es cierto, no se cultiva en ciudad, el hecho de financiar los recursos económicos para comprar los alimentos suple de manera esporádica falencias. Pero existe un motivo más, la celebración de iniciación, vacaciones o finalización de etapas o festejar los años de vida, estos rituales acercan, hace afinidad y camaradería entre pares adultos, escolares, profesores, es decir, hacen comunidad dichos encuentros alrededor de la acción social y

comunal. La figura 14 muestra el territorio, como bio espacio de bienestar haciendo relevo generacional.



Figura 14. Experiencia pedagógica cenas y ollas, construcción de memoria colectiva e interculturalidad.

Fuente, elaboración propia, colección Plan de Aula Conviviendo en Paz con Viajeritos del Espacio y el Tiempo, 2016-2019.

Identificación de la problemática. Estudiantes violentos, padres indiferentes y comunidad educativa dispersa, aislada, indiferente, carente de vínculos sociales y comunitarios escasos, desconocimiento de su poder de acción, des conocimiento de habilidades, capacidades, conocimientos, actitudes, aptitudes y destrezas, valores, sentimientos.

Metodología.

Preparación: Pedir permiso a la coordinadora. Invitar a hacer aseo y hacer una olla comunitaria por medio de la agenda escrita diaria mediante texto, dibujo, señales, motivación

Acción: Permitir el ingreso y ubicar los escenarios, elementos, hacer aseo mientras los demás hacen comida para todos

Cierre: Recoger y lavarse las manos, ubicar un lugar de la cancha para recibir el plato caliente de comida en el piso.

Recursos, Instrumentos, Herramientas.

Preparación: Cuaderno de Agenda diaria,

Colores, esferos, firmas

Acción: Olla, agua, leña, fuego, ingredientes, escobas, bolsas de basura, recogedores

Cierre: Platos metálicos, cucharas, pocillos.

Espacios/tiempos.

Preparación: Salón de clase, biblioteca, patios y canchas.

Tres Semanas de convocatoria anticipada al evento

Acción: Salón de clase, biblioteca, patios y canchas.

Día del evento sábado

8 am Inauguración asignación de roles, distribución de espacios

14 pm terminación

Cierre: Salón de clase, biblioteca, patios y canchas.

Una hora de recoger loza y entregar implementos dejando el lugar acondicionado.

Evaluación, Resultados, Impacto.

Preparación: Comunidad educativa: Asisten 15 estudiantes, 3 hermanos, 3 educadores, 5 padres de familia, 2 vecinos, se involucran 2 porteros y 3 aseadoras

Acción: Sopa para doble porción y para llevar a casa, patio, canchas, zonas verdes, huerta en óptimas condiciones de limpieza y orden,

Cierre: Servicio, satisfacción, agradecimientos, bienestar alimentario, cooperación, solidaridad, amistad, cariño, felicidad, dignidad.

Las cenas, las Ollas comunitarias y las brigadas de aseo, tienen su razón de ser en el trabajo mancomunado, colectivo y de servicio social, se articulan en el ejercicio del trabajo comunitario para reestablecer bienes públicos y de uso común, tras de sí, obtener alimento y bienestar; la experiencia pedagógica busca integrar el sentido de colaboración, solidaridad y la comunitariedad en actividades concretas: rituales de limpieza y sanación para con la Madre Tierra, permiso y agradecimiento por la leña y el alimento, compartir el paso a paso para hacer la olla comunitaria donde todos ponen, distribuir, servir, consentir con el plato de comida y construir apego, permanencia, pertinencia, pertenencia en grupo-equipo al territorio y su comunidad. Con los padres y abuelos la logística y la hechura, con los estudiantes el ambiente pedagógico en la medida del desarrollo de los temas que competen a la academia, en encuentros de éste talante, aparece todo tipo de memoria histórica, información verídica, relatos, canciones y trovas propias, que dan cuenta de la forma de vida de los estudiantes, su contexto, su origen, habilidades y fortaleza puestas en juego como potencial para la comunidad, es decir, para beneficio propio, de la estrategia educativa (alternativa, popular), de la cuadra, el barrio y la localidad; es momento propicio para pensarse como forjadores de los líderes y lideresas, las reflexiones, a lugar, de la organización comunitaria posible.

Se resignifica el sentido que tiene el territorio de forma comunitaria, según su uso y disfrute, el sacrificio que conlleva su cuidado y protección en cuanto a bioespacio se refiere, que con la memoria, interculturalidad y la espiritualidad pretenden ser tejido de lo actual con lo ancestral, se liga el sentido del territorio a la naturaleza y de ella al nosotros, al pensar en ella como proveedora, dadora de alimento, así se eleva su estatus, se hace préstamo lingüístico al referir acciones ancestrales de “minga” y “pagamento” para enseñar y comprender cómo somos uno solo y estamos interconectados, “Eso del aseo es muy cansón...cuando llegamos al parque para hacer la olla comunitaria nos puso a limpiar todo el parque, a recoger papeles, ramitas, popo de perro o gato para que el olor se fuera, porque como entran en la noche los animales de los vecinos...” (Estudiante 3, audio de conversatorio, de 2017), un tejido que entrelaza los valores, lo comunitario y la satisfacción, “la profe nos dice que debemos terminar bien, comiéndonos todo, usando bien los platos, los cubiertos y agradeciendo a todos los que hicieron los alimentos, también los que aportaron...nos dice que hay que ayudar a lavar las ollas, los platos y cubiertos, es cansón porque toca subirlos hasta el baño. Los sobrados toca acumularlos en una caneca para que nazcan más plantitas...no se usan desechables porque dañan la tierra y nos morimos con el tiempo, ella odia los desechables” (Estudiante 4, audio de conversatorio, de 2017). En la figura 15, momentos en los cuales se pretende hacer minga y pagos simulando volver a las practicas ancestrales de los pueblos de origen y su respeto a la Madre Tierra.



Figura 15. Experiencia pedagógica cenas y ollas, construcción de memoria colectiva e interculturalidad.

Fuente, elaboración propia, colección Plan de Aula Conviviendo en Paz con Viajeritos del Espacio y el Tiempo, 2016-2019.

6.1.4 Bingo solidario.

Identificación de la problemática. Estudiantes que no tienen útiles escolares por escasos recursos económicos, se presentan los robos, los escolares se levantan del puesto a pedir prestado a sus compañeros, se demoran en terminar sus actividades hasta que no les presten, los acabaron, los perdieron, están incompletos, desean estrenar, no se presentan actos solidarios de préstamos.

Objetivo. Disponer de destrezas de observación, interés, ánimo interrogativo e hipotético para investigar su entorno natural, propiciando una formación crítica y creativa, al conocimiento científico y tecnológico y de sus relaciones con la vida social y con la naturaleza para consolidar valores propios como son la solidaridad, la tolerancia, la democracia, la justicia, la convivencia social, la cooperación y la ayuda mutua.

Metodología.

Preparación: Recolección de donaciones en plata y en útiles escolares en varias tiendas y con compañeros, Invitación a participar

Acción: Jugar un bingo con varias letras en el salón de clase, con padres y estudiantes

Cierre: Premiaciones y regalos por participar en el juego

Recursos, Instrumentos, Herramientas.

Preparación: Donaciones de varias tiendas misceláneas del barrio, donaciones de profesores, vecinos amigos

Acción: Una urna, tablero, cartones, balotas

Cierre: Salón de clase, tablero, sillas, mesas, útiles escolares.

Espacios/tiempos.

Preparación: Tiendas de barrio, colegio

Salón de clase, biblioteca, patios y canchas.

Entre enero y febrero recolección de útiles o dinero donado

Acción: Salón de clase, biblioteca, patios y canchas.

Primera semana de Marzo Juego en el salón durante media jornada escolar

Cierre: Salón de clase, biblioteca, patios y canchas. Una hora de premiaciones.

Evaluación, Resultados, Impacto.

Preparación: Comunidad educativa: 20 estudiantes, 8 padres de familia, 3 profesores,

Acción: 20 estudiantes recibieron algún detalle de útiles escolares, 10 recibieron la mitad de los artículos de la lista de útiles escolares del año escolar.

Cierre: Gratitud, solidaridad, empatía, manifestaciones positivas de optimismo, aceptación y unidad.

Para hacer un Bingo solidario y equipar a los escolares menos favorecidos con dotación de útiles escolares, hace falta dinero y capacidad de gestión de recursos. Pero la esencia de la experiencia pedagógica va más allá de la materialidad, que se puede llegar a resolver, es a través del juego del bingo que se transmiten valores y antivalores de los adultos a los escolares, la honestidad se pone en tela de juicio y la oportunidad, el poder alcanzar objetivos y trabajo en equipo de familia, comunicación y receptividad, el compartir alimentos en el intermedio de cada juego y volver a reencontrarse estando en el mismo lugar, se devela quienes somos y cómo nos comportamos, porque “en la mesa y en el juego se conoce el caballero” aunque se olvide que somos de la misma especie y el objetivo del bingo era solidarizarse para que ganaran los escolares cuyos padres no tenían la posibilidad económica de comprarlos; determinante para éste tipo de acciones la ubicación del maestro en su recinto como pedagogo en todo su esplendor, el juego como disculpa para enseñar, aprender y des aprender, aspectos de la idiosincrasia que generan y perpetúan la violencia en el actuar y en el discurso cotidiano, no menos pedagógico y relevante: aprender a jugar en la escuela, es vivir la norma, la legalidad y la justicia junto con la regulación del comportamiento social, el manejo de las emociones al ganar o perder, el ánimo y la disposición mediada por los adultos se enseña y se practica en tiempo real, los números y las letras, el compartir, la suerte que se dice “nacer con ella” viene dada en el desarrollo de habilidades, destrezas de pensamiento, en el captar la oportunidad para alcanzar objetivos, se

logra con constancia, dedicación, tiempo, empeño, solo así se desarrolla agilidad mental para ganar, si competir fuera el objetivo que convoca.

El termino territorio acude a la tierra, para este proceso de sistematización viene siendo el sustrato donde ocurre la relación, para el caso concreto, en la experiencia pedagógica del Bingo Solidario, el territorio se remonta al escenario “pues uno pensaría que un bingo se hace por allá en esos lugares donde se juegan cosas de azar por allá en el centro pero y los bingos casi siempre están en las cosas de la parroquia y cosas como bazares, sí, pero entonces ese día jugamos el bingo para ganarnos unas donaciones de materiales que no teníamos” (Padre de familia 1, audio de conversatorio, 22 de febrero de 2019), escenario por demás ambientado para cumplir el fin específico, pero son los actores los que consolidan de forma consciente cómo se teje la relación “Sin lugar a dudas el juego del bingo implica mucha atención y algunos elementos especiales, símbolos, el cartón del bingo, el lugar de las balotas de las bolas que tienen las letras y los números, las formas de las letras que se utilizan para el juego simbolizan y se hacen rituales de juego, la creación de la expectativa de cuál será la balota que salió y estar animando continuamente para mantener la energía y la disposición y no bajar la guardia cuando no ganen sino continuamente manifestar el propósito de compartir y estar ahí como grupo, como familia, como estudiantes, como padres y como vecinos” (Profesor 5, audio de conversatorio, 22 de febrero de 2019). En la figura 16, se observa aspectos interculturales, bio espaciales, de memoria colectiva y espirituales en el mismo escenario.



Figura 16. Experiencia pedagógica Bingo solidario en ejecución. Fuente, elaboración propia, colección Plan de Aula Conviviendo en Paz con Viajeritos del Espacio y el Tiempo, 2016-2019.

La memoria colectiva junto con la interculturalidad, como procesos dinámicos del territorio, invocan el legado social y cultural de la comunidad que reside en éste, así “A través del juego del bingo se transmiten unos valores, como por ejemplo, no hacer trampa, siempre ser correcto, legal, las personas adultas les enseñan a los niños cómo ver los cartones y tapar los números con fichas, lo que se siente al ganar y manejar las emociones, porque hay otros niños que no ganan en ese momento la frustración hay que aprender a manejarla” (Profesora 2, diario de campo, 22 de febrero de 2019), la voz de los escolares solos es un reclamo continuo del por qué los padres no se involucran en este tipo de acciones conjuntas “Cuando se hace un bingo las personas están felices porque todos están jugando y los papás le enseñan a uno hacer cosas de grandes, las personas que vivieron son de esas que saben jugar y están poniendo cuidado, pero a veces uno está solo y por eso no pone cuidado” (Estudiante 8, video del evento, 22 de febrero de 2019), a la luz de otros padres “siempre hay gente muy hábil que le gusta jugar esos juegos de azar y están muy pendientes, lógico que los niños que tenían papás ahí pues era más fácil que estuvieran pendientes de ganar pero habían otros niños que estando solitos pues ahí jugaban pero estaba en era aprendiendo sin embargo todo se llevaron un premio” (padre de familia, video del

evento, 22 de febrero de 2019), en la figura 17, hacer memoria colectiva requiere recibir y proporcionar sensaciones dejando cosas materiales para rememorar.



Figura 17. Experiencia pedagógica Bingo solidario en ejecución. Fuente, elaboración propia, colección Plan de Aula Conviviendo en Paz con Viajeritos del Espacio y el Tiempo, 2016-2019.

6.1.5 Detalles que enamoran.

Identificación de la problemática. La falta de afecto al interior de los hogares hace que los escolares busquen formas alternas de llamar la atención en formas abruptas, con intención positiva que resulta con acciones negativas y repercusiones o daños significativos en el auto estima propio y de sus compañeros, la comunicación a gritos, los escritos con insultos, los robos, la indiferencia frente al llanto y el dolor, impotencia para decir, escribir, cantar, sentir, defender, decir no; dificultades económicas para celebrar cumpleaños o eventos significativos y comerciales.

Objetivo. Establecer la relación entre pensamiento, lengua y realidad, interpretando críticamente todo mensaje expresado de forma lingüística y no lingüística que se utilice en las áreas de conocimiento y en su cotidianidad, contribuyendo al proceso de socialización a partir del conocimiento de la realidad dentro de la cual viven, comunicarse con otros, expresar sus propias ideas, respetar la opinión de otro, y hábitos de buen escucha, de buen lector, de buen escritor, para fomentar una actitud selectiva frente a la información de cara a la realidad mundial.

Metodología.

Preparación: Abrazo terapia, saludos, al inicio de la jornada, calentamiento

Acción: Elaboración de pequeñas cartas, tarjetas para llenar un sobre marcado con el nombre de cada estudiante, hechura de detalles, cajitas, muñecos, dibujos, Mandalas,

Cierre: entregas de regalos y detalles cada cierre de trimestre en las celebraciones trimestrales de cumpleaños o inauguración, vacaciones y despedida del año escolar.

Recursos, Instrumentos, Herramientas.

Preparación: El cuerpo, los brazos, los labios, las manos, las piernas, acción

Acción: Cartas, Cuaderno de Agenda diaria, Colores, esferos, firmas, papeles, dulces, filigrana, ojitos, papeles de colores, pegantes, ensambles, pegatinas

Cierre: Regalos, cajas, sorpresas, muñecos.

Espacios/tiempos.

Preparación: Salón de clase, biblioteca, patios y canchas. Todos los días 12:00 a 12:15

Acción: Salón de clase, biblioteca, patios y canchas. Una vez a la semana 12:15 a 13:30

Cierre: Salón de clase, biblioteca, patios y canchas. Tres veces al año en las sesiones de cierre de periodo.

Evaluación, Resultados, Impacto.

Preparación: Comunidad educativa: Asisten 34 estudiantes, 1 educador, se saluda a través de la agenda a 34 padres de familia

Acción: Diferencia significativa entre el vocabulario, la temática, los escritos, la caligrafía y distribución en los papeles de los insultos a los temas y formatos del cariño-grama; cajas de colores, animales y sobres en origami, decoración y desarrollo de motricidad fina

Cierre: Expresiones afectivas como sonrisas, abrazos, contacto positivo, la respuesta de los padres con firmas en la agenda y las notas de respuesta.

Los Detalles que enamoran no son siempre los mismos pero se hacen todos los días, como experiencia pedagógica, se pueden mencionar: los concursos del silencio, el cariño grama, la abrazo terapia, los rituales de saludo, las sesiones de hechura de muñecos, regalos, cartas y tarjetas, origami, los Mandalas, la música terapia, danzas, teatro, pintura, dibujo, canciones, coplas, ritmos, arengas, hechura de banderas, tótem, identificadores de grupo y de equipos, yoga, sesiones espirituales de limpieza y sanación, son la contra parte para desnaturalizar la violencia en quien persiste en ella y afincar el amor en quien lo habita. Pedagógicamente hablando, las manualidades orientadas a la formación de habilidades motoras junto con el proceso de relacionar la elaboración de los detalles que enamoran, con la entrega de regalitos, cada trimestre, celebraciones de cumpleaños o inauguración del curso, despedidas y bienvenidas de vacaciones o fin de año, hace que la escuela sea vista como parte de la vida para crecer e

integrarla a la vida misma. Los adultos resultan involucrados y vinculados con la felicidad del curso y la escuela cuando participan activamente, en la financiación, en la hechura de los alimentos para el compartir, hasta en la ejecución de las obras, las cartas personalizadas con los nombres de sus compañeros para explorar emociones y decirle algo bueno y finalmente, generar la parafernalia de la entrega del detalle, la exhibición del trabajo, resulta motivante y potencial estrategia colectiva de enseñanza aprendizaje para desarrollar las habilidades orales, de lectura y escritura, sumado a la práctica de valores para vivir en paz, donde también se construye un uso apropiado de los espacios en donde lo realizan porque lo cargan emocionalmente en la vivencia como algo propio...eso es cuidar y cuidarse.

Para resignificar el territorio mediante los detalles que enamoran, se vuelve sumamente importante considerar que la memoria colectiva corresponde a una experiencia social, colectiva y de producción sistemática, es intencional preservarse en el sentimiento, tocar y sentir es privilegio y se busca continuamente, crear los espacios para las interacciones se hace cada vez más imprescindible, es un ejercicio continuo de elaboración tanto del artefacto o la intención comunicativa, el proceso como su consolidación a través de materiales o eventos espirituales para demostrarlos, “cuando tuvimos que abrazarnos la primera vez me dio pena y luego se me fue quitando...ya era un juego y hacíamos competencia al que más abrazara” (estudiante 1, audio de conversatorio informal, 10 de octubre de 2018), se ritualizan las acciones positivas para incrementarlas “Cuando abrazaba niñas me sabotaban los demás, pero la profe corregía diciéndonos que eso era natural, que es irrespeto cuando la otra persona no quiere...que por eso éramos violentos y groseros por dejar que los demás nos digan que eso no se puede hacerse bonito” (estudiante 2, audio de conversatorio informal, 10 de octubre de 2018), el ejemplo desde los adultos deja huella, “La profe también nos abraza, nos da el beso, nos acaricia y nos habla al

oído diciéndonos que somos muy importantes para todos, que todos nos quieren y debemos respetarnos y agradecer por eso. Nos dice la profesora que entre niños también el abrazo es importante...es reconocerlo como ser de cuidado y demostrar quererlo como compañero y amigo...” (Estudiante 3, audio de conversatorio informal, 10 de octubre de 2018). En la figura 18, se aprecian detalles para intercambiar o regalar entre los escolares, entre los padres y entre la profesora y los estudiantes.

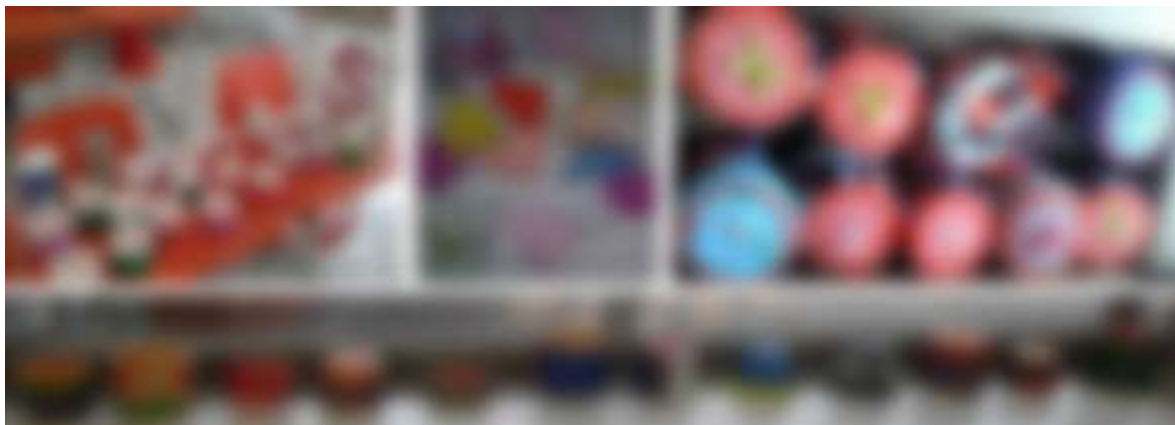


Figura 18. Experiencia pedagógica detalles que enamoran y perduran en la memoria. Fuente, elaboración propia, colección Plan de Aula Conviviendo en Paz con Viajeritos del Espacio y el Tiempo, 2016-2019.

Así, los rituales del abrazo, la caricia, la hechura de juegos y juguetes para regalar y las armonizaciones en el grupo junto con padres para limpiar y sanar a través de los cuatro elementos naturales. “Que con el abrazo le decimos a los otros lo importante que son, debemos abrazar más, no olvidarse de los papitos y mamitas, que chévere saber que los hijos o nietos abrazan por cariño...esos son detalles importantes que hacen que nos queramos más” (Padre de familia, audio conversatorio informal, agosto de 2016). En la figura 19 rituales del silencio con velas, abrazo terapia, rituales del saludo a los compañeros y el padre sol.



Figura 19. Experiencia pedagógica detalles que enamoran entre rituales y abrazo terapia. Fuente, elaboración propia, colección Plan de Aula Conviviendo en Paz con Viajeritos del Espacio y el Tiempo, 2016-2019

6.1.6 Tejido de memoria y esperanza... Territorio de colores.

Identificación de la problemática. Estudiantes de rasgos fisonómicos indígenas, afrocolombianos, campesinos, mestizos, cualidades de voz característicos de regiones diferentes a la urbe, practicantes de religiones diferentes, creencias en demonios, invocación de espíritus, la muerte en escena, desesperación, ataques de pánico colectivo, gritos, pataletas, marcas en las manos para mostrar pertenencia, se crean bandas para golpear y robar, sabotear la clase, evadir, denigran de los pueblos originarios, no hay respeto por la palabra, no hay escucha activa, no se comprende la jerarquía por la experiencia, sabiduría, edad, dignidad y gobierno.

Objetivo. Manifestar el mundo interior por medio de la expresión a través de las artes plásticas desarrollando habilidades visuales, auditivas y corporales mediante actividades estéticas, reconociendo en las diferentes manifestaciones artísticas el valor de sus creaciones y de la creación humana como elemento fundamental en el desarrollo de la expresión creativa y el legado cultural presente en ellas.

Metodología.

Preparación: durante varias semanas concretando equipos de trabajo

Acción: Terapia del silencio, Armonizaciones, manejo de equipos, concursos de logos, arengas, juegos de manos

Cierre: Exposiciones y demostraciones de los rituales, signos, símbolos de los equipos y de los pueblos originarios.

Recursos, Instrumentos, Herramientas.

Preparación: Mesas y sillas, colores, papeles, observador del estudiante, tablero, marcadores.

Acción: Amplificadores de sonido, micrófonos, fuego, agua, plantas, semillas, aire, flauta, tambor o llamador,

Cierre: Donación de tortas pequeñas, Frutas para el compartir, helados pequeños, platos cucharas, palos de pincho, masmelos.

Espacios/tiempos.

Preparación: Salón de clase y desplazamiento por corredores, huerta

Cuatro meses en la terapia del silencio de 5 a 10 minutos

Acción: Huerta escolar, patios, salón de clase.

Creación de los equipos logos y fortalezas 5 meses

Rituales de armonización 2 de dos horas cada uno con el Taita Víctor

Musicoterapia, cantos, arengas, performance

Cierre: Biblioteca, salón de clase. Huerta.

Dos días de armonización y un día de exposición de la Catedra José Martí con padres, estudiantes, comunidad.

Evaluación, Resultados, Impacto.

Preparación: Comunidad educativa: Asisten 34 estudiantes, 1 educador, 1 orientadora, 1 dinamizador autoridad indígena, 2 profesores de la UPN, 6 padres de familia

Acción: Los equipos se unieron, los compañeros se aceptaron, se conocieron en sus debilidades y fortalezas, sus identificadores les dieron sentido de pertenencia y compañerismo. En las armonizaciones se sensibilizaron con los sonidos, aromas, saberes y tradiciones, aprendieron palabras en lengua nativa y realizaron dibujos de tejidos

Cierre: Respeto de las creencias de otros y cómo viven su vida espiritual, comparación de sus símbolos y signos frente a los de otras culturas, aceptación de pensamientos diferentes, mayor afluencia de padres en el compartir y en la ritualidad.

A nivel territorial, esta es una de las varias apuestas de mayor impacto y mecanismo de colonizador del pensamiento, Tejido de memoria y esperanza... Territorio de colores, es una recopilación de experiencias pedagógicas cuyo fin es armonizar y equilibrar mediante ejercicios prácticos y rutinarios la sobre carga generada por la televisión que lleva al consumismo desmedido de los medios masivos y los productos innecesarios que se desechan en un solo uso arruinando la naturaleza; se critica, se reflexiona y se procura la disposición del material plástico en botellas de amor y lo orgánico del refrigerio en la huerta escolar, reduciendo la huella y

escuchando a los Taitas, ancianos, y autoridades de cabildos indígenas incorporados a la institucionalidad sobre el cómo y por qué cuidar a la madre tierra, estos maestros con su sabiduría ancestral enseñan sobre plantas medicinales, crianza y siembra de saberes y conocimientos, como también memoria colectiva e histórica, lucha y resistencia por la pervivencia de los pueblos ancestrales en Colombia; la apuesta es por el *buen vivir*, *el vivir bien*, *el vivir bonito* que se materializa en toda la sede en la semana por la paz; una apuesta macro que permite a los ancianos, padres de familia, escolares reconocer la importancia de la espiritualidad no inserta en la religión monoteísta que profesan, más bien, una reconciliación desde el origen y la realidad de sabernos mantenernos vivos por y para la naturaleza, de la tierra el alimento, del fuego la cocción de esos alimentos, del aire la posibilidad de respirar sin contaminación, del agua todo, la vida, todos los elementos interconectados en la escuela y en el territorio con los conocimientos ancestrales en la huerta y los espacios públicos vivos, como espacio espiritual de reivindicación de la naturaleza como sujeto de derechos, por ello, se le habla, cuida, acaricia, alimenta, dotándola de su cualidad invisibilizada, de madre. El cuidado de la naturaleza es el cuidado de nuestra preservación como especie.

La espiritualidad es el eje central en la consolidación del territorio, a través de ésta se permean todas las construcciones sociales y se establece el vínculo estrecho entre aquello invisible y lo visible, es una apuesta, en todo caso reivindicativa frente a lo indígena y el pensamiento afro descendiente, particularmente involucra los rituales de sanación, limpieza, agradecimiento, “sino es en la huerta, era en el salón, en la biblioteca y todos los niños nos toca llenar botellas con plástico para tratar de disminuir toda esa cantidad de bolsas y recipientes plásticos que traen los refrigerios y también nos decían que en las casas no pidiéramos bolsas en las compras, que en las cajas de cartón va el papel, y que en las casas hiciéramos las botellas de

amor, que cuando las tuviéramos llenas pues la lleváramos al colegio, la intención era lograr que nosotros, nuestros padres de familia nos fuéramos concientizando de lo que es el cuidado de la Madre Tierra a través de acciones pequeñas entre ellas pues todos los productos que consumimos al interior de la casa tienen plástico, que los residuos orgánicos como cáscaras toca enterrarlos para hacer abono y que toca cultivar plantas eso lo aprendimos con los indígenas, entonces que esos plásticos toca limpiarlos para que no lleguen a la basura o a la tierra, que ya hay muchos desechos en la ciudad y que no debemos generar más, sino que ahora debemos cuidar la tierra de la contaminación, que ojalá podamos reusarlos, reducirlos, reciclarlos y que hay unas empresas que hacen con el plástico hilos para hacer tejidos y otras cosas de plástico como ladrillos o madera plástica y compacta” (Estudiante, audio de conversatorio informal, octubre de 2018). En la figura 20, se observan diferentes momentos en los cuales se organizan los residuos orgánicos para hacer tierra fértil.



Figura 20. Experiencia pedagógica Tejido de memoria y esperanza, reciclaje. Fuente, elaboración propia, colección Plan de Aula Conviviendo en Paz con Viajeritos del Espacio y el Tiempo, 2016-2019.

La concepción de los pueblos indígenas y los afro descendientes con relación al cuidado de la Madre Tierra se extrapola a nuestra realidad y sin cambiar su sentido, se da a conocer, “Nos mostraron fotos, videos, dibujamos, vinieron indígenas vestidos con sus ropas de allá, nos enseñaron palabras, canciones, ritmos, pasos de bailes, muchos tejidos y artesanías, nos decían

cómo se llamaban ellos y qué significados tenían para ellos, nos decían que en los tejidos está la memoria de sus familias, también hicimos esos dibujos de las mochilas. Que la tierra, el aire, el fuego y el agua tienen unos nombres y dibujos, que los animales también tienen dibujo y tienen significado importante para ellos y se lo pintan en el cuerpo” (Estudiante, video, octubre de 2019). En la figura 21, algunos símbolos trabajados en clase sobre las concepciones espirituales de los pueblos indígenas.



Figura 21. Experiencia pedagógica Tejido de memoria y esperanza, Territorio de colores. Fuente, elaboración propia, colección Plan de Aula Conviviendo en Paz con Viajeritos del Espacio y el Tiempo, 2016-2019.

Llevar a la memoria colectiva el pensamiento ancestral sobre el cuidado y el respeto que se le debe a la Naturaleza, es practicar “hacer tejido de memoria, salimos a la huerta a hacer rituales para la tierra, limpiar, cuidar y sembrar, pues así se trata de consentir la tierra de la huerta para que salgan las plantas ahí al lado del salón, tocó quitar toda la basura de plásticos, la intención era limpiar la tierra y luego trabajar la tierra o soltarla para poner las semillas y todos los días limpiarla, regarla, cuidarla y a veces todo el día era de ciencias naturales, pero la profesora siempre decía que también estaban todas las otras clases, usamos varias horas con azadón, pala, pica, y entre todos dejábamos eso limpio para poder desarrollar esto, allá también en algunas oportunidades enterramos las cáscaras de los refrigerios, cuando nos daban plátano,

naranja, bueno frutas en general, también en el salón frente a esto intentábamos reusar las bolsas plásticas para guardar cosas o materiales y en una cosa que llamó la profesora botellas de amor los plásticos limpios y secos” (Estudiante, audio de conversatorio, septiembre de 2018). En las imágenes de la figura 22, cómo se armoniza y se ritualizan con las prácticas ancestrales.



Figura 22. Experiencia pedagógica Tejido de memoria y esperanza, consentir la tierra. Fuente, elaboración propia, colección Plan de Aula Conviviendo en Paz con Viajeritos del Espacio y el Tiempo, 2016-2019.

Considerar el territorio como un legado cultural es admirarlo, consentirlo, hacerse parte del mismo, conocerlo, defenderlo y exigir que los otros sientan aprecio por éste, “con los indígenas nos enseñaron a mirar cómo agradecer a la tierra convirtiéndonos en árbol, sentirla, pedirle permiso por el aire, el agua, por todo el espacio donde caminamos y corremos y también puedes tener presente de que todos estamos en un mismo espacio y respiramos ese aire y ese aire pues no lo da la tierra y eso también tiene que estar agradecido y el agradecimiento sería usarlo bien y sería no contaminar y saber que todos los demás junto conmigo estamos respirando el mismo aire, usamos el agua compartimos en la tierra jugando entonces toca tener limpio el lugar toca disponer bien el plástico en las botellas de amor toca los residuos de la cáscara de la manzana dejarlos en devolverlos a la madre tierra en lo que se pueda haciendo compostaje” (Estudiante, audio de conversatorio informal, noviembre de 2019). En la figura 23, fotografías de

símbolos y signos del territorio y la contemplación como forma espiritual de conectarnos con la naturaleza.



Figura 23. Experiencia pedagógica Tejido de memoria y esperanza, contemplación. Fuente, elaboración propia, colección Plan de Aula Conviviendo en Paz con Viajeritos del Espacio y el Tiempo, 2016-2019.

La espiritualidad en su conjunto es un elemento complejo del territorio, tras la negación de las raíces ancestrales y el ocultamiento de la sabiduría de los pueblos antes de la colonización deja una tarea a la escuela de reconsiderar sus creencias y sus prácticas, si dichas rutinas milenaria aún existentes en las casas de abuelos y logran trascender a la escuela a través de los escolares, estos replicaran los gestos bonitos para con la Naturaleza y sus espíritus, el espíritu del trueno, la lluvia, la madre luna y el padre sol, el espíritu de la montaña, el viento, los espíritus debajo de la tierra y en las profundidades del mar, merecen nuestro reconocimiento y nuestra admiración, respeto y cuidado por su poder y grandeza. “A nosotras y nosotros nos parece difícil relacionamos con otras personas, con los vecinos o la gente del barrio, aquí es donde esas personas se vuelven importantes, creo que esa es la función del colegio, fundamentalmente hacer que conozcamos y que nuestros hijos conozcan la existencia de otras culturas, como los indígenas, ahora están en este territorio, en este espacio con nosotros y ellos como nosotros tenemos derecho a vivir a disfrutarlo y a usarlo bien, me parece importante que conozcamos como los otros viven y lo usan bien, para ver si ellos nos enseñan o si nosotros podemos aprender cosas de ellos, es importante también conocer como ellos sienten a Dios porque ellos hablan desde el sentir el árbol, hablan de la naturaleza, hablan del aire, hablan del agua y tenerlos

como si fueran sagrados sí pienso que nosotros no lo respetamos como ellos lo respetan mucho, y a nosotros pues siento que no lo entendemos eso que nos comparten, pero estamos aquí para aprender y los niños viendo aprenden y seguramente con más tiempo lo usaremos bien, lo respetaremos; lo respetamos estando ellos aquí y lo podemos compartir para beneficio de todos” (Padre de familia, audio de conversatorio informal, noviembre de 2019).

La escuela se involucra con la comunidad y ésta a su vez le provee de herramientas prácticas para configurar el territorio, “Yo creo que es muy chévere que en el colegio la profesora nos deje ver que hay niños y niñas en su salón que son indígenas y que sus padres vayan al colegio y que inviten otros indígenas para enseñarnos eso de cuidar la tierra y hacer rituales de ellos, a veces uno piensa que eso es por allá lejos, que es en otro país, pero chévere que nos digan que algunos niños y niñas son de comunidades por allá apartadas que se vinieron y no hablan nuestra lengua o que tienen características físicas diferentes a la mayoría porque se les ve y los hijos de uno no los respetan, entonces así los podamos reconocer como las otras personas que viven en Colombia, nosotros estamos encerrados en la ciudad, en los apartamentos, en el barrio, en el trabajo, entonces no sabemos quiénes más conviven y comparten aquí en el barrio y dentro del colegio, entonces ellos nos enseñaron y nos dieron semillas y nos dijeron cómo es que cuidan y enseñan a sus hijos, dónde vivían y por qué se vinieron, nos enseñaron a respetar y amar la tierra, el agua, el aire, el fuego, que son propios de sus culturas y tradiciones” (Padre de familia, audio de conversatorio, noviembre de 2019).

Como seres espirituales nos hacemos interculturales en el territorio cuando reconocemos las prácticas que otros hacen en el mismo lugar que habitamos, conocer por qué practican, hacen rituales, mantienen ceremonias, lengua y comidas hace parte de la escucha, la paz y la escuela, “ellos también nos han mencionado como han sido desconocidos por nosotros en nuestras

tradiciones religiosas entonces nosotros creemos que ellos nos van a quitar la idea la idea de Dios y es importante que los niños sepan que hay otras formas de pensar pues para que no nos tratemos de voz sino que por el contrario podamos conversar también es importante reconocer que las otras personas tienen una forma de casas diferentes de vestir diferentes de comida bueno y así mismo sus relaciones con el trabajo sus relaciones con la forma con las ciudades con el campo ese es diferente e importante interesante conocer como con los viejitos con los abuelos tienen otras formas de relación diferentes a las nuestras donde a veces son un estorbo y resulta que aquí no el viejito es un sabedor y es respetado por esa población indígena eso me parece muy importante ahora tiene una cantidad de elementos” (Diario de campo, notas y escritos varios, julio de 2018).

Resulta un tema controversial con los padres y los compañeros profesores al hablar de territorio acudiendo a lo espiritual, en tanto que, “sí, que son símbolos pues a mí me preocupa porque muchos de esos símbolos resultan puestos en nuestros hijos como si fueran moda, que piercing, que collares, que manillas y resulta que para los indígenas tienen significados importantes, entonces pues de pronto pienso mejor cuando mis hijos estén pensando en colocarse esos accesorios que le den sentido, que tengan un significado y no sea simplemente por un momento de moda, chévere que la escuela esté trayendo estos elementos y chévere que nos hagan pensar en que puedan existir otras formas de pensar” (Padre de familia, audio de conversatorio informal, noviembre de 2019).

El bioespacio es toda una “experiencia con la Madre Tierra, es importante porque nos vuelve sujetos propios de naturaleza, aquí la escuela permite construir una conciencia de los elementos que compartimos en común y en cómo compartimos el suelo que pisamos, el agua en los baños, en el aseo, en el alimento, el aire que respiramos, pero también la forma en que

usamos las ondas para los celulares, para los televisores y todos los elementos es importante caracterizarlos, no solo para el uso en nuestras necesidades e intereses, sino también en una forma de agradecimiento. El agradecimiento es precisamente darle un buen uso, tiene que ver con un cuidado, porque es para beneficio propio y de todos, vivir el suelo, vivir la tierra, y que cada uno de los elementos de la naturaleza nos mantienen vivos, de la tierra el alimento, del fuego la cocción de esos alimentos, del aire la posibilidad de respirar sin contaminación, del agua todo, la vida, todos los elementos interconectados en la escuela y en el territorio con los conocimientos pueden ser la solución o pienso que sería una idea central” (Profesor 5, audio de conversatorio informal, noviembre de 2019).

La escuela esta llamada a interconectar los cuatro pilares fundamentales del territorio: el bio espacio, la memoria colectiva, la interculturalidad y la espiritualidad, para reivindicar y visibilizar su existencia, aunque su existencia ya era, ya estaba, antes de nuestra existencia, renombrarla y ensalzarla ha de ser, acudiendo al derecho que tenemos todos los seres a disfrutar de ella a través de los alimentos que nos provee, “como seres naturales permitiría entonces ser mucho más conscientes y comprensivos con cada una de las formas que habitan o que comparten los espacios que compartimos, eso me parece supremamente importante en esta experiencia entonces hay actividades concretas como por ejemplo la huerta, se vuelve en un dispositivo de aprendizaje porque implica identificar un terreno sus características sus propiedades, sus potencialidades, implica entonces limpiarlo, prepararlo, cuidarlo y eso no se hace en un día, ni en una semana, lo ideal es que se haga durante mucho tiempo, en muchas edades y que involucra a muchas personas, al profe claro, a los estudiantes, pero también aquí aparecen profesores e instituciones que son muchas, las religiosas, las políticas, las familiares, todas ellas son susceptibles de poder involucrar las aquí y entonces es el profesor y la escuela el mediador que

logra integrar las para una formación y un objetivo pedagógico en los estudiantes que tengan una apertura de pensamiento ancestral pero que también tengan esa posibilidad de comprender el pensamiento Martiano y reconocerlo en unas actitudes concretas como también el cultivar el cuidar una planta, que implica pues el tiempo, el regarle, conocer la temperatura, la calidez del aire, para que tenga mejores resultados, pero también terminar proceso con Qué hacer con esos productos que van a salir de la tierra y cómo compartirlos con las demás personas que si bien no solamente estuvieron directamente involucradas en el desarrollo de la huerta también como nos permite compartir y hacer que toda la comunidad educativa reconozca ese idea-fuerza idea - fuerza de compartir y estar juntos en el en el planeta bueno también él viene aquí las botellas de amor precisamente con el uso del plástico pero no es solamente recoger el plástico y meterlas en una botella no implica toda una micro organización que implica esfuerzos de cada uno de los actores que hacen parte de la vida que estamos desarrollando entonces hay que disponer espacios hay que disponer ideas hay que organizar las ideas y alrededor de las ideas a todas las personas que implicaran elementos y hábitos buenos comportamientos y lograr que entonces allá una concienciación en nosotros en la institución todos estos elementos en conjunto mediados por el trabajo docente pero sobre todo transversa liza dos por la idea de que somos naturales y de cuidamos el planeta es precisamente el elemento fuerte que es lo espiritual no es la idea de Dios sino es la idea del cuidado del respetar y que todas las cosas que hacemos sea intelectual sea de acción en cada uno de los de los diferentes espacios hacia el cuidado de la naturaleza hacia reconocer esa naturaleza como sujeto de derechos quizás es lo que nos hace fuertes y es lo que nos hace espirituales para poder desarrollar es importante materializarlos y claro se materializan en cada una de las experiencias y pedagógicamente entonces importante crear esos elementos de conexión que podrían ser los tótem que podrían ser esos ejercicios de compartir el alimento que

podría ser izadas de bandera pero con ese lenguaje de reconocer el esfuerzo de los actores y asimismo reforzar la idea central que es el hacer parte y él cuidar el planeta el ser naturales (Diario de campo, escritos varios, noviembre de 2019).

6.1.7 Recorridos por el territorio, identidad, todo un carnaval.

Identificación de la problemática. Estudiantes que se quedan en el colegio hasta que los lleguen a recoger, no saben ubicarse y llegar a sus casas, no reconocen en el territorio las posibilidades y el cuidado de los demás, no reconocen, no confían en sus organizaciones y los servicios que prestan los lugares que transita, las familias no conocen el territorio y sus vecinos, deserción y movilidad de estudiantes por razones de inseguridad en el sector, el colegio necesita mostrarse para atraer y mantener más escolares, usar su capacidad de infraestructura, logística y docentes disponibles.

Objetivo. Manifestar el mundo interior por medio de la expresión a través de las artes plásticas desarrollando habilidades visuales, auditivas y corporales mediante actividades estéticas, reconociendo en las diferentes manifestaciones artísticas el valor de sus creaciones y de la creación humana como elemento fundamental en el desarrollo de la expresión creativa y el legado cultural presente en ellas.

Metodología.

Preparación: Cartas a la policía, permisos a la rectora y coordinadores, invitación a los padres, visitas y permisos a las organizaciones, recorridos previos para organizar las paradas, tiempos y ejercicios

Acción: Varias salidas de campo para recorrer el territorio, visitar escenarios públicos y privados, comunitarios y comunes, hacer desplazamiento reconociendo y apropiando, repitiendo y recordando a través de una ficha y los mapas

Cierre: Llegada al punto inicial, retroalimentación, inventario de instrumentos usados, recepción y entrega del refrigerio, entrega de material y salir a casa.

Recursos, Instrumentos, Herramientas.

Preparación: Cartas, invitaciones, papeles de colores, elaboración de banderas, conseguir megáfonos, Google maps, preparar anfitriones

Acción: Fichas de desplazamiento, mapas, contactos, logística de desplazamiento, banderas, tambores, canciones, himno del colegio, uniforme o disfraz de carnaval, megáfono, palmas

Cierre: Refrigerios, entrega de banderines o alicientes, material pedagógico y publicitario de las organizaciones visitadas.

Espacios / tiempos.

Preparación: Aula de clase, patio del colegio, casa del estudiante. Parque Entrenubes, barrios aledaños al colegio. En diferentes años, a principio de año se gestiona y se hace el recorrido de reconocimiento

Acción: Visita de más de 20 puntos estratégicos establecidos previamente con influencia en el territorio. El desplazamiento y las acciones en las organizaciones se hacen en una jornada de 5 horas o más.

Cierre: En el aula de clase, patio o portería. Una hora de cierre para entregar refrigerios y entregar los detalles, esperar hasta que lleguen los adultos por los escolares.

Evaluación, Resultados, Impacto.

Preparación: Comunidad educativa: Varios estudiantes de diferentes grados y afinidades con el proyecto, tanto de reconocimiento como de carnaval, varios profesores, varios padres, vecinos y comunidad en general, es un evento masivo, se puede pensar en 100 a 500 estudiantes sin contar los adultos y vecinos implicados junto con las organizaciones

Acción: La logística que implica un desplazamiento por el sector se observa como evento de alto impacto y se observa el esfuerzo de la institucionalidad, recrea, aprende, conecta, se materializa la teoría. Se reafirma la pertenencia al territorio, su historia, memoria, legado, sitios icónicos, energías, fuerzas, poderes, controles, relieve, transito, estructura, cambios, se evidencia la necesidad de hacer varias veces el recorrido para entender la sinergia.

Cierre: Los desplazamientos van acompañados de padres, arengas, banderas, canciones, salen los vecinos a mirar los que transitan y rompen la rutina, se acerca el colegio a la comunidad amplia, rompe muros invisibles, empodera, capacita, reconoce, pervive, solidariza, atrae, mantiene, consolida, llama, interrumpe.

Como propuesta pedagógica, Recorridos por el territorio, todo un carnaval, se consolida como otra de las apuestas relevantes desde la escuela para territorializar, es un ejercicio en todo sentido de poder, lucha y resistencia; se vale del viaje Boada, M. (2008) y la cartografía social para su gestión e implementación, ello implica, que los actores se encuentran en los escenarios jugando su papel y la escuela media en ese conflicto de intereses; la escuela hace resistencia aunque sienta miedo, pero, las acciones de la escuela en los contextos que la rodean, no son

impactantes porque no son permanentes, se encapsulan, solo se llevan a cabo por minorías, los padres trabajan y no hacen acompañamiento en las travesías o experiencias, lo que implica relegar para no exponer o alterar la confianza en la práctica pedagógica, mientras, los abuelos de las organizaciones de trayectoria y líderes sociales de las Juntas de Acción Comunal que acompañan la ruta en calidad de anfitriones y apoyan el proceso, tratan de cautivar las conciencias de los escolares para entregarles su lucha. Significativo en cuanto al bioespacio, el ejercicio de poder que alcanza el grupo escolar en colectivo, el poder y empoderamiento que se genera al transitar en masa y con diferentes actores del vecindario, por las escaleras, por las vías que fueron y serán dominadas por la delincuencia, el no miedo, la confianza, seguridad y paz del territorio se observa en la medida en que éste es recorrido con investidura (uniformes, banderas, megáfono), acudiendo a seguir los mismos patrones de comportamiento y códigos establecidos, reconociendo en la delincuencia su poder, pero también el derecho al tránsito de la zona pública, que se han permitido por los grupos de poder y dominancia aceptar la existencia de esos “otros” haciendo relevo generacional.

6.1.8 Cartografiando con escolares.

¿Cuáles son los sentidos que se han construido sobre el territorio de vida a partir de la experiencia pedagógica “Conviviendo en Paz con viajeros del espacio y el tiempo”?

El sentido de pertenencia y la apropiación del territorio son derroteros y propósitos educacionales fundamentales en el quehacer pedagógico.

Las prácticas pedagógicas que se realizan fuera del aula de clase gozan de singular complejidad y gran impacto positivo a nivel emocional y social abarcando diferentes esferas del desarrollo integral de los escolares y en la comunidad. Es claro, en una sola salida de campo no se logra el sentido de pertenencia ni la apropiación del territorio, pero, logra convertirse en una

Iniciativa colectiva de transformación de la realidad, rescatar espacios públicos, memoria histórica, conflictos y paz del lugar que habitan desde hace algún tiempo los abuelos, padres y estudiantes del Colegio José Martí I.E.D.

Una tarea descomunal como la mencionada, requiere para iniciar y trascender en los escolares y la comunidad el viaje y la cartografía, éstos dos elementos hacen parte de la propuesta metodológica, en palabras de Galeano (2008) “Sin el viaje no puede haber cartografía que sirva en la comprensión del territorio no solo en lo físico (calles, edificaciones, parques, etc.) sino en su historia y los actores que lo han apropiado y construido Alcaldía Mayor de Bogotá SED (2008). Expediciones seguras para niños, niñas y jóvenes. Viajes pedagógicos y cartografías en San Cristóbal. Pág. 20

Para alcanzar los objetivos propuestos se realiza un trabajo de campo dentro del territorio y se describe así: Luego de realizar la organización y logística de las paradas de reconocimiento del territorio de vida se procedió a realizar los mapas de recorrido, ver Anexo A.

Se realiza previamente un recorrido buscando la comprensión y la dimensión del proyecto, sus posibles alcances y debilidades, se organiza en tablas, así, ver anexo B.

Los bio espacios no se demarcan pero sí se estudian para hacer los recorridos, “el colegio sale a reconocer y el colegio hace que lo reconozcan, y en ese saber que tienen los padres de familia se enteran e integran a los procesos pedagógicos, interesante también reconocer las instituciones que hay en torno a la organización comunitaria por ejemplo, las juntas de acción comunal por un lado, algunos líderes sociales, presidentes de las JAC, ellos son generalmente desconocidos y en los papás y en los estudiantes mucho más, es más, el colegio no se interesa por las juntas de acción comunal ni de la comunidad organizada para poder de alguna manera

orientar procesos pedagógicos para el colegio o por o para una educación para esa comunidad y sería interesante plantear que el colegio se convierta en un centro de formación de líderes sociales y comunitarios” (Profesor 5, audio de conversatorio informal, septiembre de 2018).

Los elementos para hacer investigación mediante la cartografía, implica ponerse del lado de los oprimidos para reivindicar derechos, los escolares y sus familias tienen vetados lugares que mediante estrategias pedagógicas la escuela pretende apropiarse como bienes comunes, se ventilan las experiencias o memorias del colectivo, la interculturalidad en cuanto al respeto a la diversidad de los actores y la acción espiritual que lleva moverse en bloque mediante las arengas, los vestuarios, los himnos, las banderas y las formas artísticas de lucha y resistencia en contra de la violencia que se vive allí. En la figura 24, una muestra de mapas de recorridos de las varias travesías.

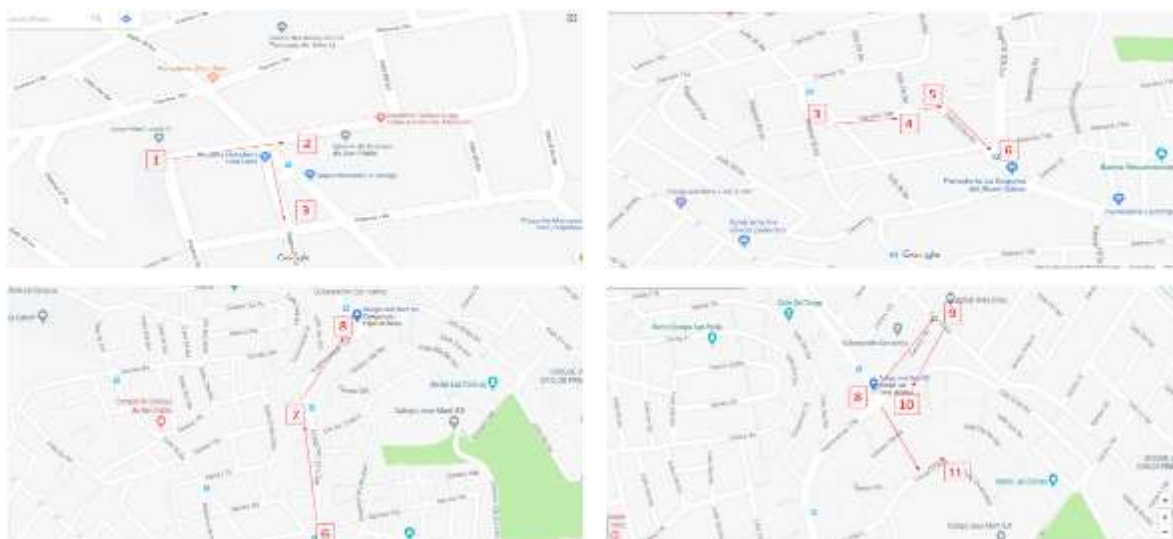


Figura 24. Experiencia pedagógica Recorridos por el territorio, todo un carnaval, bio espacios. Fuente, elaboración propia, colección Plan de Aula Conviviendo en Paz con Viajeritos del Espacio y el Tiempo, 2016-2019.

La memoria colectiva que amarra al territorio, hace que éste se resignifique en la práctica, mediante el tránsito y la acción del canto, “a mí me gusta que el colegio y la profesora se piense en organizarnos con los estudiantes, hacer un recorrido así nos hace ver como iguales y vecinos, me parece muy interesante que nos vaya contando la historia y nos muestre los lugares, que nos diga cómo se llama y uno le va diciendo qué más pasa ahí, eso sí, le toca gritar porque al megáfono del colegio se le acaban las pilas” (Padre de familia 3, video conversatorio informal, septiembre de 2019), en la figura 25, transitando por la memoria colectiva de los bio espacios.

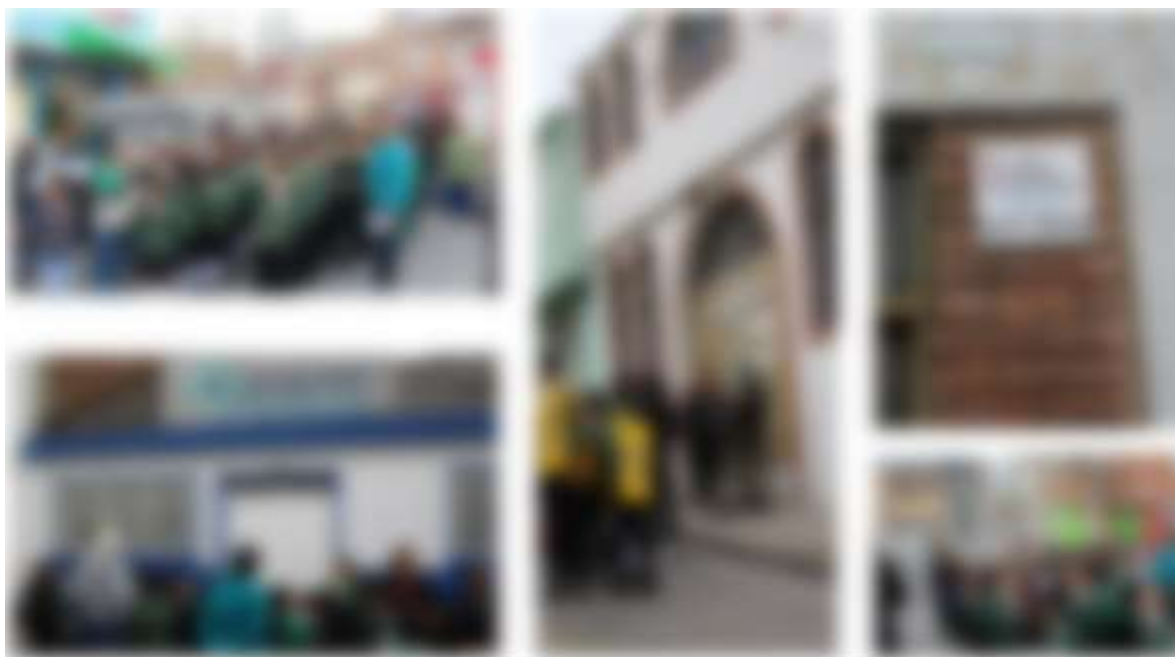


Figura 25. Experiencia pedagógica Recorridos por el territorio, todo un carnaval, bio espacios. Fuente, elaboración propia, colección Plan de Aula Conviviendo en Paz con Viajeritos del Espacio y el Tiempo, 2016-2019.

Se materializan los actos de la memoria colectiva en los mapas elaborados por los escolares y sus padres, en ellos se plasman las vivencias y los símbolos para perpetuar legados, la apuesta es por la transformación de dichos lugares de desencuentro y revitalizar prácticas sociales cotidianas en pro de las nuevas generaciones. En la figura 26, algunas evidencias de la

elaboración de mapas de la cartografía social trabajada en aula y en la práctica con la compañía de los líderes sociales, comunitarios y padres de estudiantes.



Figura 26. Experiencia pedagógica Recorridos por el territorio, todo un carnaval, cartografía social. Fuente, elaboración propia, colección Plan de Aula Conviviendo en Paz con Viajeritos del Espacio y el Tiempo, 2016-2019.

Se encuentran varias versiones del significado de territorio así como su representación, permeados todos ellos por las relaciones y lo que suscita conversar sobre éste y sus componentes, “la profesora como que ha querido entonces enterarse un poco de las zonas que tiene el colegio, pero también hace una actitud reiterada en que los estudiantes conozcan esos espacios pues para que se porten bien y sepan los estudiantes pues que no solamente está la vía para jugar fútbol sino que también están esos espacios donde otras personas van por ahí, hubo comedores comunitarios por ahí y que lo tengas por ahí en la memoria, que hay grupos comunitarios con actividades culturales y entonces también enseña aquí que puede caminar y cómo” (Estudiante 1, video de conversatorio, septiembre de 2017). En la figura 27, se observa el mapa con caras felices y tristes de los lugares que recorren a diario para llegar al colegio desde la representación escolar.



Figura 27. Experiencia pedagógica Recorridos por el territorio, todo un carnaval, mapeo. Fuente, elaboración propia, colección Plan de Aula Conviviendo en Paz con Viajeritos del Espacio y el Tiempo, 2016-2019.

No se hallan definiciones consensuadas, es más, las descripciones acuden a las relaciones afectivas que se producen en el territorio privilegiando las emociones. En la figura 28, se puede notar la versión libre en torno al trabajo de cartografía social del territorio.

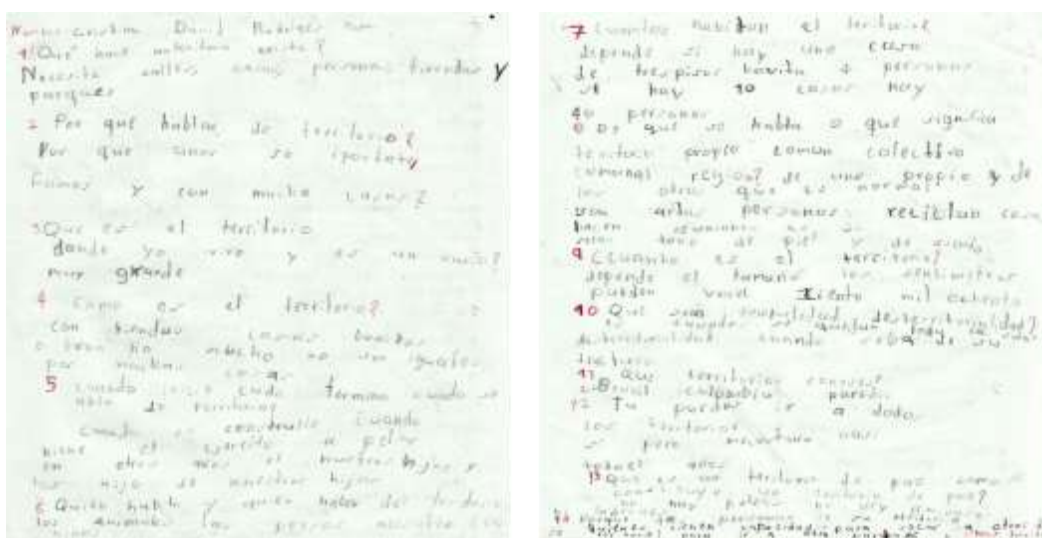


Figura 28. Experiencia pedagógica Recorridos por el territorio, todo un carnaval, Resignificación. Fuente, elaboración propia, colección Plan de Aula Conviviendo en Paz con Viajeritos del Espacio y el Tiempo, 2016-2019.

La interculturalidad se pone de manifiesto al exhibir lo que somos dentro del territorio, “fundamental ese trabajo de salir a hacer el recorrido, es una actividad de clase pero también es una actividad de encuentro entre ese saber que el colegio pretende y la disposición de los estudiantes y de los padres de familia en esa relación de colaboración para que las cosas salgan bien, en la medida en que también están conociendo y están integrando los elementos que hacen parte de la comunidad, es un trabajo importante destacar en esta relación pedagógica durante el recorrido, interesante ver los cuidados que se deben mantener entre quién está al inicio de la ruta, quienes están intermedio y al final quienes regulan el tránsito para poder tener seguridad en la caminata del colegio” (Profesor 2, audio de conversatorio informal, septiembre de 2017). En la figura 29, aspectos de la reivindicación e interculturalidad puestos en dirección de la población.

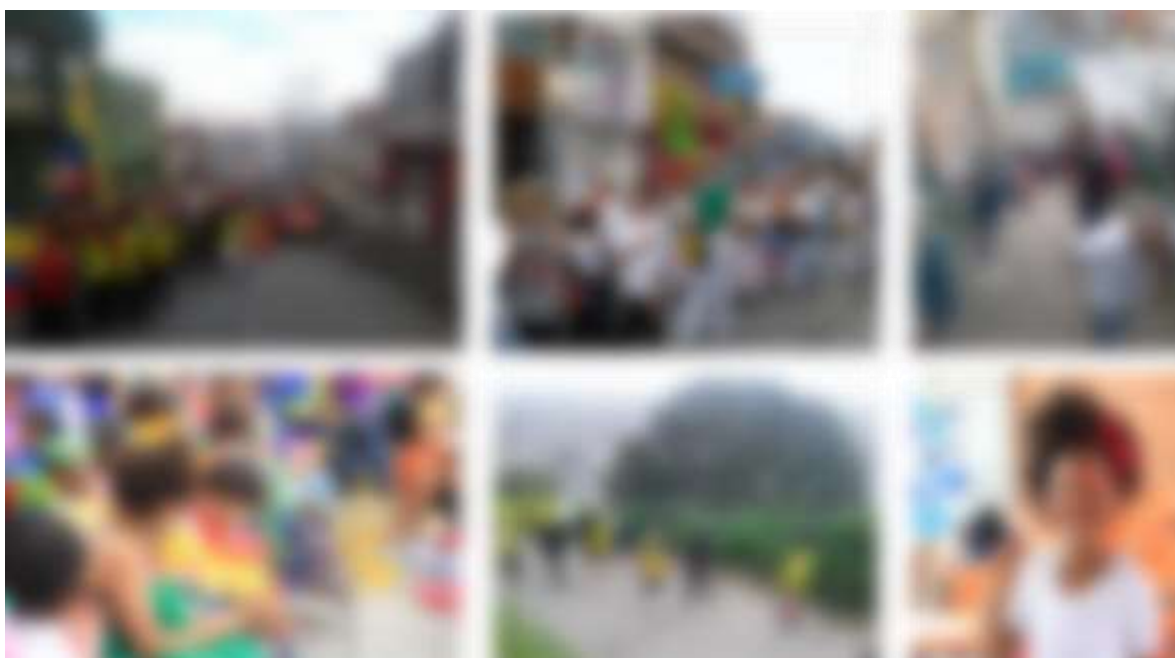


Figura 29. Experiencia pedagógica Recorridos por el territorio, todo un carnaval, reivindicación. Fuente, elaboración propia, colección Plan de Aula Conviviendo en Paz con Viajeritos del Espacio y el Tiempo, 2016-2019.

El objetivo de la investigación **cartográfica social** se centró en conocer la percepción que tienen los escolares de tercer grado sobre el territorio de vida y los sitios significativos que les generan felicidad y tristeza a través de tres preguntas. ¿Qué sitios del territorio en el recorrido de la casa al colegio le generan felicidad? ¿Qué sitios del territorio en el recorrido de la casa al colegio le generan tristeza? ¿Dónde están ubicados en el mapa esos lugares del territorio que manifiestan dan felicidad o tristeza?

La metodología utilizada fue, explicación del ejercicio, construcción de significados del territorio a través de las emociones felicidad y tristeza que le produce el recorrido cerrando los ojos y usando la memoria, ejercicio de elaboración de la ruta de la casa al colegio usando herramientas virtuales, para el caso, uso de google maps en su versión año 2015 para la identificación de la mayoría, sino todos, los lugares y sitios del territorio que reconoce y por donde transita en el recorrido de la casa al colegio, identificación de lugares felices y tristes de su territorio en físico y ubicando en el mapa, ejercicio de casa con las familias de elaboración de ruta de la casa al colegio para ubicar la nomenclatura de las direcciones.

Como resultados, el territorio: “Mi territorio está compuesto por... es el comedor, me desplazo por el comedor, por el parque Granjas de San Pablo, la Biblioteca Manuela Beltrán, por el Jardín Mafalda, por Tres Esquinas.” Territorios felices: “son los lugares que me quieren, el comedor, el parque, el colegio, mi casa.”, “Me relaciono con mi familia, nos reunimos en diciembre a hacer novenas y a compartir con sus amigos.” Territorios tristes: “Hay unos territorios malos que son drogadictos con armas y cuchillos en San Pablo, en Pesebre, la cuadra del pecado, el 20 de Julio, Lomas, Santa Lucía.” (Estudiante 1, fotografía de texto escrito figura 28, septiembre de 2017), en la figura 30.

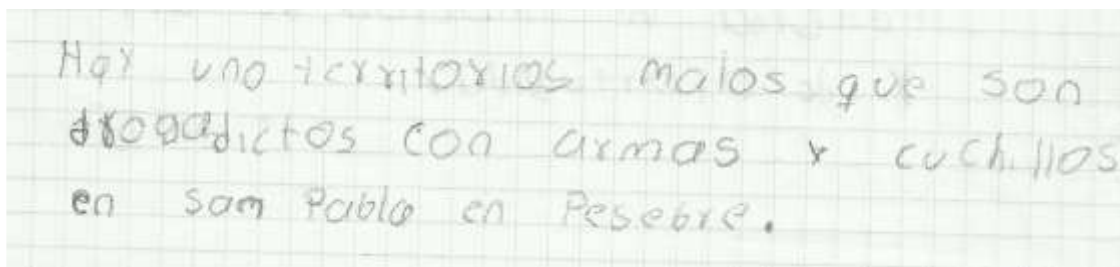


Figura 30. Experiencia pedagógica Recorridos por el territorio, todo un carnaval, Expresiones y emociones sobre el territorio, estudiante 1. Fuente, elaboración propia, colección Plan de Aula Con viviendo en Paz con Viajeritos del Espacio y el Tiempo, 2016-2019.

Son versiones libres de los escolares que afirman, Territorios felices: “En Casa Estudio, la Biblioteca Manuela Beltrán, en el colegio, en la casa, en los parques con la profe a veces en el Salón Comunal.”, “Yo me relaciono (con el territorio), haciendo mercado en el Porvenir, con mis hermanos, mis papas, mis abuelos y con mi demás familia. Yo he vivido con mis papas, mis abuelitos y me han querido mucho y he pasado por el Tunal, he ido a más sitios cuando me quitan y ahora también he ido a los sitios y después me metieron al jardín y después salí del jardín y después al colegio y llegué a tercero y estoy feliz con la profe Astrid.” Territorios tristes: “El tango, Las colinas, Tres Esquinas y San Pablo, el Pesebre, Las Lomas, el Centro, la Cuadra del Pecado, el Restrepo”, “Mi territorio está compuesto con el fútbol y también el parque del Pesebre y del parque de San Pablo, y el domingo estoy en misa y también voy al parque el Tunal.” (Estudiante 2, fotografía de texto escrito en figura 29, septiembre de 2017) y se puede observar en la figura 31.

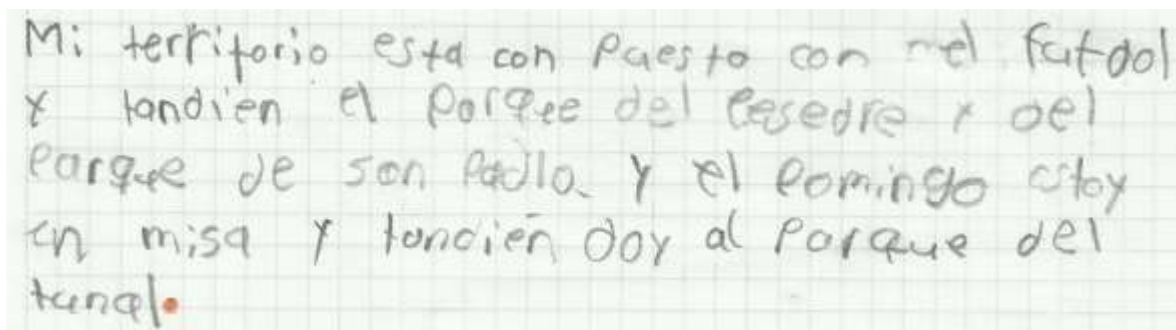


Figura 31. Experiencia pedagógica Recorridos por el territorio, todo un carnaval, Expresiones y emociones sobre el territorio, estudiante 2. Fuente, elaboración propia, colección Plan de Aula Con viviendo en Paz con Viajeritos del Espacio y el Tiempo, 2016-2019.

El territorio es una construcción colectiva donde la escuela juega un papel importante para los escolares extranjeros y que hacen de éste, su nuevo Territorio: “Mi territorio está compuesto por la olla comunitaria, por el parque, por las salidas pedagógicas, por los indígenas.” Territorios felices: “Mis lugares favoritos son la sede A, La de Granjas, Atahualpa, la escuela, la cancha, la huerta, el salón y mi casa.” “Me relaciono en salir con mis papás, me relaciono con mis amigos, me relaciono con mis profesores, me relaciono con mi familia.” Territorios tristes: “Mi lugar triste es el baño, el patio, mis lugares peligrosos son la calle, el 3 piso, la huerta, los terremotos.” “He vivido esta vida feliz y triste, he vivido en Venezuela muchos años, en Bogotá he vivido poquitos años, he disfrutado mi vida triste porque Venezuela esta fea. Gracias.” (Estudiante 3, fotografía de texto escrito figura 30, septiembre de 2017) en la figura 32.

Yo vivido esta vida feliz, triste,
vivido en Venezuela muchos años,
en Bogotá vivido Pocos años,
edificaba mi vida, vivido con
mamá y vivido triste por que Venezuela
es to feo gracias.

Figura 32. Experiencia pedagógica Recorridos por el territorio, todo un carnaval, Expresiones y emociones sobre el territorio, estudiante 3. Fuente, elaboración propia, colección Plan de Aula Con viviendo en Paz con Viajeritos del Espacio y el Tiempo, 2016-2019.

Territorio: “Mi territorio está compuesto yo ante mis compañeros y con la profesora, pasamos por el parque y entramos a un espectáculo y también yo con mi papá y mi mamá hemos ido a San Jorge y he ido a Usme, me he ido a la iglesia de San Jorge. Y también fuimos a la sede A y salimos y salimos a las Colinas y fuimos a quintos.” Territorios felices: “La casa de mi abuelita o también cuando estamos con mi familia o con mis abuelos me siento bien o solo.” “Me relaciono con millos porque millos juega muy bien, porque se realiza.” Territorios tristes: “Mis lugares son Mocoa -Putumayo-y la esquina es la más peligrosa de donde vivo o yendo para el Tunal.” (Estudiante 4, fotografía de texto escrito figura 31, septiembre de 2017), figura 33.

la casa de mi abuelita o
tambien cuando esta mos con mi familia
o con misa buelos me sienten to bien
o solo.

Figura 33. Experiencia pedagógica Recorridos por el territorio, todo un carnaval, Expresiones y emociones sobre el territorio, estudiante 3. Fuente, elaboración propia, colección Plan de Aula Con viviendo en Paz con Viajeritos del Espacio y el Tiempo, 2016-2019.

Territorio: “Mi territorio se forma con una forma de conocer lugares como el tango y las areneras y otros más. Y también se conforma jugando en esos lugares en el tango y las areneras y la placita.” “Yo me relaciono con la gente que me conoce o que conoce a mi tío porque mi tío sale por la noche.” Territorios felices: “Yo en los lugares que me siento dichoso es las areneras y lo segundo es la placita.” “Yo he vivido el tiempo ha sido vivido 9 de años en el colegio Granjas de San Pablo y nada, me ha gustado estar en este cole porque trabajamos y jugamos y otras cosas más” Territorios tristes: “La calle más peligrosa es las lomas en las lomas echan plomo y venden marihuana.” (Estudiante 5, fotografía de texto escrito figura 32, septiembre de 2017) en la figura 34.

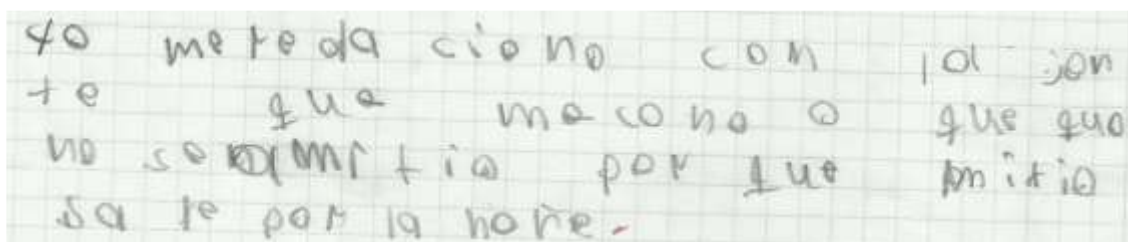


Figura 34. Experiencia pedagógica Recorridos por el territorio, todo un carnaval, Expresiones y emociones sobre el territorio, estudiante 5. Fuente, elaboración propia, colección Plan de Aula Con viviendo en Paz con Viajeritos del Espacio y el Tiempo, 2016-2019.

6.1.9 Un día Scout

Identificación de la problemática. Al interior del grupo existe el matoneo y discriminación por origen, color, físico, los apodos, el golpe, la riña entre niños hombres y la denigración a las niñas por su condición de mujer, escribir en el observador del estudiante resulta ser instrumento de coerción poco satisfactorio para reprimir la violencia, los 23 estudiantes masculinos frente a 11 estudiantes femeninas desequilibran.

Objetivo. Reconocer las consecuencias de sus actos, distinguiendo entre el bien y el mal, para genera un pensamiento crítico relacionado con la selección de amigos, conformación y pertenencia de grupos sociales que potencialicen sus talentos y conlleven a formar ciudadanos participativos y reflexivos frente a sus acciones y relaciones.

Metodología.

Preparación: Gestionar los permisos a la rectora coordinadores de las sedes, escribir cartas a la policía para el desplazamiento. Por medio de la agenda escrita diaria mediante texto, dibujo, señales, motivación

Acción: Encuentro y desplazamiento con bandera y megáfono, estaciones y descripción de lugares según el recorrido a la Sede A. Momento Scout con personal scout

Cierre: Retorno a la sede C, entrega de refrigerios y despedida

Recursos, Instrumentos, Herramientas.

Preparación: Cartas, Cuaderno de Agenda diaria,

Colores, esferos, firmas,

Acción: Bombas, carpa, juegos, pitos, agua, jabón, plástico leña, fuego, almuerzo en comedor, zona verde

Cierre: Refrigerios,

Espacios/tiempos.

Preparación: Salón de clase, biblioteca, patios y canchas. Dos semanas de convocatoria anticipada al evento.

Acción: Sede A campestre del colegio. Evento Jueves 9 am Encuentro, explicación y dinámica 10:30 am reflexión, recorrido 1 hora, llegada 11:45 am instalación 12:15 almuerzo, desarrollo 1:30

Cierre: Salón de clase, biblioteca, patios y canchas. 3:30 desplazamiento 4:00 retorno Sede C.

Evaluación, Resultados, Impacto.

Preparación: Comunidad educativa: Asisten 33 estudiantes, 1 hermana, 1 educador, 5 padres de familia, 0 vecinos, se invitan 5 scouts adultos

Acción: La convivencia pacífica con juegos y dinámicas, el involucrarse la profesora con los estudiantes en las actividades de juego como jugadora y no como dirigente hizo lazos de amistad, entre los escolares no se observó brotes de agresión porque siempre estuvieron en juego, pero no se olvidaron de hacer comentarios negativos

Cierre: Infortunado fallecimiento del padre de Yamplihir ese mismo día a las 8:30 am, en un ajuste de cuentas.

Cuando se trabaja en la sistematización de la experiencia Un día Scout, salta a la vista su intención pedagógica y sus alcances en la Resignificación del territorio por la expectativa y la carga emocional que se despliega, la intención pedagógica estaba puesta a la orden del día, la logística y organización al interior del grupo de 38 estudiantes se había trabajado detalladamente, los Scout (5 adultos jóvenes experimentados) se habían dado cita en la Sede C anticipadamente, comenzaron a llegar los escolares con sus padres y su maleta para emprender el viaje, eran las 8:30 am (el recorrido iniciaba a las 9:30 am), prepararlos implicaba asegurarse de cumplir las condiciones (recibir el alimento, tener la compañía de mínimo 5 padres de los

escolares que no se auto regulan, entre otras), fue a las 8:45 cuando llegó la madre con el niño de 9 años, me lo entregó y pidió que fuera a la fila, entre sollozos nos contó a los padres y a mí que no podía acompañarnos, que por favor le ayudáramos con el niño porque no sabía qué hacer, *“mataron su papá hoy a las 8:30 am en un ajuste de cuentas, le dieron un tiro por la espalda y quedó tendido en la calle antes de llegar a la casa, el niño no vio nada pero sabía que era su papá, me voy a mirar qué hago y no tengo donde dejar el niño, gracias profesora”* (Profesora 1, diario de campo, junio 12 de 2019), fueron sus palabras. Continuar no es una opción, es una obligación, la reflexión pública se hizo y se cargó espiritualmente al grupo, los implementos y las acciones, se aplaudió y se gritó liberando energía por la vida y la esperanza que nunca muere. El tiempo transcurrió y los plazos se cumplieron para iniciar la travesía, la presencia de los padres de familia y los Scouts como de los estudiantes líderes de equipo, previamente instruidos regularon la caminata, se pensaría que un día Scout es saliendo de la ciudad, sintiendo la lejanía del sitio donde siempre se ha estado, viajando por largas horas con el grupo escolar y sin la compañía de padres o adultos frecuentes, pero no, sucede todo lo contrario, de la Sede C a la sede A que es campestre, se transita a pie durante 10 minutos por los lugares peligrosos donde expendedores de drogas y delincuentes ejercen poder, subiendo y bajando escaleras pasando por calles estrechas se llega al anhelado escenario con la adrenalina del recorrido y a todo furor se disfrutaría lo prohibido; es importante mencionar que en un evento como éste, jugar con los cuatro elementos fue imprescindible, el fuego con la fogata y los cantos de alegoría en diferentes tonos y matices condujo sinergia, el aire con el humo y el correr del viento al subir y bajar las montañas internas de la Sede A, sentir el vértigo en las escaleras y lo que produce la corriente de aire, hacerlo sentir en los escolares, el agua su aprovechamiento y desperdicio en la pista de jabón, el contacto con la tierra al correr descalzos por el pasto y sentir la naturaleza en la piel, al

cavar para poder anclar la carpa, el desconcierto y el sentimiento de culpabilidad se combate al jugar y compartir, al sentir y vivir intensamente.

Son elementos importantes para resignificar el territorio en cuanto al bio espacio, construir identidad con el mismo, lucirlo como propio y empoderarse del significado; “mi” territorio, es saber el lugar por donde se conduce y cómo se llega, dar indicaciones, cuáles son sus dificultades en el trayecto y qué acarrea hacerlo de otra forma, se evoca la experiencia de vida en el mismo y el decir de los habitantes tras sus vivencias, “nosotros no íbamos como con uniforme scout íbamos con la sudadera y los que no tenían iban con el uniforme y nos acompañaron (el papá de..., la mamá de...), padres de unos niños que fueron como cinco y estuvieron ayudándonos con las calles y subiendo las escaleras para que no nos pasara nada y nosotros cada uno llevamos una maleta, llevábamos cosas de comer y también llevamos para compartir y llevábamos juegos como el frisbee, la pelota, la carpa de la profe” (Estudiante 5, audio en conversatorio, de 2019); “Ese día la rectora regañó a la profesora porque los niños del colegio, los grandes, se iban a robar las maletas y nosotros estábamos en el restaurante, entonces la profesora tuvo que ir a espantar a los chinos para que no nos quedáramos sin maletas y nos dejó solos en el restaurante del colegio, los scouts cuidaban las maletas pero no sabían que ahí dentro roban y los estaban distrayendo, la profe salió a decirles ¡qué pilas!” (Estudiante 4, audio de conversatorio, junio 12 de 2019). En la figura 35, los escenarios de lucha y poder con los cuales se enfrentan los escolares; a pesar de haberse pedido apoyo de la policía y haberse programado anticipadamente la visita, los contratiempos y la logística afectan la apropiación del territorio y su sentido cuando los escolares de primaria no pueden transitar solos por las escaleras, no tienen acceso al servicio de restaurante a pesar de ser del colegio y se pone en duda su pertenencia por no portar uniforme, no pueden usar las zonas verdes para recrearse, no pueden

confiar en sus propios compañeros mayores porque les hacen daño o perjudican, estando dentro del mismo colegio que se pensaría es un lugar seguro con los hermanos de secundaria, padres, profesores y scouts acompañando.



Figura 35. Experiencia pedagógica un día Scout espacio de lucha. Fuente, elaboración propia, colección Plan de Aula Con viviendo en Paz con Viajeritos del Espacio y el Tiempo, 2016-2019.

Espacio en el cual se teje la memoria colectiva, la interculturalidad y la espiritualidad en toda acción, “Sentirse scout es bonito porque uno puede ir a tener aventuras con la naturaleza armar la carpa hacer la fogata y jugar con los compañeros” (Estudiante 3, audio de conversación informal, 12 de junio de 2019), pero “ese día todos estábamos mal porque como supimos que el niño le habían matado el papá pues todo fue entre tristeza y alegría y no sabíamos cómo manejar eso, ni la profesora tampoco sabía y pero todos le estábamos dando apoyo al niño, para que no se sintiera mal y todos pudiéramos estar bien, fue un día bastante difícil para todos, pero salió todo bien y volvimos a las casas pero recordando todo lo que había pasado” (Padre de familia 3, audio de conversación informal, 12 de junio de 2019), se conduce sinergia toda vez que “en un evento como éste jugar con los cuatro elementos fue imprescindible, el fuego limpia y se lleva con el humo los pensamientos, con la fogata y avivando con las canciones se crearon lazos invisibles, el aire con el correr, su poder y fuerza se sintió al subir y bajar la montaña, se sintió vértigo y se experimentó la sensación que produce la corriente de aire, así el agua fría en la pista de jabón

jugó su papel excitante al deslizar pies, manos y cuerpos en la pendiente, mientras la tierra, el pasto y las piedras bajo sus pies descalzos, transmitieron el torrente de sensaciones inolvidables y no solo sirvió para levantar la carpa en ella, innecesario refugiarse cuando se pretendía el contacto a toda costa, pero sin carpa no hay camping. Los padres estuvieron ayudando para hacer olvidar lo que tanto dolor causara al grupo y la culpabilidad o desazón presente por estar alegre cuando se piensa debe estar doliendo a uno de los presentes estando allí” (Profesora 1, diario de campo, 12 de junio de 2019). En la figura 36, la presencia de los cuatro elementos de la naturaleza en rituales para apropiar territorio.



Figura 36. Experiencia pedagógica un día Scout espiritualidad. Fuente, elaboración propia, colección Plan de Aula Con viviendo en Paz con Viajeritos del Espacio y el Tiempo, 2016-2019.

7 ANÁLISIS CRÍTICO DE LA EXPERIENCIA

En este apartado se trata de realizar un balance parcial, reconstruir las experiencias pedagógicas interpretadas a la luz de las vivencias de los actores (realidades subjetivas) y contextualizadas en la educación (pretensiones del deber ser); usando los referentes teóricos que de forma crítica se exponen para reflexionar la experiencia práctica. A lo que Barragán, D y Torres, A (2017) llaman el análisis de la información que definen como “un conjunto de operaciones empírico-conceptuales mediante las que se construyen y procesan los datos a través de su ordenamiento, clasificación, categorización y relacionamiento de la información” (102).

Para estos dos autores, los procedimientos analíticos no deben considerarse como etapas diferentes, en efecto, para esta sistematización se focaliza un tema que son las experiencias pedagógicas del Plan de Aula orientadas a encontrarle sentido al territorio, se amplía la información de campo por cuanto hay un claro desconocimiento del por qué, para qué, cómo y cuándo del abordaje del tema del territorio en el ámbito escolar, hay una lectura comprensiva de la información en términos de realidades subjetivas y posibilidades de aprendizaje, existe una identificación de temas relevantes o sucesos frecuentes al interior del aula y se presenta una revisión de literatura sobre el objeto de estudio a través de la consulta de autores representativos en el tema (Barragán, D y Torres, A, 2017).

La reflexión de fondo se ciñe al procedimiento de análisis, que responde al por qué pasó lo que pasó, aunque se ve con suma dificultad su puesta en marcha por no reconocer a simple vista: los alcances y dificultades, los referentes conceptuales ligados a lo sensible y cotidiano, la falta de conexión frente a la intención y los objetivos del sistema, cómo sistematizar y concluir, pues existe un claro desconocimiento de la metodología innovadora de la sistematización, sobre todo por la utopía frente a la pertinencia en los contextos (de los escolares, padres, pares

académicos), la no identificación de lo propio y verse dentro ejecutando un rol de investigador participante que sesga la mirada crítica y propositiva. Aun así, los procedimientos analíticos de la información se condensaron en la pregunta de investigación, se recurre a la sistematización de las experiencias pedagógicas del Plan de Aula “Con viviendo en Paz con Viajeritos del Espacio y el Tiempo” para observar la influencia de las propuestas que desde la escuela se tejen para mitigar la violencia que se vive en el territorio, qué aprendizajes teóricos resultan de esa sistematización con relación al sentido del territorio; el territorio como categoría a analizar se abordó desde cuatro subcategorías definidas en el marco teórico: el bio espacio, la memoria colectiva, la interculturalidad y la espiritualidad, en consecuencia.

Es en la puesta en escena, en la experiencia pedagógica, donde el educador popular, se compromete y se la juega, sorteando aciertos y desaciertos, impactando diversas dimensiones humanas tanto del que la ejerce como del que la recepta; una apuesta clara en el ejercicio es que hay un proceso de concienciación como lo menciona Paulo Freire, entonces, liberarse, hablar, escuchar y dejar decir, dejar fluir y sorprenderse.

En éste ejercicio netamente pedagógico, intencionado y cognitivo que necesariamente ha de ser vocacional, misional, ético, estético, político, se involucran la intuición, el sentir, el conocimiento previo terapéutico y en plena suposición “lo que es bueno para mí y no daña es bueno para ti y no te perjudica”, ésta el pensar, decir y actuar del educador y su interpretación objetiva y subjetiva de la educación; agentes educativos gerencia elementos de conocimiento y usan para distribuirlo el ejercicio del docente en acción intencionada, éste a su vez usa estrategias cognitivas predictivas a razón de encauzar el objetivo y la población a educar. Así, multiplicidad de contenidos (saberes) son dados a conocer y circulan sin restricción para el que lo quiere asimilar y transformar para sí, estos objetos o contenidos denominados conocimientos son

llevados por un sin número de medios para darse o proponerse como elementos a conocer, que necesariamente deben ser desarticulados o des aprendidos, revalorados para procurar la apropiación y el uso en las comunidades.

Mientras esto sucede, se convoca a ver desde la escuela la producción del conocimiento, el saber, el tema de la conversa de forma global, no seccionado, no propio de una disciplina en particular, más bien, objeto de la realidad que se debe estudiar con esos otros que me forman y conforman, lo cual implica, salir de la pieza o componente, de lo particular y sintético, pasar a lo sensible y blando, intangible e importante para construimos como personas amorosas capaces de sacar las habilidades y potencialidades al servicio común. El conocimiento disciplinar, la apuesta interdisciplinar y la futura transdisciplinariedad resultan provechosas en el contexto de la internet como herramienta de búsqueda en continua obsolescencia temprana, que ahondando la brecha para el que no la posee, así reafirma que los conocimientos que no se usan y no se producen para el servicio de la comunidad son innecesarios, de difícil aprendizaje si no está contextualizado y si no hacen parte sensible y espiritual del ser humano, se desechan, se olvidan y solo se trabajan para cumplirle al sistema.

Se enclaustró la escuela, se institucionalizó, le sirvió al poder, se mimetizó y se convirtió en el fortín barato, el caballito de batalla con el cual entró a las familias, las comunidades, a los pueblos aborígenes; perdió su esencia educativa para lo que fue creada, se estandarizó, evaluó y no valoró a escala humana, vulneró derechos, pasó por encima de intereses, esperanzas, sueños, se homogenizó, es instrumento patriarcal que se olvidó de ser más humana, real, directa, comunitaria, atenta a las particularidades del contexto, a las edades y no edades, a los niveles de pensamiento e interés, se le olvidó crecer, ampliarse, buscarse y reencontrarse en un para nosotros.

¿Es en sí misma la escuela el instrumento de poder? No, es la mente del que ejecuta la obra, una mente colonizada y ciega, insensible que se escuda y se esconde tras la nota, la calificación, la nominación y la cualidad, todo es y todo cabe si se deja alinear y alienar; es el docente pensando, actuando, creando la estrategia, el material, la guía, buscando un propósito, una intención en otro lado, en un mandato, un estándar o un lineamiento, un docente que no vive en ese territorio y se siente ajeno, sin memoria, sin el otro, sin conexión humana y sentida, lleva de la mano al fracaso social.

Así la escuela, lleva perdido el año, no responde a lo intuitivo al sentir, al percibir, al pensar, a lo agradable, a lo agradecido con la vida, a lo sensible, espiritual e intangible. Pero responde, responde a lo medible y cuantificable, a lo cualificable y encasillable, ayuda a dividir en secciones de clase, dosis, contenidos, temas, disciplinas, asignaturas, materias, campos de pensamiento, trabajo grupal vs trabajo autónomo, a más divide menos abarca, qué no puede dividir; entonces sí hay con quién hablar, porque se le pregunta y sí responde, hasta con evidencias y resultados altos para su expectativa, de donde sea los saca y hasta los inventa; qué falta para que la ruptura se dé, tiempo para el reencuentro sin mirar el reloj, tiempo no medible y espacio simbólico, a lo que Freire, Fals Borda, Martí, Boaventura, Sosa y Palechor convocarían en la relación, en la reflexión, en la acción y en la dialogicidad situada en un contexto de realidad actual, más natural, más humano.

Este espacio de diálogo forma y ejercita comportamientos que redundan en el respeto la tolerancia, el reconocimiento, procesos de descentración que permiten en encuentro y escucha de la diferencia, precisamente los principios y valores de la Declaración Universal de los derechos humanos y de la Constitución Nacional, que se mezclan y urden con planteamientos al interior del Proyecto Educativo Institucional con slogans como “educamos para la libertad”, “Formación

para el desarrollo humano social e integral”, que bien pueden interpretarse desde las teorías de Max Neef, visto desde la calidad de vida, el bienestar a escala individual y social, se asemejan y correlacionan con los planteamientos de Leonardo Boff; pretensión que se va acercando aún más a la postura expuesta y largamente sustentada aquí, que es el buen vivir, el vivir bonito, el ser y sentirse parte de la Naturaleza y de la misma especie de seres que habitan en inter dependencia de ésta, sumak kawsay.

Es cierto, se requiere un cambio de paradigma educativo, romper desde el interior y estando dentro de la académica, ruptura que trascienda al ámbito social, económico y político mientras transitamos a una condición más elevada de vernos a nosotros mismos en el otro y contemplar la naturaleza y la vida en una realización del ser y sentirse bien, es decir, permitirse la espiritualidad en contra de lo material, verse como hijos de la Madre Naturaleza con capacidad de desplazamiento, respetando y admirando la belleza del bien común y colectivo por encima del interés particular.

Los docentes emocionalmente saturados en negativo no producen resultados positivos, si no se alimentan de experiencias significativas que satisfagan sus necesidades sentidas de placer, gozo, suficiencia, deleite y pasión, si no reconocen en la caricia el poder curativo, en la sonrisa la aceptación, en el silencio la escucha, si no distingue el grito de euforia del grito de rechazo, no revelarán y no harán sentir a sus estudiantes momentos excitantes, juega un papel importante el docente que deja ver su sensibilidad frente a los actos sublimes, rompe barreras generacionales y de jerarquía, emitir apreciaciones subjetivas al manifestar cómo se siente en sí mismo y lo que aprendió en las actividades propuestas y las ganancias logradas en los ejercicios nombrando a cada uno por su nombre lo que vivió y cómo lo expresó, hacer ese recuento aunque demande tiempo, refuerza en el escolar que es importante para el docente y para el grupo, además señala

con el vocabulario apropiado qué es y cómo se llama eso que se evidenció y cómo esa ganancia le sirve a la comunidad y al territorio, así se identifican unos a otros y con los adultos que hicieron posible ese contacto espiritual.

El egoísmo, la envidia, la avaricia, la competencia son perceptibles y hasta medibles, son sentimientos que están presentes en el mismo docente pero que no deben aflorar, se les dice a los estudiantes que no son valores adecuados y que dañan la calificación del comportamiento, la convivencia y se le muestra la importancia de esto para su futuro, pero no se llega al estado de conciencia en que la guía, el material, el diseño de la clase y el modelaje parten de la misma esencia del docente, su egoísmo y euro centrismo se hacen visibles toda vez que no desarrolla su clase en conjunto con pares docentes, no muestra que sus guías son resultado de un trabajo en conjunto y holístico, sus producciones seccionadas que responde al sistema y a cada una de las divisiones del conocimiento del mismo asunto aumentan la carga, el estrés, la ansiedad, no se acude a organizar el trabajo cooperativo, colectivo, no se valora el auto aprendizaje, la auto regulación, la empatía, si el estudiante y los padres no ven en sus docentes trabajo en equipo no lo verá en él mismo ni en su trabajo al interior de clase; ni entre adultos con otros padres.

Pasa igual dentro de la institución como en el territorio, existen contradicciones en sus apropiaciones, como por ejemplo, las estrategias gubernamentales para poder exigir el pago de impuestos hace que hayan adecuaciones en las vías así no sean completamente con normatividad técnica en sus andenes como en la cera y difícilmente señalizados como vías transitables, vehiculares y peatonales pero esto hace que en la hechura de parques y espacios públicos se sientan el poder del Estado, para poder exigir el pago de los impuestos, se observa con dificultad que la consecución de las obras requiere unos tiempos y un reconocimiento del territorio en términos de inseguridad, puesto que el sistema de vigilancia para cuidar los vehículos de carga

como los materiales, herramientas, insumos y objetos de propiedad de los constructores que han sido contratados para la obra, deban recurrir al favor de vecinos para ayudarse a cuidar dichos implementos y conquistar o culminar la obra con lo entregado sin que se lo roben. No hay apropiación del recurso público por un referente cultural que no se logra identificar de qué es un beneficio colectivo.

La escuela hace parte del territorio y es un lugar donde los poderes, el control, el orden, están mediados por un docente que logra concertar y articular lo de afuera con lo de adentro para establecer unidad social, pretender ser un educador popular implica cuestionar y proponer acciones en pro de la transformación, por ello se plantean en el Plan de Aula “Con viviendo en Paz con Viajeritos del Espacio y el Tiempo”, con sus experiencias pedagógicas para que trascienda.

Denotativamente las experiencias pedagógicas tienen un común denominador diciente, llamativo y cargado literalmente (Salón de Belleza, Bingo Solidario, Un día Scout, Brigadas de Aseo, Olla comunitaria), otras por su parte, connotativamente evocan actividades adultas restringidas para escolares (Spa para la Paz, Cena Romántica Infantil, Lunada, Tejido de memoria y esperanza... Territorio de colores, Detalles que enamoran, Recorridos por el territorio, todo un carnaval); sus fines netamente de bienestar y salud se conjugan con una serie de elementos físicos tangibles e intangibles dispuestos para jugar con los sentidos y proporcionar sensaciones agradables, éstas se dan en la medida en que el sentido estimulado (gusto, olfato, tacto, vista, oído) y las relaciones que se tejan en éste supere las anteriores vivencias, al ser percibidas dichas sensaciones se instauran naturalmente en la mente del sujeto que experimenta de forma voluntaria su encanto, prolongando la satisfacción y las remembranzas.

A los escolares y a los padre se les forja el sentido de pertenencia y empoderamiento en el territorio al dar y asignar ejercicios de cuidado y protección, del colectivo, de los bienes públicos, de los artefactos, de los escenarios, en rituales o ceremonias sociales, delegar y reconocer en público quién está a cargo de tal o cual ejercicio, actividad o acción (llevar la bandera en el recorrido, el megáfono, controlar el tiempo, encargado de los platos, la seguridad, dirigir el tránsito peatonal, el sonido, la entrega del material, la decoración, la lectura de apertura en el evento y el por qué se hace, recopilar las actividades anteriores y velar por cumplir el objetivo, entre otras, acciones que reconstruyen memoria colectiva) y llamar la atención primero en privado, más cuando en el ejercicio hay exceso de éste (mal entendido, robo, abuso de poder) debe ser ventilado para que socialmente tenga su respectivo análisis, corrección y resarcimiento, la justicia es un bien público como la verdad, la reparación del daño se ejerce desde la propia comunidad, sin importar de qué generación sea (escolares, padres, comunidad), porque con ello se está aprendiendo con el ejemplo, con la práctica de los valores y para todas las clases, entre ellas la clase de Ética, Educación Religiosa, Ciencias Sociales.

En estos espacios con la investidura de ser docente, tener un salario, haber construido una estabilidad económica y disposición a referentes académicos se goza de un ejercicio de autonomía que permite la recuperación de procesos sociales, defensa de dignidad y derechos sociales y políticos en territorio. Esta libertad de cátedra es, aún, posibilidad de lucha y resistencia a la homogenización cultural. En esta práctica son muchos los que rescatamos y desarrollamos saberes ancestrales como contracultura para desarrollar procesos de valoración y respeto a la naturaleza, abuelos, padres...posibilidad de desarrollar Planes de Vida como proyectos de vida.

Cada experiencia pedagógica persigue desestabilizar y movilizar pensamiento, sentimientos y sensaciones, en éstas la persona se encuentra a sí mismo y tiene la intención de mantener un estado de quietud, paz, tranquilidad, reconciliación consigo mismo y con otros en este espacio o explorar la emoción, euforia, empatía.

Entonces, los escolares se apropian del territorio de vida en la medida en que sus interacciones con el mismo sean relacionales, experimentales, experienciales, vivenciales, trascendentes, impactantes, usando hechos, connotaciones y lecturas subjetivas, valoradas según su dinámica en términos positivos o negativos, en ocasiones sin matices ni puntos neutros.

En sus voces, el territorio de vida está compuesto por espacios físicos y espacios sociales; cambiantes dependiendo de la etapa de la vida que se esté transitando, son espacios no demarcados geo referencialmente hablando, sin prelación al orden ni al ejercicio del poder, por rangos o jerarquías adultas, sin constantes y con multiplicidad de variaciones temáticas, aquí el escolar es capaz de dominio de territorio de vida al conocer y reconocer actores transitando y con - viviendo, los apropia en su uso cotidiano, al jugar, al recorrer, al observar sus cambios, al hablar de él como suyo.

Su apropiación se la da él mismo al nombrar sus sitios conocidos como lugares que reconoce vetados para otros, su ego se hincha si al nombrar el lugar otros lo catalogan como peligroso o triste, su concepto de territorio de vida cambia si al escuchar hablar del mismo, su territorio, se habla de la muerte allí, cambia si lo habla una niña que, si lo habla un niño, cambia si lo habla una joven, un adulto o un anciano en el mismo escenario del territorio de vida.

Es un logro potencialmente significativo, el sentimiento hacia el territorio, el sentido de pertenencia y la unidad de lucha por la recuperación del espacio que es de todos, se perfila como

una posibilidad de mejora el hecho de incrementar los encuentros de padres, dentro del colegio como fuera de éste en escenarios públicos, como la calle, la junta, el comedor y los parques publicitando también, las diferentes formas en que podemos crecer como comunidad

Varios padres adultos ancianos que decidieron acompañar los viajes, las experiencias y las acciones, hacen parte activa dentro de las juntas de acción comunal porque justamente perciben de forma negativa el aire enrarecido del territorio y desean en la escuela la transformación de ese, existe apatía desencanto y no se brindan servicios a la comunidad y las puertas abiertas para que se pueda usar esos escenarios en la construcción de comunidad quizás porque no hay personas a las cuales se les pueda entregar las llaves y dejarlos actuar porque dañan, roban ensucian y no cuidan.

Se pone en **discusión** la apropiación misma del territorio por quien lo nombra, el ejercicio en doble vía sin la mediación de la calificación, el aprender mientras se practica y llevar el conocimiento del aula al hogar; la falta de solidaridad de los profesionales de la educación para poner su saber al servicio de la Pacha Mama sigue siendo un derrotero, como la falta de conciencia para aplicar el ejercicio del *buen vivir*.

El grupo escolar y sus padres, los vecinos aplauden la resistencia que hace la escuela al transitar por los lugares vetados con o sin el uniforme puesto, el grupo así puede disfrutar de parajes, calles, miradores, y cuidarlos como propios, no arrojando basuras, rechazando los puestos de control con sus observaciones detalladas, desaprobando rutinas de la delincuencia que se vale de las basuras, la oscuridad, la estrechez de escaleras, pasillos, corredores, pasos peatonales, la calle desolada, destapada sin vías de acceso pavimentadas, continuarán siendo dominadas por aquellos que las han apropiado como suyas mientras el miedo persista y el

colectivo no se empodere de las mismas transitándolas para su ejercicio rechazando esas prácticas para su vida.

7.1 Categorías de análisis de las experiencias con relación al territorio

Es importante resaltar que las experiencias pedagógicas pretenden trascender para la vida, para el buen vivir, privilegian las relaciones horizontales por encima del sistema y, sobre todo, reivindican a la Madre Naturaleza como fuente de paz, tranquilidad y proveedora de alimento y belleza. Son éstos los aspectos generales que cimientan las experiencias pedagógicas (Lunada espiritual, Recorridos por el territorio, todo un carnaval, Cartografiando con escolares , Cena romántica infantil, comer y crecer juntos, Spa para la paz, salón de belleza, Brigada de aseo, olla comunitaria, Un día scout, Detalles que enamoran, Bingo solidario, Tejido de memoria y esperanza... territorio de colores) se relacionan directamente con todas y cada una de las categorías particulares propuestas (Bioespacio, memoria colectiva, interculturalidad y espiritualidad); las categorías pretenden una organización en la presentación de la sistematización, no obedecen a la división del conocimiento o la reflexión alcanzada del territorio.

La sistematización pretende entonces, hacer evidente que territorio es una totalidad o unidad indivisible donde se halla la Madre Naturaleza y, la vida con sus múltiples relaciones; lo general y lo particular, los procesos de análisis y síntesis o las relaciones inductivas y deductivas propias del pensamiento occidental en esta negociación del sentido que se teje frente al territorio lo admiten, así lo muestra el Anexo K. Tabla de experiencias pedagógicas y su relación con el territorio, siendo así las categorías y sus relaciones son de carácter inductivo y se describen a continuación.

7.1.1 Experiencias relacionadas con el Bio espacio del territorio.

El Bioespacio (lugar, escenario, espacio de vida y relación), acudiendo a Fals Borda, que, como el salón de clase, sitios públicos, privados, la vivienda, se pueden transformar en escenarios de encuentros donde el poder, la autonomía, el autocontrol, la regulación del comportamiento son determinantes para estar y con vivir en armonía. Estos bio espacios tienen varias cosas en común, prestan un servicio diferente pero tienen el mismo fin, pueden estar en el mismo sitio, demandan tiempo en cuanto a la configuración y equipamiento del servicio y su ejecución implica un “otro” que se prepara para ejercer una función de dador, trabajador o constructor de satisfacción y felicidad; requiere preparación suficiente para disponer adecuaciones en los rincones donde se acogen las actividades, lo que exige, en muchas oportunidades, recursos de tiempo y dinero, entonces, tienen un costo y en ocasiones inalcanzable o de difícil acceso, no es accesible a todos los bolsillos ni en toda su magnitud si se presenta de forma particular o ajena a la escuela (por ejemplo, el uso de cremas faciales o aceites no son materiales escolares, pero con la intención pedagógica sí lo serían y por los costos, entran en conflicto con la lógica de inversión), cuando se presenta como pedagogía alternativa en contexto de aula o se usa el nombre y la institucionalidad se abren otras puertas para compensar la accesibilidad; sino se cuenta con dinero y tiempo suficiente es rechazado por los padres, ante lo cual se buscan estrategias de financiación (donaciones, recolectas, servicio de los padres, recursos propios, personales, de proyectos otros, de alianzas) que cubren los gastos de los productos de consumo, alimento, transporte, alquiler de infraestructura, logística y demás. (Al recibirse donaciones y hacerse recolectas se establecen lazos, redes de apoyo y se crean otros procesos de formación y organización comunitaria).

La ubicación espacial del territorio donde se llevan a cabo las experiencias pedagógicas del Plan de Aula, es en la parte alta de las Colinas, entre Lomas y hondonadas al sur oriente de la ciudad de Bogotá, localidad Rafael Uribe, administrativamente hablando en la UPZ 53 Marco Fidel Suárez; describirlo en físico y objetivamente no deja de ser complejo, cada habitante goza de una percepción propia sesgada por los sentidos y su sentir, la emotividad y el pensar, el vivir propio y la experiencia colectiva; es decir, en un día soleado de lluvia mañanera el territorio tiene un aire enrarecido entre delicioso y peligroso según el habitante -trabajador, estudiante, ama de casa, abuelo, tendero-, la hora y la actividad que se pretenda realizar y el sujeto que emprenda la odisea (salir a trabajar, comprar lo del desayuno, barrer el frente de la calle, sacar la basura, ir al colegio), de cada acción una reacción según el rol del espectador.

Las montañas tienen forma cónica, con pendientes, laderas verdes, acantilados arenosos, paredes de roca y fallas geológicas con muros de contención para evitar el derrumbe y la catástrofe, las faldas son menos peligrosas al transitarlas que los picos, pero más duras cuando se trata de las hondonadas y sinuosidades internas, algunos carros de alta gama entran completos y salen desvalijados, modificados o por partes al mercado negro, los servicios de mensajería, entrega de encomiendas, la prestación de servicios de salud domiciliaria como la entrega de facturación de servicios públicos igual que el transporte se convierten en la peripecia de los prestadores y la necesidad insatisfecha de los lugareños, del pie de montaña a la cima en círculo se teje ciertas calles que se confunden entre carreras, diagonales y transversales, la serpentina se estrecha en las partes altas de la cumbre del camino entre las casa se abre entrada y se cierra salida en el mismo sitio sin ser calle ciega y delata que el que ingresa no pertenece al *territorio*, situación que hace al forastero altamente vulnerable.

Odisea, que obedece a las particularidades físicas del territorio y a las formas de relación humana mimetizadas para sobre llevar y convivir con su realidad. No se vive y no se siente igual habitar que transitar el territorio, de lo plano a la falda de la montaña, en el ascenso a las Colinas hasta la cima de las Lomas, entre las hondonadas y las areneras, de los precipicios a los vacíos entre casas cubiertos con naturaleza verde, carreteras pavimentadas cuyo fin es el mismo monte, escaleras empinadas y senderos que solo conducen a la casa de los perros con sus cachorros, todo ser viviente de esa invasión disputándose el derecho al territorio, a la vida, a la ciudad.

El territorio se somete a sus poseedores, es tomado, es explotado, es saqueado, es dominado, es transformado. En este sentido y en este contexto urbano, el territorio no provee a sus habitantes de alimento y subsistencia, se ha desligado el campesino de su campo, su tierra y sus animales, aunque es una posibilidad del territorio proveer de sustento o aprovisionar a los miembros de un colectivo, está sujeto al poder del colectivo y a la explotación de este, luego tiene poder sobre el mismo el que vive de este tras su dominio.

Los parques, canchas, escaleras, zonas baldías verdes como escarpadas se pensarían como espacios comunes, comunitarios, públicos o lugares desapropiados, es decir, sin dueño, pero no, son éstos los lugares más dominados y poderosos de acuerdo a la hora, fuerzas intangibles crean el aire enrarecido al amanecer y al cerrar la noche, huele a falta de oportunidades, falta de trabajo, falta de educación, frustración, tristeza, desesperanza, ansiedad, huele a necesidades básicas insatisfechas (alimento, vivienda digna, recreación, amor), es un hecho tácito a media noche y en la madrugada el ajuste de cuentas por bandas delincuenciales, la limpieza social, el robo, el atraco, el pánico, la azorada ... el miedo cunde el espacio hasta que se ejecute la obra. Al realizar las experiencias pedagógicas de “Recorridos por el territorio, todo un carnaval”, “Cartografiando con escolares” y “Tejido de memoria y esperanza... Territorio de colores”, cuya

pretensión fue entre otras, defenderlo o ampliarlo, el territorio se apropia, se consolida como elemento constitutivo del colectivo. Se entiende el territorio con sentido, con valores, físico, como resultado de un proceso social.

Se establece que el territorio no es una institución y no es una única institución, su accionar no se concretiza físicamente en un establecimiento, es decir, el territorio no es la estación de policía (CAI), no es Casa Estudio, el Jardín Mafalda, los comedores comunitarios, la Biblioteca Manuela Beltrán, Cinjuresco como organización, el colegio de las hermanas de las colinas o las sedes del Colegio José Martí IED, no son las juntas de acción comunal, iglesias y no son las escuelas y sus propuestas de desarrollo comunitario y social aunque allí se gesten o desarrollen, se levanten y sean ejercicios trascendentales que hacen y crecen con el territorio; de ésta forma, el territorio es un objeto de conocimiento inmaterial al cual se alude cuando se ésta con otros compartiendo la misma relación que confiere afinidad, se acude en su definición, al sentirse con el otro, al ejercicio social, cultural y comunitario emancipador.

Ni los docentes, ni los administrativos de las entidades de gobierno, ni los padres, ni los sacerdotes de iglesias, ni los líderes de las juntas comunales del sector, tampoco los alcaldes, ediles, policías, administradores de conjuntos residenciales, voluntarios de la Defensa Civil, ni oficial, ni privado, ni vendedores, comerciantes, pueden decir con suficiente certeza ni cuáles, ni cuántos territorios simbólicos y cognoscitivos, ni quiénes los componen o dónde se ubican sus fuerzas y poderes; éstos han tenido una ventaja, hasta ahora, importante en el desarrollo de sus objetivos: “la libertad”, de movimiento, movilización, de cátedra, de ejercicio, expresión, organización y de práctica de pensamientos y ejercicios autónomos en su labor y en resistencia. Varios han construido y reconstruido territorios con conocimientos, saberes y prácticas bajo la creencia del pensamiento crítico liberador y se forman, forman, conforman su territorio en

corrientes de pensamiento propias. Otros, hay que decirlo, cunden el miedo y la zozobra, profesan creencias ideológicas, religiosas o posiciones políticas hegemónicas que obstaculizan el libre pensar de las comunidades que habitan los territorios físicos.

7.1.2 Experiencias relacionadas con la Memoria colectiva del territorio.

La memoria colectiva se relaciona con (tiempo, de preparación, ejecución y retroalimentación, reflexiones de lo hecho), el momento, las experiencias pedagógicas buscan ser trascendentales para que queden fijas en la memoria; por cuanto las sensaciones percibidas van a instalarse en sus mentes a través de la interacción y la proporción de placeres y sentimientos afectivos cargados de apego, estos estímulos se instauran para ser recordados y transformados en el volver a reconstruirlos en casa, al dibujarlos, contarlos, preguntar, escribir, ver la fotografía, el video, en el papel y conversados, llevados a sus casas y a otros escenarios se transfieren como experiencia con sus compañeros pares, iguales y familiares.

La memoria colectiva del territorio, territorio del que se habla y que sale a relucir a través de las experiencias pedagógicas no presenta límites fijos o establecidos, no inicia, no termina, no se mide, se transforma, crece, se apodera y empodera según las vastas formas de energía, se evidencia o reconoce en el terreno mismo y su representación gráfica es amorfa, con tensiones y variaciones temporales hasta en las mismas gentes que los habitan. Su configuración carece de estatus oficial y solo es interpretado por quien lo vive diariamente. Por tanto, las fronteras que pueden no existir realmente se diluyen entre el barrio Granjas de San Pablo a Río de Janeiro, de Pesebre a Colinas, de Luis López de Mesa a Resurrección, de San Jorge alto a Marcos Fidel Suárez y resumir todos los lugares en las “lomas”, un lugar que es de todo y de todos y de nada ni nadie, un lugar del que se sabe pero no se dice, se relata pero no se escribe, un lugar peligroso y amoroso, un lugar que es mí lugar, el lugar de los míos, de los que son como soy, que hacen lo

que hago y lo sienten como suyo, esto se revela en experiencias como “De cenas románticas infantiles a Ollas comunitarias, de brigadas de aseo a Mingas”.

Territorios que han sido expropiados por los hilos invisibles de la ilegalidad, vetando el tránsito por parques, senderos, calles, escaleras y que sirven a las prácticas individualistas y egoístas del mercado consumista, capitalista y hegemónico donde la Memoria del conflicto se esconde, la escuela hace resistencia, a través de la reconciliación entre iguales, la visibilización y sensibilización, el reconocimiento, el pago, las apuestas reivindicativas contra la exclusión, el rechazo, el racismo, la discriminación o cualquier tipo de violencia contra la Naturaleza o los seres visibles como no visibles, evidente en la hechura de los murales para la paz dentro de la experiencia pedagógica “Detalles que enamoran”, “Tejido de memoria y esperanza...”, “Recorridos por el territorio, todo un carnaval”, entre otras.

Se permite comprender al territorio como espacio dotado de vida humana, sensible, sensorial, subjetiva, relacional, involucra sentimientos, los valores, las emociones, el apego, las tradiciones culturales, aquello autóctono que da identidad/es propia/s y recurre a las raíces ancestrales y/o a los abuelos para sustentarse; éste territorio al que tiene lugar un colectivo humano resiliente y que por cuestiones de violencia, desarrollo y el crecimiento desmedido de la urbanización sufren el desplazamiento forzado, de éste se desarrollan planteamientos propios en una zona urbana donde se reconoce, ensalza y enfatiza en un factor peculiar de su pervivencia, mantenimiento y existencia, lo cual se puede observar en las experiencias pedagógicas denominadas “Detalles que enamoran” y “Bingo Solidario”.

Esa violencia, en general, que pervive en el territorio se ha naturalizado, se perpetúa en este territorio, se sitúa tradicionalmente y geo referencialmente hablando en una dirección con nomenclatura, vive en el barrio, tiene un teléfono, se identifica con documentos, nombres y

apellidos, tiene edad y se describe como un acontecimiento social detallado de forma oral y escrita con espacio, tiempo y modo. Co habita con nosotros, pero no es un nosotros, suena contradictorio no solo por la ambivalencia entre el juego de palabras que remontan al territorio como un todo interrelacionado y se resulta disgregando en pequeñas partículas, individuos.

Varios actores del conflicto armado, víctimas y victimarios cohabitan el territorio tema de la experiencia pedagógica de “Cartografiando con escolares”, durante décadas, hoy en día son los abuelos de los escolares, son los padres y madres líderes sociales y la gente del común que lucha por sobrevivir, son los hijos que van a las universidades o colegios, son los que viven y comparten experiencias de izquierda en el mismo lugar, pero no lo experimentan y socializan igual. Algunos de los abuelos cuando eran jóvenes trabajaban en los chircales y hacían ladrillos, eran los invasores que le creyeron al que les vendió y revendió el terreno.

Las invasiones no tienen Plan de Ordenamiento Territorial, son asentamientos humanos ilegales, no se prevén los escenarios comunes, comunitarios ni públicos, ni privados, ni los servicios, ni las dimensiones de los espacios; se ceden o se dan en tiempos cortos por sobrevivencia, subsistencia, resguardo del frío, por la necesidad de un espacio físico dónde no ser molestado para mantener la vida propia y la de sus hijos, vivir así es existir con otros y para otros, es un nosotros que no se permite la indiferencia ante la adversidad, vivir bajo condiciones inhumanas es loable más cuando se apodera, usurpa, enajena, se crece con la zozobra del saqueo, la militarización del lugar y la negligencia de demarcar los límites o la parcelación justa del espacio eso provoca inexplicablemente rivalidad y unidad de lucha y de poder.

Los terruños se construyeron ascendentemente primero que las escaleras, de invasión en invasión los campesinos combatientes como excombatientes y habitantes de calle - indigentes-, usando el difícil acceso como comodín natural atrincherándose o no, se fueron apropiando del

territorio, acomodándose y valiéndose del lado del vecino, cerrando espacios, usando el lugar en todo lo posible, entre planchas o placas, entre vacíos y suelos arenosos conforman los pisos en arquitecturas artesanales poco convencionales, se permiten refugios para hogares naturales y móviles, de tela, de plástico, sin techo y sin paredes, casas de varios niveles, con entradas y salidas entre ductos y conductos visibles, plataformas lindando con la propia montaña, lindando con la puerta principal del vecino, donde el techo del vecino es el piso de entrada de la casa de enseguida, donde el límite de la casa es el precipicio, casas inconexas, o casas donde para entrar hay que trepar, con columnas de soporte y ancladas al suelo, ladrillos y bloques a la vista, con pequeñas, mínimas o nulas ventanas para iluminar la habitación y algunas sin ventilación, sin distribución de espacios al interior en hacinamiento, así se configura el territorio propio, el territorio que busca enraizarse.

7.1.3 Experiencias relacionadas con la Interculturalidad del territorio.

Es intercultural todo aquel saber (saberes de ancianos, personas, adultos, estudiantes, comunidad, costumbres, tradiciones, ideología, entre otras prácticas sociales y culturales legados por generaciones) se logra si no desaparecer, amainar la discriminación, a través de las experiencias pedagógicas “Spa para la Paz”, “Salón de Belleza”, “Detalles que enamoran”, derribando barreras invisibles entre sexos masculino y femenino, entre diferentes tonos de piel, diferencia de edades, condiciones económicas para que durante el desarrollo de las actividades se experimente igualdad y oportunidad para mejoramiento de la convivencia a nivel grupal. Es en la práctica el aprendizaje de los valores individuales y colectivos de respeto, confianza, tolerancia, empatía, solidaridad, responsabilidad, voluntad, honestidad, compasión, amor, gratitud, perdón; es el territorio del cuerpo con aprendizajes prácticos, del cual se sirve para relacionarse con esos “otros” y que redunda en la convivencia empática en el territorio extenso.

Aquí, *no* se le confiere al territorio una función estática y de escenario inmóvil, aquí pasa el tiempo y cambian los colectivos humanos, se reproducen patrones de comportamientos y acciones, se transfieren y se apropian por ese colectivo las rutinas propias del territorio, los domingos la asistencia familiar a la misa, culto o reunión en la mañana, para compartir y departir creencias en las iglesias o sueños y esperanzas en la Junta de Acción Comunal, a medio día los partidos de fútbol donde juegan los padres, madres, tíos, vecinos y las celebraciones con cigarrillo, alcohol y alucinógenos en la tarde en presencia de los menores, por ejemplo, hacen que el territorio y los territorios a los cuales se hace referencia tengan un lazo o vasos comunicantes que los mantienen ligados e imbuidos, en ellos transitan los sujetos relacionados co- habitando, reconociéndose, compartiendo, generando una comunidad intercultural.

La identidad y pertenencia a un territorio se da cuando no se está colonizado el pensamiento, cuando se acepta el origen, se muestra y se conserva, se es ser humano originario o de cuna, cuando se ha dado y recibido el legado, lo cual es toda una experiencia de vida y toma tiempo, el receptor del legado no rechaza o esconde su identidad, se reconoce a sí mismo dentro y fuera del mismo, el territorio desde esta apreciación no es individual, el territorio se nombra en un colectivo. Un solo individuo no hace territorio, este se hace entre varios seres humanos, no humanos, espirituales, en colectivo estableciendo vínculos tácitos, como se pudo apreciar en las experiencias pedagógicas de “Tejido de memoria y esperanza” o “Recorridos por el Territorio, todo un carnaval”.

No se habla de territorio sino se reconoce y no se siente como propio para hacerse identidad de un colectivo humano, el territorio así es sujeto y objeto habitable, vivible y de contrastes en una realidad o imaginado (imaginado solo para explicar con palabras lo abstracto que resulta en un pensamiento complejo) temporal y espacialmente hablando.

En urbe, los territorios tienen algún escenario físico supeditado a su accionar en comunidad, son espacios reales o imaginados donde se concentran pequeños asentamientos, grupos poblacionales como “parches” de mestizos, afrocolombianos, raizales, campesinos, indígenas, sordos y otras comunidades que comparten lugares y escenarios donde recuperan, enriquecen, hacen prácticas culturales, usan su lengua propia y con sus bailes de champeta, hip hop, break dance, rap, cuentería y tradición oral, arte y artesanías, leyendas, mitos, valores, prácticas cotidianas, ceremonias, rituales, reuniones, acciones sociales, saberes, vestuario, accesorios, peinados, tatuajes logran mantener, pervivir, existir a través de su lengua, cosmovisión e identidad a pesar de no tener una unidad territorial física en la ciudad.

Los contenidos, signos y símbolos del territorio son creados por los lugareños, en su acción y vivencia con dichos elementos del territorio, éstos se convierten en identificadores del lugar y al socializarse se convierten en identidad colectiva y compartida a otros, son los habitantes del territorio los que deciden qué signos, contenidos, símbolos los representan, o exhiben los identificadores de cultura propia, aquellos consolidados en ceremonias, o en los rituales, en el territorio urbano no se goza de autonomía sobre alimentación, salud, recreación, ambiente, recursos, escenarios, espacios de participación, en urbe se es ajeno a la capacidad de decisión y la hechura del mobiliario para sentirlo como propio y necesario, por tanto, impuesto por mandatarios de turno, el territorio es modificado respondiendo a estándares y concepciones globalizadas de la ciudad; por tanto, es frecuente encontrar pasos vetados, encerramientos de lugares, distinción de lugares con decoración simbólica de grupos o parches, como por ejemplo, en cada cable de luz de poste a poste tenis o zapatos viejos colgados demarcando los sitios donde se expenden sustancias psicoactivas y la cantidad de expendedores que dominan el micro tráfico, el cómo operan, el costo y el consumo se puede ver en la cancha del parque con el favor de los

sometidos al flagelo de las drogas así como se puede ver desde las ventanas de los residentes impotentes el poder de los dueños del territorio a cierta hora.

Este tipo de conocimiento sobre el territorio que habitamos no se ha plasmado en sustratos para analizarlo, confirmarlo y re definirlo, discutirlo y consensuarlo, ponerlo sobre la mesa para confrontar el papel o rol jugado históricamente y cómo esas fichas y nuevos jugadores se desenvuelven haciendo relevo generacional en el mismo escenario donde la escuela dice tener un papel protagónico, reconstruir lo que se hace en el territorio y permitir a otros habitantes locales como visitantes reflexionar y comprender las dinámicas complejas de nuestro territorio es, sin lugar a dudas un reto.

La tarea compleja de reconocerse y reconocernos como actores pasivos y activos en el territorio, con los múltiples roles que nos involucran en la comunidad, con las relaciones de orden y poder, y como co-participes experienciales del conflicto, la violencia, la agresión, en una cultura de muerte que se contrapone a la vida y amenaza la naturaleza misma no solo de la tierra, también del ser humano como ente biológico con capacidad subjetiva y de transformación, desde ésta óptica éste territorio urbano también sufre porque no es solo terreno o espacio físico concreto, en éste suceden las muertes violentas, los abandonos, los accesos carnales, el territorio aquí no niega la estructura tangible donde sucede la experiencia más bien sitúa el legado de la experiencia de la vida aunque resulte personificado, se dota aquí de sensibilidad al espacio, de la emocionalidad en términos de alegrías y tristezas, encuentros y desencuentros, esto es lo que lo hace objeto de conocimiento, estaría allí la respuesta al por qué existe una alta deserción y movilidad que perjudica gravemente al territorio por su abandono, perjudica a la institucionalidad (escuela, comunidad, policía, etc.), perjudica la prestación efectiva de servicios, entre otros.

El poco comercio que se observa dentro del territorio y las dificultades de acceso y del relieve hacen que los habitantes se empoderen del territorio y se confíen de unos a otros mediante cuidados cuidándose la espalda, esto invita a una solidaridad real que no comulga de forma adversa con la delincuencia por más vecinos y amigos que sean y en rutinas de trabajo o de escuela hacen que se generen lazos de confianza.

Retomando la tarea, ese reconocimiento como ser intercultural, donde no se hablaría de un yo, no cayendo en la misma división o disgregación del ser humano como individuo individual, que rompe con la pretensión de conectividad, relación, unidad, con su origen y con sus iguales o pares, situación que en ciudad, barrio y familia es frecuente, y se perpetua a través de la escuela pues somos producto de una educación seccionada, colonial, en todo caso hegemónica, materialista, estandarizada que es el escenario desde donde se observa la problemática y se plantea la reivindicación, el principio del capitalismo homogeniza toda relación; la individualidad, el egoísmo y la competencia priman sobre la dignidad. La población no logra vínculos, o son muy débiles, de comunidad, no hay memoria histórica, se ignoran las luchas personales, familiares, vecinales o comunitarias, esas luchas del pasado, que son otras en el presente, pero se asemejan y perviven a futuro y en reflexión constante permiten la visión futurista, los planes de vida, los proyectos y las apuestas institucionales.

7.1.4 Experiencias relacionadas con la Espiritualidad en el territorio.

Es importante destacar la espiritualidad como pilar humanizante en (eventos, preparativos, encuentros que juegan con símbolos, signos, rituales y sensibilidad). Son eventos para estar consigo mismo y con los demás en relaciones de dialogicidad. En los espacios y tiempos generados se desarrolla el encuentro y la reconciliación, de sentimientos y sensaciones en procura de construir estados de bienestar como la acogida, la seguridad, la aceptación. Son

experiencias pedagógicas que acuden a estos saberes “Las lunadas espirituales”, “Detalles que enamoran”, “Las cenas románticas infantiles”, entre otras.

A juicio de la presente investigación, las palabras de Sosa al referirse a la apropiación del territorio se cargan de sentido, en tanto que, el *territorio* se carga de emociones, sensaciones, afectos en las relaciones y prácticas vinculantes cuando sentimos, pensamos, decimos, hacemos, creemos, comemos y nos hacemos unidad. Hacen parte del territorio, los animales y las plantas, el aire y la forma en que los rayos de sol tocan las viviendas y los escenarios del territorio, es un territorio de perros (los perros cuidan, huelen y advierten los desconocidos), territorio de lomas, en todo caso, territorio de un “todos” nosotros, pertenezco a... me pertenece, es una relación identitaria del territorio que no es identidad, es territorialidad aunque se relacione, es elemento, el territorio se incorpora al sujeto en la relación que establece con otros.

Factor que desde tiempo atrás viene combatiendo la desterritorialización, el desarraigo, la indiferencia, a través de prácticas sociales cargadas, dotadas de espiritualidad, sagradas; acudiendo a sus ancestros para reafirmarse en su distinción con esos “otros” en una realidad idealizada que se percibe internamente y se materializa en sentimientos invisibles pero altamente sensibles donde se conduce sinergia, así, la realidad se percibe a través de los sentidos, los sentidos interconectados con la naturaleza en un territorio determinado. El maestro es por vocación de acción y servicio un lector o interprete de la realidad, cuyo objetivo primordial es orientar un proceso de gestión de conocimientos, puestos no como pretexto sino como eje central de la interrelación y como capital de supervivencia humana.

Visto así, el maestro se diferencia considerablemente de un ancestro, abuelo o sabedor de un territorio, en la medida en que reconoce la existencia de los otros y sus territorios apartados, el maestro reconoce la acción rampante del colonialismo que ha logrado dividir la naturaleza y

borrar la esencia misma de la vida, el maestro se perfila como investigador de los saberes sin desconocer la historia, el contexto, interviene generando cambios y transformando de forma crítica y concertada de acuerdo a las necesidades.

Queda al maestro el trabajo de gestionar, no de manera bancaria, neoliberal, ni capitalista el conocimiento de las comunidades indígenas y afrodescendientes, sí, el trabajo de recopilar la valiosa experiencia, resaltar las prácticas ancestrales, difundir, escuchar y enriquecer; sostener las relaciones y tramitar, sin comercializar los saberes y conocimientos que permitan preservar la humanidad.

8 REFLEXIONES Y CONCLUSIONES

Los puntos de llegada no son el final del trayecto, son estaciones de reflexión y análisis para tomar un nuevo impulso o corregir. No se llega a conclusiones totales sino que se perfila como el momento de verdad más importante, es el proceso donde la síntesis de los aprendizajes se condensa en la escritura de resultados y la comunicación del conocimiento generado debe ser socializado a viva voz, la voz de los protagonistas, autores materiales e intelectuales de las obras; las experiencias y las vivencias que la autora recopila, se transcriben, así, las producciones escritas, orales y audiovisuales de los actores se usan para comprender y analizar lo que hacemos y ponerlo en consideración de pares académicos creando los objetos de conocimiento, aportando a la educación y la pedagogía, dice Jara (2010)

... para que los educadores y educadoras nos apropiemos críticamente de nuestras experiencias; para extraer aprendizajes que contribuyan a mejorarlas; para aportar a un dialogo crítico entre los actores de los procesos educativos; para contribuir a la conceptualización y teorización; para aportar a la definición de políticas educativas (p. 1).

Un proceso de sistematización de experiencias pedagógicas relacionadas con el reconocimiento, apropiación y defensa del territorio no se cierra al concluir la recopilación, la interpretación, el análisis crítico, o la socialización, este proceso se sigue estructurando, alimentando y reproduciéndose como un organismo vivo que se enfoca en dar solución a las problemáticas sociales.

La sistematización tiene la cualidad, fortaleza, de ser una reconstrucción descriptiva, narrativa y analítica de las prácticas educativas, que nos permite dialogar con otras experiencias en la elaboración de nuevos conceptos teóricos e interpretación de las realidades objetivas y subjetivas en un proceso de transformación pedagógica y social. Su importancia radica en los protagonistas que participan activamente en la reflexión acción transformadora, no da cuenta solamente de la experiencia organizada, sino del conocimiento que se produjo a partir de su sistematización a través del análisis, que se pone aquí para ser discutido y analizado con otros que tengan a bien estudiar el mismo objeto propuesto (territorio).

La sistematización arroja una acepción de territorio. El territorio es una construcción colectiva, que vive dentro de los diferentes seres que lo habitan, lo recrean y lo transforman, es

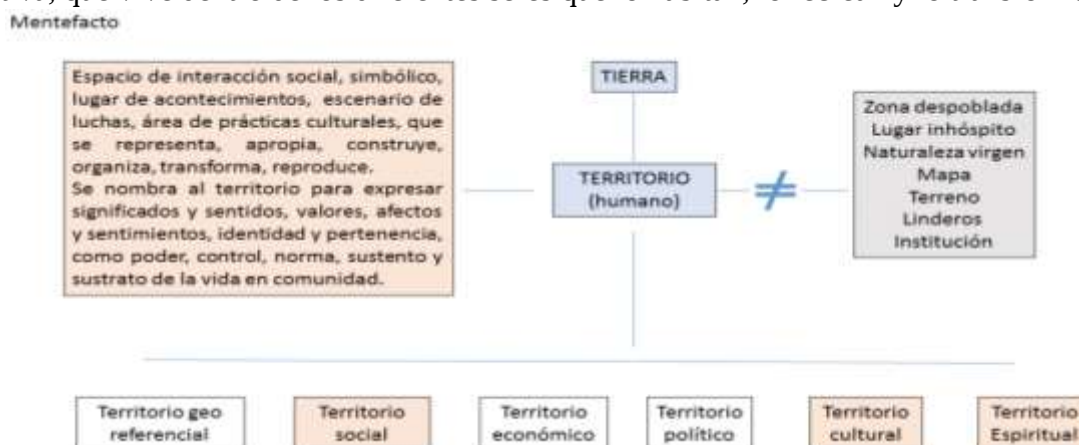


Figura 37. Mentefacto de Territorio. Fuente, elaboración propia.

significativo el reconocimiento del espacio tanto físico como el espacio mental, el espacio que habita en cada escolar, en sus padres, en los vecinos y en los educadores, es un espacio que se reconstruye en la palabra, en la memoria, en la espiritualidad, por ejemplo, al observar los escolares con sus uniformes y verlos crecer y transitar por el mismo territorio que ellos (los adultos) han transitado, así, se transfiere como un legado el ser del territorio. En la Figura 37, se observa el mentefacto producto del acercamiento al objeto propuesto a través de la sistematización de las experiencias del Plan de Aula “Con viviendo en Paz con Viajeritos del Espacio y El Tiempo”.

La dinámica de implementación, la lectura crítica del contexto de las experiencias y la sistematización respectivamente, la forma en que los escolares y la comunidad educativa han sido afectados, si han logrado las construcciones simbólicas y culturales esperadas, de todo esto es más la reflexión acción transformadora que las conclusiones frente al territorio, un territorio que se construye y se constituye a partir de las relaciones con los seres de la Naturaleza y los seres de su misma especie, el territorio se consolida en la relación dialógica al interior de las experiencias pedagógicas.

Es sano reconocer lo que se debe aprender y desaprender en cuanto al territorio, y es que es, gracias a la sistematización de las experiencias pedagógicas del Plan de aula “Con viviendo en Paz con Viajeritos del Espacio y el Tiempo” que se puede comprender el sentido que se atribuye al territorio donde habitan los escolares del Colegio José Martí IED que se halló pertinente leer, interpretar y comprender, es así, como se reconoce que existe una desterritorialización.

La desterritorialización es un fenómeno social provocado por la invisibilización, negación y aculturación a que son sometidos los pueblos o comunidades tras la opresión del Estado. El

Estado fomenta la desterritorialización al no garantizar salud, educación acorde al contexto, fuentes de empleo ni rurales ni en urbe, luego, por circunstancias diferentes (necesidades básicas insatisfechas, desplazamiento forzado por grupos armados ilegales, etc.) Y en épocas distintas, afrodescendientes, indígenas, campesinos y extranjeros, se desplazan buscando soluciones y perdiendo sus raíces. Desde la escuela la desterritorialización se da en aquellas prácticas pedagógicas que no interactúan con el territorio, es un fenómeno social que se produce por el mal ejercicio de poder; dominar y subordinar desde la naturaleza hasta el otro de su misma especie, otro, que estando fuera de mí me es ajeno, una falta de espiritualidad, conciencia, oportunidades, equidad y la indiferencia frente al reconocimiento de la raíz que genera las problemáticas sociales, políticas, económicas, problemáticas que nos someten a un otro con poder al que llamaremos, gobierno de turno, mafias, delincuencia, opresor, que lleva al desarraigo.

Pensar el plan de aula para un curso escolar en pro del territorio, en este caso, para niños niñas de primaria, con la sensibilidad y reto de dejar huella va más allá de contenidos curriculares estandarizados dictaminados por el MEN, que responda pertinentemente a necesidades personales y sociales de contexto, sin que esto signifique no desarrollarlos, exige pensar y diseñar etapas secuenciales y didácticas lo suficientemente flexibles en su implementación para que sea oportuna en lo institucional y personal del curso.

El plan de aula con sus experiencias pedagógicas propuestas, son un cuerpo que se complementa y forma, conjuntamente, en la vivencia con intención pedagógica, es decir, transformadora de la realidad. Es de importancia, estar convencido, de los valores y principios que transversalizan para establecer los logros y objetivos. Este proceso educativo inicia con la lectura de las condiciones de aula, el diagnóstico de realidades de las dimensiones de la persona

y del colectivo en curso. El director de curso de primaria construye mejor el diagnóstico cuando vive, lee el contexto, interpreta y apropia pedagogías alternativas y críticas, cuando permite la participación y el diálogo permanente en un ejercicio de construcción de conocimiento escolar con los saberes de la misma comunidad; para que los diálogos sean constructivos y profundos necesitan ambientes democráticos que confieran expresión y manifestación espontánea de sentires, deseos y querer. La identificación y caracterización pasan por el colectivo consciente y convencido de apuestas políticas de cambio y resistencia a lo tradicional y clásico para proponer una práctica pedagógica que redunde fuera de lo institucional y no quede autista, sino que dialogue con la comunidad, es así como el enfoque pedagógico se enmarca en la educación popular.

La maestra del equipo sistematizador de las experiencias pedagógicas con relación al territorio, se vio en la tarea de ubicarse temporal y espacialmente en el mismo territorio que habita, del cual se habla y se generan las apuestas para su comunidad, al ser sujeto activo, investigador y espectador, puede manifestar en las siguientes afirmaciones la observación y las conclusiones a las que se llegó para producir teoría a continuación. Las interpretaciones aquí construidas están permeadas por expectativas e intereses de la vida personal que afectarán las lecturas y comprensión del proceso de interpretación, hay preocupación, pero al mismo tiempo tranquilidad porque el enfoque de la investigación es cualitativo, es flexible en tanto las descripciones corresponden a las realidades y subjetividades que da el vivir en el escenario y compartir las mismas vivencias, como las violaciones a los derechos y las mismas reivindicaciones que propone la escuela, es así como las descripciones responden por categorizaciones que delinear lo pensado y observado de la siguiente manera en pro de reconocer el significado que se atribuye al territorio.

La sistematización muestra que el plan de aula y las experiencias allí contempladas, deben tener una didáctica acorde y viable de ejecución para ser replicada y alcanzar los objetivos propuestos, se dice que el escolar aprende jugando, para el caso concreto en las experiencias pedagógicas no se jugó en el sentido de la ocupación de tiempo libre, se acude en el juego al concepto de “trabajo” a la aceptación de la simulación del escenario (por ejemplo: peluquería, buffet) y el desempeño de un rol laboral (por ejemplo: masajista, scout, jugador de bingo) usando herramientas reales (por ejemplo: azadón, brochas, megáfono), se realizó acudiendo a la vivencia en escenarios montados o reales; en la diversidad de experiencias y en la forma en que se logró integrar las vivencias (nombrarlas), pensadas, organizadas, constantes y pertinentes en contexto, que de manera secuencial logran el desarrollo multidimensional de los escolares, fueron ideas externas e internas de la institucionalidad, eso sí, coherentes con los ideales utópicos pedagógicos de la maestra y del deber ser de la escuela, donde la didáctica obedece a la humanización y sensibilización, al dialogo, al encuentro en espacios de lugar y tiempo en pro del territorio.

Los significados, lo significativo y simbólico que del territorio se hable, se hallará en cuatro pilares fundamentales para analizarlo: la tierra: bio espacio (lugar del ejercicio de poder y control), el agua: memoria colectiva (tiempo, transcurso y accionar de los participantes), el fuego: interculturalidad (conexiones, tensiones y relaciones de los protagonistas) y el aire: espiritualidad (significados, sentidos, símbolos y signos presentes en los diferentes eventos), inscritos en las apuestas de la educación popular basado en el hacer pensamiento ancestral. En este aparte se presenta lineamientos, momentos claves que permiten el desarrollo de un plan de aula pertinente al territorio desde su concepción y concreción. Las reflexiones y conclusiones se

presentarán en relación y coherencia con estas cuatro categorías establecidas y los referentes teóricos les conferirán sustento a las experiencias desarrolladas.

Bioespacio.

La violencia social y/o intrafamiliar que padece la comunidad, activa y pasivamente se ha naturalizado, el maltrato embebido como práctica rutinaria en sus hogares fortalecido de contexto y televisión, hacen que algunos escolares presenten y otros acepten, los robos, los altos niveles de agresividad, caracterizada por conductas repetitivas de gritos, palabras soeces, ofensivas, degradantes, denigrantes, provocadoras de euforia o exacerbación y contacto físico para procurarse dolor, llanto y laceraciones tanto con objetos escolares (lápices, esferos, cuchillas de tajalápiz, entre otros) como golpes o empujones contundentes con puños, pies, brazos, en diferentes zonas del cuerpo del contrincante; y en diferentes escenarios como el salón de clase, biblioteca, laboratorios, corredores y patios de descanso, etc., sin importar la presencia o no de otros actores, pares escolares y hasta de adultos con o sin autoridad al interior de la institución, que se permite y se repite. Pero, con las experiencias del Spa para la Paz y el Salón de Belleza se aminoran, con elementos como el agua, el fuego, el aire y las piedras se logra conducir la energía y se incrementa la sinergia del colectivo.

Es una dificultad, se percibe como un obstáculo, la desconfianza que le da a la escuela la fuerza negativa de la violencia y delincuencia como fenómenos que existen dentro de la comunidad educativa al interior de la escuela y el encierro de esa escuela en un solo sitio casi inmóvil, produce, reproduce, acepta y paraliza el resurgimiento del movimiento o cambio, la imposibilidad de poder entrar y salir, usar el espacio y llevar a la comunidad su gestión y conocimiento, porque, si bien es cierto, existen las necesidades insatisfechas de la comunidad en cuanto al acceso a servicios y artículos que pueden mejorar sus condiciones de vida (un

computador, una Tablet algún artefacto o enseres que pueden necesitar en sus casas) a veces roban sin tener la necesidad en su casa sólo por hacer el daño o comercializar para obtener el dinero en efectivo o mantener el “negocio”, mal llamado “trabajo” porque no dignifica. Pero, con experiencias como el Bingo Solidario, se logra romper el espacio cerrado y exclusivo para el disfrute de los escolares y entra la familia a jugar, divertirse y aprender a jugar limpio, se mitiga la falta de útiles escolares, se llega a compromisos tácitos de no engañar, no dañar, no hurtar, se cohibe el adulto del ejercicio de su lucro en presencia de sus hijos, hijas porque se estaría exponiendo ante los demás adultos que censuran los actos delictivos en público. Aquí el elemento aire con la espiritualidad conduce palabras, acciones y miradas para sentirnos seres capaces de dar y recibir.

La sistematización demuestra que el territorio está vetado al libre tránsito por calles y carreras, la visita a parques y senderos en la noche, los escolares no pueden y no deben ejercer su derecho a la movilidad, ni el uso de escenarios públicos, luego las experiencias pedagógicas permiten reconstruir el derecho a la movilidad, el uso y el disfrute del mobiliario y el escenario. Se requiere una alfabetización del derecho, pues la negación y vulneración se ha materializado, cohabitado y experimentado desde su nacimiento hasta nuestros días y no ha sido posible considerarlo como derecho: el tránsito por el territorio de noche o de día. Se reconoce que los adultos tuvieron la posibilidad de arraigo a través del disfrute del territorio en la noche y se excluye un sector de la población a partir de las prácticas de poder local de una minoría. Pero, con experiencias como la Lunada Espiritual y Recorridos por el territorio, todo un carnaval, se reivindica el derecho y se le agradece al fuego como elemento esencial en la consolidación de la relación armónica, la tierra con la leña, el agua con el canelazo y el aire transportando los cantos y las voces de los participantes.

En la sistematización se logra confrontar a la escuela que no revela de forma consciente las relaciones de poder que se ejercen en el territorio y las relaciones de poder que viven los escolares al interior de sus casas, y, cómo esas relaciones de poder se reproducen en la escuela, acudiendo a Foucault, ello desestabiliza el sistema patriarcal y machista que se viven en el territorio y lo pone a padecer dentro de la escuela, el barrio, la casa. Al existir espacios de dialogo, inclusive los padres y educadores con las experiencias pedagógicas van reconociendo que tales estructuras de poder se enfrentan y confrontan desaprendiendo comportamientos de ese orden. Aunque la escuela genere herramientas, son los escolares que construyen y transforman la realidad y su contexto en la medida en que se le presente como vivencia propia el fenómeno, violencia o vulneración del derecho en pares que padecen la misma condición. Por ejemplo, mostrar en el espejo el que grita para callar, someter o imponerse o sube el tono de la voz para demostrar superioridad, relaciones que se trabajaron en las Terapias del Silencio en la experiencia Detalles que Enamoran, que no son costosos y se hacen todos los días a través del aire en acciones concretas y tangibles.

Se ha convertido a las escuelas en el escenario de control del cuidado de lo público, un cuidado que se hace al interior creyendo quizás que se pueda extender a los contextos, pero la sistematización demuestra que no es así, la escuela no logra suficiente impacto en los procesos de formación cultural en las familias y la comunidad, se evidencia precisamente en la forma en la cual el descuido y daño continúan. Cuando el daño al bien es en calle no existe el mecanismo pedagogizante de la palabra y se toma la justicia por su propia mano, ... la escuela no responde a las realidades punitivas en las que se ve involucrados los estudiantes o habitantes estando en la calle, donde se materializa el acto de violación de los derechos, el Estado no tiene elementos para garantizar el cumplimiento de los derechos de la comunidad. Por eso, apuestas como limpiar

parques o zonas verdes, pintar murales, embellecer espacios comunes, son trabajadas en las experiencias pedagógicas de Brigadas de Aseo, Tejido de memoria y esperanza ... territorio de colores ¡A reciclar en serio!, donde el agua, limpiar la tierra, separar residuos plásticos en botellas de amor y hacer compostaje con residuo orgánico para fertilizar la tierra, se constituyen en apuestas comunitarias reivindicativas con la Madre Naturaleza y los elementos simbólicos que apropiian y dan sentido al territorio son del orden espiritual, reinterpretando a Fals Borda, el esfuerzo colectivo se hace respetar bajo esas condiciones, más no opera así para el robo del computador.

La escuela está situada, afectada, principalmente, por los contextos de sus actores. La escuela que se propone busca incidir en aquella totalidad que se plantea desde el marco teórico de territorio, debe propiciar espacios de socialización, lo revela la sistematización, espacios de encuentro y reconocimiento del mismo territorio que los acoge y en el cual desarrollan sus procesos de crecimiento social, familiar y comunitario; los ejercicios dentro de las experiencias pedagógicas permitieron ambientes esperanzadores, democráticos, de dialogo abierto, donde los escolares expresaron vivencias personales, familiares, de casa y comunidad; la información dada es recogida para contribuir en la dinámica del aula, para poder desarrollar contenidos y conocimientos escolares pertinentes. Se acude a la memoria colectiva, se usan los relatos y textos icónicos y fotográficos de los abuelos para reconstruir el hacer de aquel entonces, cuando los abuelos se vinieron a la ciudad desplazados por el conflicto armado y resultaron trabajando en los chircales extrayendo material de construcción para hacer ladrillos, entre otros; los escolares desconocen las luchas que se gestaron por el derecho al agua, pues viviendo en las zonas de montaña alta, el preciado líquido se convierte en legado de supervivencia de los abuelos a sus hijos y que ahora son invisibles como sus pasos. Experiencias como Tejido de Memoria y

Esperanza... Territorio de Colores, permite esa reconstrucción de tejido y de memoria colectiva a través de la creación de los álbumes y las cartas usando el fuego de las velas haciendo interculturalidad, evocando los planteamientos del CRISSAC, el aire transporta la espiritualidad que humaniza y trae la remembranza.

La escuela que reproduce el sistema mantiene las jerarquías y el gobierno, no se sale a buscar la escuela horizontal donde la palabra, la conversa y la puesta en común sean los elementos fundantes de la comunitariedad, la escucha activa y el poder para juntarse en una democracia participativa aún incipiente se anhela. Hay actitudes y comportamientos de estudiantes del colegio que no son protagonistas del proceso de formación, en tanto, poseen unas rutinas pasivas en su quehacer de estudiantes en el aula, llegan a una hora, ingresan al salón, reciben discursos escolares, realizan ejercicios de cuaderno principalmente, la interacción, salvo en pocas ocasiones, es entre ordenanzas del profesor y la escritura del cuaderno del estudiante. Pero, los estudiantes que participan activamente de las experiencias pedagógicas del Plan de Aula “Con viviendo en Paz con Viajeritos del Espacio y El Tiempo”, presentan otro tipo de comportamiento singular, se observa placer, expectativa, sonrisa, satisfacción y encanto, disminución de citaciones a padres, disminución de golpes y conflictos verbales, disminución de apatía frente a la profesora como figura de autoridad y facilidad para acercarse e interactuar sin miedo, gracias a experiencias como Spa para la Paz, el Salón de Belleza y las Ollas Comunitarias, entre otras, que dejan ver en el tema de la conversa la oportunidad de aprender Ciencias Naturales, Matemáticas y a escribir textos narrativos, poemas, canciones, en consonancia con Leonardo Boff.

El protagonismo se lo lleva las interacciones pasivas del ejercicio escolar regulado por el sistema. Las prácticas estandarizadas de conocimiento, desconoce particularidades de desarrollo,

crecimiento e identidad. No los integra como sujetos, actores directos de sus contextos con saberes y prácticas susceptibles de ser conocidos y desaprendidos si son el caso. No retoma escenarios como herramienta de estudio, luego la actividad escolar incide poco en aprendizajes pertinentes, constructores de identidad, en gran medida, en sus juegos y prácticas cotidianas. Así, peinarse el cabello, rasurarse el cuero cabelludo, hacerse trenzas, decorarse, tatuarse y dibujarse o lacerarse para agradar y pertenecer, desconociendo las luchas de resistencia de sus propias pueblos o comunidades negras, no deja de ser tema de aprendizaje de Historia, Geografía y Geometría acuñando lo seccionado del conocimiento occidental, pero en ese de- colonialismo las experiencias pedagógicas de Tejido de Memoria y Esperanza reivindican el derecho a las raíces, como lo menciona Boaventura.

La escuela está en una contradicción permanente, se solicita seguir las cartillas de los Derechos Básicos de Aprendizaje DBA, pero son incipientes ajenas, ni tan siquiera en las Cartillas de los DBA quedan las problemáticas y necesidades de los territorios, dichas cartillas serían para que lo abordaran escuelas des territorializadas, luego no son pertinentes ...; en tales cartillas el territorio se sigue supeditando al aspecto geográfico, olvidando las interrelaciones en su conjunto. No se hace alusión al territorio como elemento a reconocer y conocer en sus múltiples dimensiones.

Memoria colectiva.

Es a partir de la sistematización de las experiencias pedagógicas propuestas desde la escuela para la comunidad aledaña al Colegio José Martí, desnaturalizando la agresión y la violencia que viven los escolares, violencia que no solo es producto y legado del conflicto armado colombiano en la localidad 18 de Bogotá D.C sino que también es un producto generado por la invisibilización de las problemáticas por parte del Estado, sin pronta solución, la escuela

se plantea extender sus aulas a las comunidades de contexto, para que ella oriente formas de conocimiento y reflexión, que en muchas ocasiones desconocen el territorio que habitan. Las experiencias pedagógicas permiten a los diferentes actores, un contexto de participación de interacción e integración orientado al logro de un objetivo específico, refiriendo a Max Neef, donde el conflicto es trabajado de forma sistemática y se logra dirimir en la conversa las formas de abordar en los hogares y la escuela los problemas y necesidades, enfatizando en la capacidad de escucha usando las diversas estrategias aprendidas en el aula bajo este modelo pedagógico. Experiencias como Detalles que enamoran, donde las Terapias del Silencio y el Cariñograma se convierten en eje fundamental de la escucha activa, permiten condensar y articular de manera tangencial el recuerdo, haciendo sólido el relato.

Las experiencias pedagógicas del Plan de Aula “Con viviendo en paz con viajeros del espacio y el tiempo” dotan de alternativas vivenciales la dinámica escolar, la vinculan con un ideal de disfrute y uso del territorio ofreciendo conocimientos pertinentes con su densidad simbólica, difundiendo posibilidades en la vida cuando se simulan escenarios que recrean el sentir, el compartir con las diversas posibilidades que la vida dará. Estas experiencias retoman la importancia del construir con él y los otros en el encuentro, la reunión y lo colectivo, la comunidad y lo comunitario inicia un proceso de construcción que involucra a pares, familias y vecinos. En experiencias como las Cenas Románticas Infantiles, aunque se realiza en un espacio simulado colonizado, permite el calor, el encuentro y la enseñanza de protocolos de mesa, es un ambiente eurocéntrico pero las velas, los aromas, la oscuridad, la distribución de la Biblioteca y la disposición de los actores participantes, permite la libre circulación de sentimientos, el respeto por el alimento y el compartir.

Se hace necesario y casi imprescindible que los planes de aula como éste se materialicen repetidas veces, se prolonguen hacia afuera del aula para lograr su objetivo de trabajar en pro del territorio y su comunidad; en continuidad con lo anterior, si esta situación no se da, no se construye memoria significativa, rituales que integren y vinculen. La memoria colectiva se transgrede al convertirse en competencia y supervivencia, la actividad simbólica que posee el territorio de contexto de la escuela es densa en sus propias creencias, las simbologías de la cultura escolar ingresan con dificultad, cuando ingresan, así como, la simbología de la tierra no se dimensiona con la relación del origen del alimento, este es tomado y consumido en su inmediata existencia; la sistematización de la experiencia pedagógica revela que la intención pedagógica de las ritualidades le inviste de sagrado su procedencia al alimento, la forma en que está configurado, producido con esfuerzos sociales, de gastos de agua, aire, nutrientes del suelo, que es escaso y debe cuidarse, usarse bien; este alimento produce energía, genera masa que dota de forma y materia para ser manipulado en favor de las personas y la sociedad; con él se movilizan dinámicas sociales, trabajo, familia, deporte, dinero. Es la escuela decolonizada responsable de dotarlo de carácter altruista para su tratamiento sagrado. Así tratado, el alimento, el refrigerio escolar o la comida de las Ollas Comunitarias, en una ritualización, se dota de contenidos cosmogónico de sujeto humanizado y colectivo.

Las experiencias al ser espacios de encuentro orientados pedagógicamente recuperan memorias colectivas del territorio. Al reconocer realidades, ponerlas en dialogo, en el pasado de explotación minera (por ejemplo), que al ser significativo trae a la conciencia la condición de trabajador minero, esta sistematización revela que la escuela está des territorializada porque desconoce las apuestas y luchas de sus ancestros, a pesar de estar dentro del territorio, la escuela es un ente que aparece descontextualizado, pero en su rol puede influir en la percepción que se

tiene del territorio. Los escolares tienen experiencias al interior de sus casas con sus abuelos, por tanto, ya son portadores de un saber propio que debe y puede ser compartido por los lugareños. La escuela de barrio urbano en ciudad no reconoce las características de la vida del indígena, del campesino, del afro, lo que vivieron y cómo lo vivieron, por qué tuvieron que desplazarse, por qué vienen a la ciudad, qué expectativas y proyección tienen en su plan de vida, éste, ya se convierte en tema de conversación, transmisión y legado intergeneracional. Queda a la escuela, abrir los espacios, coleccionar y difundir a través de los medios que a bien tiene (álbumes, museos, textos y objetos del pasado) en Tejido de Memoria y Esperanza... Territorio de Colores, donde el agua y el aire se conjugan para llevar la memoria colectiva a las siguientes generaciones, resolviendo esos planes de vida, evocando los planteamientos del IDPAC y los CRISSAC.

Interculturalidad.

Cartografiando con escolares es quizás la experiencia pedagógica más desafiante en cuanto a relaciones de poder, cultura y contra hegemonía. En la cartografía se realizan recorridos donde los escolares interactúan con los escenarios del barrio, esto despierta diferentes niveles de aceptación y rechazo por las características significativas en su vivencia y en la forma en que han compartido y compartieron en y con el territorio. Si se genera una vivencia donde se disfrute la cercanía, la solidaridad, la cooperación, la tranquilidad con personas familiares y amigos se habla bien de ese territorio. Por el contrario, cuando escuchan sobre territorios vetados lo rechazan y lo catalogan como triste sin, a veces, tomarse el tiempo para ir a explorarlo. Los escolares se adaptan con facilidad a las circunstancias del territorio en la medida en que acepten que allí se dan las relaciones afectivas tanto de familiares y amigos, como de enemigos y detractores.

Las relaciones de poder que se generan de forma negativa ejercen autoridad, una extraña influencia, reunirse en pandillas, drogarse, es una influencia negativa en el territorio que se manifiesta en rechazo y naturaliza la violencia. Es bien sabido que padres y familiares de los escolares, frecuentan dichos lugares para consumir sustancias psicoactivas con los que considera sus “amigos”, o los escolares “trabajan” como campaneros para que los adultos puedan cometer el delito, frente a ésta distorsión de valores y antivalores, la escuela juega un papel trascendental, saludar y mantener la mirada pueden resultar mecanismos contra el miedo y la zozobra que ante la mirada solo da la investidura de profesora una aparente coerción, caminando solos no somos fuerza, con los escolares y en colectivo somos poder popular.

Aunque la limpieza social o el ajuste de cuentas se siga presentando, este se lleva a cabo sólo con personas que aún siguen en dicho negocio de micro tráfico o cambios de mercancías robadas como vehículos, entre otros, este sector es exclusivo para ese tipo de negocios y personas que lo manejan, éste seguirá mientras los hijos sigan viendo esas prácticas en sus casas donde los desvalijan o los hijos aniden la venganza dependiendo de la cercanía e involucramiento que tenga toda la familia con el “negocio”, ahí la escuela agencia y tiene un papel protagónico en revertir las prácticas y comportamientos. En la experiencia Un día Scout, el ajuste de cuentas se lleva la vida del padre de un estudiante, se materializa la necesidad de cambiar la agenda, el destino y las apuestas, se espera que el estudiante no reproduzca mediante la venganza el cobro de la muerte de su padre haciendo relevo generacional; la escuela en jaque no olvida, pero cómo se enseña el perdón, la reparación y se armoniza la existencia; los elementos simbólicos dentro del Día Scout, jugaron su papel de llevarse la carga, alejar el presagio, vivir el momento, sentir la Naturaleza, vivir la paz, ser infante, dejar pasar el trauma.

También, las escaleras generan ambientes desesperanzadores y desconectados con el mobiliario urbano accesible para los servicios de ambulancia, pero son precisamente esas negaciones las que actúan como dispositivo para prácticas solidarias entre vecinos. Es cierto que las personas con movilidad reducida presentan mayores limitaciones para desplazarse en las escaleras, pero se presenta la solidaridad hasta en la misma delincuencia, lo que resarce su ejercicio. Frente a esta simbiosis no hay alcance de la escuela, se permite sin represión la ofensiva y baja la calidad de vida del habitante del territorio, hay una negación a la transformación por circunstancias económicas donde la escuela queda maniatada.

Si el ejercicio comunitario es complicado, el ejercicio de ciudadanía se agudiza, sigue siendo una falencia en el territorio: escuchar y ser escuchado o visibilizar sin tramitología, el sentido de pertenencia, la participación y la organización orientada al logro, así como el uso de mecanismos para acceder a los servicios del Estado, son insuficientes los encuentros, el dialogo y la puesta en común de lo que requiere el territorio para funcionar en pro de la comunidad, invisibles las Juntas de Acción Comunal, la Escuela como institución Estatal. Así, el control del territorio sigue estando en manos ajenas y se ve mediado por la hora, el lugar y los habitantes que se encuentran allí ejerciendo su liderazgo o sujeción a las prácticas de este. En la experiencia de Recorridos por el Territorio, todo un carnaval, los presidentes de las JAC manifestaron su necesidad de la intervención de la escuela para procurar capacitar a los escolares en liderazgo y que asuman los escenarios para desarrollar acciones de la comunidad, pero la escuela está inmóvil.

La sistematización arroja que los escolares son protagonistas en el territorio, la escuela es un ente que aparece descontextualizado, pero en su rol puede influir en la percepción que se tiene del territorio. La Sistematización permite entender que la ciudad, los barrios no permiten una

construcción de territorio reconociendo los diferentes sujetos, sino por el contrario la imposición de un grupo minoritario sobre el resto de la comunidad. Estos espacios desarraigan a las familias y estudiantes... Si bien es cierto que los escolares son sujetos plenos y autónomos de derecho, están en desarrollo y crecimiento, tienen identidad y se les debe garantizar el ejercicio que como actores y ciudadanos en formación tienen del territorio, así como asumir su papel protagónico en la consolidación de la sociedad de la cual ya hacen parte como nicho poblacional; es misión de la escuela otorgarle poder popular que esté orientado por esa función de la escuela y no solo verlos como sujetos de cuidado, protección, compasión, luego, también pueden destruir, someter y condenar hechos y actos en pro o en contra de los bienes materiales, intelectuales y públicos.

La sistematización visibilizó que los escolares transitan más que los adultos y, por lo tanto, tienen experiencias y son portadores de un saber propio que puede ser compartido por los lugareños. El ejercicio de autonomía, decisión y posición frente a los factores que determinan el uso y el valor del territorio que dan los escolares no se halla en todos los casos sujeto a lo que dicen los adultos, el concepto y su forma de pronunciarlo o decirlo se construye en la relación con el mismo y con sus pares.

El gestor, agente educativo, tras la repetición de las experiencias pedagógicas con sus variaciones de bioespacios (espacios de vida), tiempos (memoria), actores (interculturalidad) y eventos (espiritualidad), guarda las mayores lecciones aprendidas porque en ellas se reconsideran las estrategias, se generan nuevas prácticas discursivas, se perfeccionan las técnicas, se mejoran los canales y se visibiliza tanto con pares educadores, escolares, padres y vecinos hasta replicarlo en otros contextos; se sustentan estas apreciaciones desde los planteamientos de Paulo Freire, en una constante búsqueda del pensamiento crítico y propositivo

que se revela en esta sistematización que debe ser difundida para hacer del campo de conocimiento de la pedagogía en la dimensión utópica su fortaleza.

En su actuar pedagógico y didáctico, es el educador un modelador crítico y reflexivo que busca la raíz de la violencia e injusticia que genera conflicto, para, entre todos, reconstruirnos, pues como lo menciona Bandura & Kupers, (1964) “los estándares de conducta adquiridos mediante modelado son los que ponen freno a la propia conducta, y no la sanción”.

Es el educador el primer convocado a reconocerse como territorio, a reconocer e interpretar su territorio de acción social y a reconocer otros territorios donde la pedagogía de la apropiación sea intergeneracional y la formación de sujetos sociales y políticos su raíz. Una pedagogía que responda por el qué, cómo, cuándo, dónde, para qué ser parte y hacer parte, ser del territorio, construirlo, de construirlo y reconstruirlo, una pedagogía que abogue por el sentir, pensar, vivir con y por el territorio, que su misión sea defenderlo, amarlo, cuidarlo, respetarlo y llevarlo consigo a donde vaya, porque su territorio es él, son los suyos, es lo que tiene y lo que va a dejar; en eso debe crecer y forjar su estabilidad.

Al integrar al territorio las experiencias se alcanza a vivenciar la escasa formación política de los educadores que impide la formación de los actores y sujetos políticos del territorio, al no habitar y reconocer los poderes que conviven en el territorio y se hace una tarea titánica sin suficiente impacto.

Las experiencias y el poder de los medios masivos de comunicación audio visual en torno al mantenimiento de las características fenotípicas impuesta y culturalmente aceptadas como dominantes y poderosas capaces de hacer presión, infundir miedo, desconfianza o estándares inalcanzables ... en la televisión las familias constituidas por padre, madre e hijos

sonrientes, en casas o escenarios privilegiadas, consumiendo productos costosos e innecesarios, son fuente de la violencia aspectista que consumen a diario, la gordo fobia, la aprofobia son los mecanismos que exteriorizan los escolares de lo que se habla y cómo se deben comportar frente al otro que es diferente y que resulta en matoneo. Así las experiencias logran desmontar el sofisma y llevar a la realidad al estudiante y hacerlo humanizado. El escolar es un reproductor de conductas y comportamientos que socialmente en casa son aceptados y dados como verdades y la escuela pretende desmontar o desmitificar dichas concepciones en las experiencias pedagógicas Spa para la Paz, Salón de Belleza (porque la belleza es un comportamiento), Tejido de Memoria y Esperanza, Abrazo terapia en Detalles que enamoran, el escolar se convierte en un lleva y trae de la cultura en su crecimiento, pero las decisiones de cómo comportarse las toma él mismo y ahí se convierte en sujeto ético y político.

La población infantil puede ejercer poder y control político en colectivo, ejercer presión frente a las decisiones de la comunidad cuando habitan el escenario y lo hacen suyo para alcanzar sus fines o derechos vulnerados (recreación, tiempo libre, vivienda, educación, entre otros). Precisamente estas experiencias pedagógicas desde la escuela generaron espacios para que fueran apropiados por escolares, los que alcanzan niveles de autonomía y decisión en sus labores cotidianas, saben que el parque es de uso y disfrute para los niños, saben que el juego les dota de poder para usarlo sin restricciones. Así mismo, juegan en el charco de la calle porque reconocen que es su derecho el uso y disfrute de su creatividad puesta en juego en aquel territorio o usarlo para jugar fútbol y no dejar pasar carros. El unirse, el formar colectivo, les inviste de poder para tomar la decisión de usar, lo que por derecho les corresponde, el espacio público, hasta el punto de enfrentar los que están allí ocupando indebidamente sus espacios.

La forma de aprender es cultural, así mismo aprender sobre el territorio pasa por cómo aprenden en casa su propia cultura. Luego del daño al vehículo, este no lo vuelven a parquear en el lugar donde se hace el partido de fútbol. Las prácticas pedagógicas deben incluir el territorio en los procesos que se desarrollan con la comunidad y con los estudiantes de una manera vivencial y práctica. La discriminación, invisibilización e inferiorización de los escolares como sujetos éticos y políticos sin abordaje desde la escuela impacta a la comunidad, desde una mirada de colonial y asociado a lo expuesto por Walsh, la tarea está sin hacer.

Espiritualidad.

Una pésima situación económica hace que los padres o cuidadores usen jornadas extensas de su tiempo a conseguir dinero para alimentar, pagar arriendo y servicios públicos a sus hijos y ancianos descuidando la protección y cariño que deben proporcionar en la crianza y el cuidado; en el peor de los casos usan el difícil acceso de la zona, el mal estado de las vías, las dificultades de transporte para delinquir y así conseguir el sustento diario, entonces, es frecuente encontrar problemas de seguridad, asesinatos, robos, peleas maritales, riñas callejeras, amenazas, micro tráfico de drogas, pandillas, venden sus casas para pagar deudas pero siguen viviendo en ellas; frente a otros habitantes del territorio que no presentan ninguno de los casos anteriormente descritos porque sus condiciones son otras y su forma de asentamiento en el lugar difiere particular e históricamente, lo que genera una contradicción.

Así, las situaciones que viven los escolares y sus familias, de pobreza extrema y miseria que no siempre va amarrada a la violencia, permea todo ámbito social, provocando deserción escolar, traslados entre sedes y jornadas, traslados a otros colegios, cambio de lugar de residencia por costos, por temas de empleo, por mejoras en su ubicación por ser zona de alto riesgo, de esta forma se pierde arraigo desde edades tempranas.

Relevante, la paz en el territorio es un concepto subjetivo, la sistematización permite observar que la paz es una acción colectiva y como construcción es un ejercicio de los mismos habitantes, se da a razón de la reflexión que cada habitante haga con relación a lo que denomina Paz, que se asocia con no violencia, para el caso concreto, violencia con armas corto punzantes o armas de fuego lo cual ha disminuido, aunque los atracos callejeros se siguen dando, pero ahora se puede transitar porque los delincuentes que habitan en el territorio salen a buscar su sustento a través del robo en otros sectores donde pueden obtener mayores beneficios o botines más grandes, pero no lo asocian con falta de oportunidades para estudiar, trabajar, recrearse y tener dónde y cómo dormir tranquilo.

Se encuentra que las familias se desarraigan porque no encuentran satisfacción a sus necesidades, el alimento y la vivienda principalmente. Aunque la escuela dota de un refrigerio no reemplaza el vínculo del ritual de casa cuando lo hay. Es triste reconocer que un vínculo fuerte de varias familias y el estudiante con la escuela es el refrigerio porque se convierte en ese aprovisionamiento de alimento que no alcanza a suplir la familia, por sus condiciones de pobreza. El alimento, en este caso el refrigerio escolar, puede ser la excusa o motivación extrínseca que atraiga al estudiante a procesos de formación escolar espiritual.

El alimento es eje central en la territorialidad, en la sistematización se arroja resultados donde su consumo en prácticas de cuidado genera procesos de espiritualidad, memoria colectiva, interculturalidad y bio espacio que provee la madre naturaleza, el alimento es un elemento, así como el fuego, la tierra, el aire y el agua, conducen de forma natural la experiencia en eventos espirituales, la memoria, la interculturalidad, como ese mismo espacio físico de vida de las comunidades conduce el valor del territorio para el *buen vivir*.

Para hacer territorio y apropiarlo es necesario tener propósito o intención, llenarlo de experiencias significativas, sentirse a gusto solo y/o con otros en ese espacio, es necesario transitarlo para reconocerlo y dimensionarlo, dotarlo de espiritualidad es otra forma no menos importante, usar signos, símbolos, rituales, tan simples como entonar canciones, limpiar lugares, pintar escenarios, marcar espacios, dejar huella en común, reunirse y tomarse de las manos, agradecer a la Madre Tierra por la vida eso hace territorio intergeneracional. Aunque, no dejan de ser esfuerzos insuficientes para integrar la escuela con los contextos de su comunidad por su misma dinámica y límites para el favorecimiento y lucha o resistencia contra la violencia que se vive allí.

Se revalora la asignatura de educación religiosa para formar y forjar la espiritualidad, ésta debe ser un espacio de dialogo de saberes que muestre el pluralismo ideológico y religioso que existe en el mundo y en la cotidianidad del vivir. Identificar, caracterizar y comprender los aspectos importantes que las identifica y las hace presentes e influyentes. Ejercicios pedagógicos que construyen y le dan sentido a la libertad de las conciencias y a la libertad de credo como elementos necesarios de un sistema de convivencia. Este espacio no debe pretender adoctrinar, ni difundir una sola creencia o visión religiosa, por el contrario, permitir el intercambio de todos y cada uno de los saberes que hay, el de los estudiantes, el profesor, la institucionalidad, las diferentes creencias y credos se deben dar en una discusión permanente que permita el conocer y reconocer los hilos y tejidos de sociedad que se construye, acudiendo a Bernardo Toro al escribir estas palabras.

Las experiencias pedagógicas insertas en la vivencia del estudiante elementos simbólicos de la actividad cultura logran el desarrollo de subjetividades y transcendencias como en la dinámica del aula con los insumos hace que los estudiantes sean protagonistas, en la medida en

que se le presente como vivencia propia, el fenómeno, violencia o vulneración del derecho en pares que padecen la misma condición. La sistematización muestra que, hay cambios en comportamientos concretos, por lo menos dentro del grupo escolar, sí se usa el territorio para compartir, transformar y sentirse parte de este porque nos encontramos en la calle haciendo lo mismo (transitando, comprando, saliendo al parque), dando a conocer la vulneración del derecho y contribuyendo a un mejor trato y una relación con la institucionalidad. Hay cierto impacto en el comportamiento de estudiantes y familias en sus contextos de barrio y casa cuando dicen compartir los escolares construyen y transforman la realidad y su contexto, pero esto no se puede ver ni medir, es intangible, como la Paz o la espiritualidad evocando a José Martí.

El sistema capitalista, la modernidad, el neoliberalismo usan y se sirven de la ciencia y con sus principios y valores se imponen ante la organización social, invade todos y cada uno de los ambientes en que se desenvuelve la cotidianidad, obligando a pensar en la competencia como principio. Las relaciones se dan especialmente en el consumo, la individualidad y el egoísmo que se convierten en mecanismos de sobrevivencia; la indolencia e indiferencia a situaciones de pobreza, por mencionar alguno, se normatizan incrementando la discriminación y violencia. La planeación de políticas de desarrollo y crecimiento en nuestras comunidades, la del barrio y los colegios en Bogotá están pensadas y planeadas desde la tecnocracia y burocracia del escritorio.

Si la escuela se involucra y aplica la observación, el diagnóstico se realiza con el pensar y hacer, con la intuición, el sentir y el vivir, así, las experiencias pedagógicas como “Conviviendo en paz con viajeros del espacio y el tiempo”, convoca al ejercicio comunitario de decidir en forma horizontal, en dialogicidad, es decir, construir en colectivo, usando los cuatro elementos para consolidar relaciones simbólicas y potentes, por el contrario, la escuela que no se involucra es impositiva, jerarquizada, hegemónica y patriarcal.

Los efectos de las decisiones desde los escritorios han generado una cultura de falta de pertenencia a los espacios que se habita, habitar en la ciudad y con estas decisiones generan prácticas de privatización de los terrenos, esto es, para la satisfacción personal, el enriquecimiento material, la explotación sin medida de los recursos naturales, interrelaciones mediadas por el dinero y el poder. Por lo anterior la mayoría de la población, sino toda, no cuida o muy poco los elementos primarios de la naturaleza o son indolentes y dan mal uso.

Territorio, bio-espacio, memoria colectiva, interculturalidad, espiritualidad se encuentran débiles, ausentes, casi inexistentes, estamos hablando de la desterritorialización de la escuela en estos términos. Esta sistematización revela que la escuela está des territorializada, a pesar de estar dentro del territorio, en conclusión, el nuevo frente de acción popular que tiene la escuela es combatir el desarraigo.

8.1 Proyección

El proyecto que surge de ésta misma apuesta y toma fuerza se denomina “Tejido de memoria y esperanza... Territorio de Colores” busca ampliar el horizonte de participación y extender su acción en la UPZ 53 Marco Fidel Suárez, localidad Rafael Uribe Uribe, implementando para el año 2020 las tres líneas de acción generadas en una de las experiencias pedagógicas con el mismo nombre, una de ellas tiene que ver con la construcción y reconstrucción del tejido social en el territorio a través de acciones de memoria y ejercicios de espiritualidad, el cuidado y admiración de la Madre Naturaleza con el compostaje y el reciclaje de plásticos flexibles de un solo uso en botellas de amor.

Se pretende, establecer dinámicas concretas desde el PEI, con políticas y acciones tangibles del Gobierno Escolar con la participación decidida de la comunidad educativa, hacer

que este proyecto sea auto sostenible y alternativo, que genere ganancias económicas para reinvertir en adecuación de escenarios vivos, concursos y festivales autóctonos en pro de la vida y hacer de éste un tejido de memoria y esperanza... un territorio de colores, para vivir bien, vivir bonito, para un *buen vivir*.

9 REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- Arango, Willman (2016) Acciones colectivas políticas y sociales de no violencia en organizaciones populares de la localidad 18 Rafael Uribe Uribe de Bogotá. Tesis de Posgrado. Universidad Pedagógica Nacional. Bogotá.
- Arboleda, Juan (2016). La experiencia de la participación en el proyecto ciudades prósperas para niños, niñas y adolescentes, del instituto colombiano de bienestar familiar ICBF, en el barrio minuto de dios de Cúcuta, Norte de Santander. Tesis de Posgrado. Universidad Pedagógica Nacional. Bogotá.
- Bandura, A., & Kupers, C. J. (1964). Transmission of paterms of self-reinforcement through modeling. En: Journal of abnormal and social psychology, 69, 1-9.
- Boada, M. (2008). El viaje como estrategia pedagógica. En *Viajes pedagógicos y cartografías en San Cristobal, 2008. (pp 9-12)*. Bogotá D.C. Alcaldía Mayor de Bogotá, Secretaría de Educación, Alcaldía Local de San Cristobal.
- Berger, P. y T. Luckmann. (1946). La construcción social de la realidad. Buenos Aires, Amorrortu Editores.
- Boaventura de Souza Santos. La caída del Angelus Novus. Bogotá. ILSA. 2003, Cap. 2.
- Barragán, D, & Torres, A. T. (2017). *La sistematización como investigación interpretativa crítica*. Editorial El Búho Ltda. Corporación síntesis. Bogotá D.C Colombia.
- Echeverri, Rubén y Franco, Marina (s.f). Apropiación del conocimiento: análisis de dos lógicas desde una perspectiva sistémica. X Congreso Latinoamericano de Dinámica de Sistemas III Congreso Brasileño de Dinámica de Sistemas I Congreso Argentino de Dinámica de

Sistemas. <http://www.dinamica-de-sistemas.com/revista/dinamica-de-sistemas-86.pdf>

(Revisada en Octubre 2018)

Fals-Borda, O. (2000). *Acción y espacio: autonomías en la nueva república*. TM Editores.

Freire, P. (2007) *Pedagogía del Oprimido*. México: Siglo XXI.

García-Ruiz, Jesús (2009). “Territorio, poder y política”. Conferencia inaugural, Tercera Jornada de Estudios y Experiencia sobre Territorio, Poder y Política. Huehuetenango, 2008. Guatemala: CEDFOG.

Green, Abadio (2015). El otro, ¿soy yo? En Vol. 3 Núm. 1 Revista Yachay Kusunchi [file:///C:/Users/ASTRID/Downloads/2619-Texto%20del%20art%C3%ADculo-8415-1-10-20160315%20\(1\).pdf](file:///C:/Users/ASTRID/Downloads/2619-Texto%20del%20art%C3%ADculo-8415-1-10-20160315%20(1).pdf)

Jara, O. (1994). *Orientaciones teórico-prácticas para la sistematización de experiencias*. [Guía para la Sistematización de Experiencias \(bibliotecavirtualrs.com\)](#)

Mejía, M. R. (2010). *La sistematización empodera y produce saber y conocimiento*. Bogotá, Colombia. Ediciones desde abajo.

Merchán, H. (2015). *Sistematización de la experiencia “proyecto de comunicación y ciudadanía” del Colegio La Concepción CED*. Tesis de Posgrado. Universidad Pedagógica Nacional. Bogotá.

Palechor, L. (2017). Planes de vida. https://siic.mininterior.gov.co/sites/default/files/plan_de_vida_yanacona.pdf

Pulido Castellanos, D. C. (2015). *Utopía: un recorrido por el cuerpo y el territorio*. Tesis. Universidad Pedagógica Nacional. Bogotá D.C

Pulido C, (2015). Estudio sobre territorio y derechos en la escuela. IDEP

Sandoval, C. A. (1996). *Investigación cualitativa*. ICFES.

<http://biblioteca.udgvirtual.udg.mx:8080/jspui/bitstream/123456789/2815/1/Investigaci%C3%B3n%20cualitativa.pdf>

Santos, B. D. S. (2003). La caída del Angelus Novus: ensayos para una nueva teoría social y una nueva práctica política. (47), 103-124.

Sosa, M. (2012). ¿Cómo entender el territorio? Guatemala: Cara Parens.

Suárez, J. (2016). *Sistematización de la experiencia desde la práctica pedagógica del proyecto de educación media fortalecida implementado en el Colegio Nueva Constitución IED* (Tesis de grado, Universidad Pedagógica Nacional).

<http://repository.pedagogica.edu.co/handle/20.500.12209/972>

Varón Galvis, R. E. (2013). Las Cruces, un territorio de estudio para la comprensión de la espacialidad cotidiana en el contexto del proyecto renovación urbana en Bogotá. In V Seminario Internacional de Investigación en Urbanismo, Barcelona-Buenos Aires, junio 2013 (pp. 291-301). Departament d'Urbanisme i Ordenació del Territori. Universitat Politècnica de Catalunya.

Stócel, A. G., Ramírez, S. Y. S., & Pimienta, A. L. R. (2013). Licenciatura en pedagogía de la madre tierra: Una apuesta política, cultural y académica desde la educación superior y las comunidades ancestrales. In *Relaciones interculturales en la diversidad* (pp. 85-94). Cátedra Intercultural. <http://delaurbe.udea.edu.co/2016/07/21/de-la-urbe-79/> (Revisado en Octubre de 2018).

Forjadores del mundo contemporáneo, tomo 2, Los 131 personajes que más han influido en la formación de nuestro mundo. José Martí. Pág. 172.

Rafael Uribe Diagnostico

http://www.institutodeestudiosurbanos.info/dmdocuments/cendocieu/coleccion_digital/Localidades/Rafael Uribe Uribe/Diagnostico Participacion Social Salud RafaelUribe-2004.pdf

UAIIN-CRIC (2017). Documento Cultivo y crianza de sabidurías y conocimientos CRISSAC

http://www.cecidic.edu.co/IMG/pdf/documento_ccrisac.pdf

10 ANEXOS

Anexo A. Cartografiando con escolares, Rutas y paradas en el territorio.

RUTA PEDAGÓGICA:		Sentido de pertenencia y apropiación	
Fecha	23/02/2018	Guía de viaje	Docentes
Parada 1 (Inicio)	Colegio José Martí C	Dirección	Cl 40 D sur #12J-39
Barrio	Granjas de San Pablo	Teléfonos	3662969
Anfitrión	Teniente Morales	Celular	3108094603
Descripción 1.Recibimiento de escolares por parte de cada docente (6:30-6:45 am) con sus respectivos datos 2.Indicaciones de cómo manejarse en la calle, tiempos, espacios, responsables y cómo se hará el recorrido tanto para padres como para escolares por parte de la policía (6:45-6:50 am) 3. Entrega de refrigerios, signos y símbolos institucionales, materiales (6:50-7:00 am) Inicio de recorrido 7:00 am			
Parada 2	Junta de Acción Comunal Granjas de San Pablo	Dirección	Cr 15 Cl 36 sur
Barrio	Granjas de San Pablo	Teléfonos	
Anfitrión	Juan Carlos García	Celular	3213995468
Descripción 1.Saludo del presidente de la JAC y breve reseña histórica del lugar, sus servicios y formas de acceder al espacio público (7:00- 7: 05 am) 2.Ubicación en el mapa de: la JAC, la Iglesia San Pablo y el Centro de Salud de la zona (7:05- 7:10 am) 3. Desplazamiento a la cancha G/. de San Pablo (7:10-7:15 am)			
Parada 3	Cancha Granjas de San Pablo	Dirección	Cl 36 sur Cr 15
Barrio	Granjas de San Pablo	Teléfonos	
Anfitrión	Mónica Malagón	Celular	3213995468

Descripción			
1. Presentación y disfrute de la cancha como espacio público (5 min)			
2. Descripción del Jardín Mafalda y Comedor comunitario (5 min)			
3. Presentación y servicios de la Biblioteca Manuela Beltrán (20 min)			
4. Desplazamiento por los puntos (7:55 - 8:10 am) hasta Tres Esquinas			

Parada 7	Obra social Las Colinas	Dirección	Diagonal 32 H sur
Barrio		Teléfonos	
Anfitrión	Hilda	Celular	3204603705

Descripción			
1. Saludo y presentación de la obra social y reconstrucción de la memoria histórica de un habitante de la zona			
2. Desplazamiento y fotografía en las escaleras (8:15- 8:30)			

Parada 8	Colegio José Martí Sede B	Dirección	Diagonal 32 B sur #13B-17
Barrio		Teléfonos	
Anfitrión	Sandra Coy	Celular	3202793009

Descripción			
1. Saludo y presentación de la Sede B, disfrute de instalaciones, uso de baños y espacios recreativos (8:30 -9:00 am)			
2. Desplazamiento al Centro Comunitario (9:00 - 9:15 am)			

Parada 9	Centro de Desarrollo Comunitario CDC	Dirección	Diagonal 32 B sur #13B-17
Barrio	Las Colinas	Teléfonos	
Anfitrión	Germán Galeano Mauricio Aguilar	Celular	3178121529

Descripción			
1. Presentación del CDC (9:15-9:30 am)			
2. Desplazamiento al Centro Comunitario (9:30 - 9:40 am)			

Parada 10	Junta de Acción Comunal Las Colinas	Dirección	Diagonal 32 B sur #13B
Barrio	Las colinas	Teléfonos	
Anfitrión	Dagoberto Mendoza	Celular	3125690964
Descripción 1. Presentación de la JAC a la comunidad (9:40 -9:50 am) 2. Desplazamiento por las escaleras de para atrás o de espaldas (9:50 -10:00 am)			
Parada 11	Colegio José Martí Sede A	Dirección	Cr 13ª #32-36 sur
Barrio	Luis López de Mesa	Teléfonos	
Anfitrión	Cristian Salamanca	Celular	3188096003
Descripción 1. Saludo y presentación de los grafitis, apreciación y disfrute de las instalaciones (10:00 - 11:00 am). 2. Desplazamiento a la sede C (11:00 - 11:15 am)			
Parada 12	Corporación Casa Estudio	Dirección	Cr 13ª #32-36 sur
Barrio	Granjas de San Pablo	Teléfonos	
Anfitrión	Ricardo Murcia	Celular	3113085061
Descripción Saludo y presentación de la Corporación Casa Estudio, sus servicios y horario de atención al público en general.			

Anexo B. Entrevista a padres, estudiantes profesores sobre las experiencias pedagógicas*

TERRITORIO	Categoría	Indicadores	Preguntas dinamizadoras
	Bio espacio	Espacio	En qué lugar es preferible hacer una *, Qué servicio presta ese lugar, Dónde queda ese lugar, Dónde se hace o se puede hacer una *, Dónde no se puede hacer una * y por qué, Qué relación se estableció con la naturaleza en una *, ¿Se respeta, protege, fortalece la vida en una *?
		Vida	
		Naturaleza	
		Poder, Control, Uso	Quién organiza una *, Quiénes asisten a una *, Quién da permiso para una *, Por qué no se hace sin decirle a esa autoridad, Qué pasa si no se le dice a esa autoridad, Quién manda a realizar esa *, Quiénes se oponen a esa *, Por qué esa o esas personas no permiten una *,
	Memoria colectiva	Ciclos, Potencias, Energías	Cómo se vive una *, Qué se come en una *, Quién prepara comida en una *, Qué no es delicioso en una *, Qué es fantástico en una *, Después qué se siente en una *, Qué pensamientos vienen a la cabeza en una *, Qué vivencias se han tenido en una *,
		Conocimientos, Sabidurías Saberes	Qué es una *, Quiénes se benefician de la *, Qué se piensa mientras se hace una *, Qué se vive en una *, Qué se hace en una *, Quién sabe hacer una *, Quién conoce más de *, Quién explica qué es una *, Qué experiencias se tienen de una *, Qué tradiciones orales y prácticas de abuelos se tienen de una *, Qué señales se conocen y leen o interpretan en una *,
		Utopía	A qué horas se hace una *, Después se puede repetir esa *, Qué hay que hacer para hacer más *, Por qué no es bueno hacer eso otra vez, Para qué sirve hacer una *, Qué toca cambiar en la próxima *,
	Interculturalidad	Pertenencia, Identidad	Cómo se viste en una *, Qué se dice en una *, Quiénes hablan en una *, Qué se canta en una *, Cómo hablan en una *, Cómo caminan en una *, Cómo se

	Cultura	mueven en una *, Qué gestos y/o movimientos hacen en una *, Se visibiliza, respeta, valora en una *, quienes van más niños, niñas, adultos, grupos,
	Pertinencia	Cuánto hay que llevar para una *, Qué hay que hacer o llevar para hacer una *,
	Conciencia de la participación personal y colectiva	Cuántos van a una *, Qué hacen los niños en una *, Qué hacen los adultos en una *, Qué se espera de los participantes en una *, Quiénes regulan los tiempos para cada acción en una *, ¿el servicio que se prestan los participantes es adecuado?, ¿se da y se recibe en una *?, ¿Se respeta el uso de la palabra en una *?, ¿Se asumen responsabilidades en una *?
Espiritualidad	Relación afectiva	Qué se siente en una *, Cómo se tratan los que asisten a una *, Con quién hay que ir a una *, Qué relación tienen los que asisten a una *, qué sentimientos se expresan y cómo en una *,
	Símbolos	Qué llevan en su cuerpo las personas que asisten a una *, Con qué hay que ir al lugar de una *, Cómo está decorado el lugar de una *, Están presentes el agua, el fuego, el aire y la tierra en una *, Qué instrumentos musicales se tocan en una *, Qué se percibe, intuye en una *,
	Rituales	Cuántas veces se hace una *, Cada cuánto hay que hacer una *, Qué música se escucha en una *, Cómo inicia y cómo termina una *, Qué se hace en la mitad de una *,

-

*Experiencias Pedagógicas (Lunada, recorridos por el territorio/ Entrenubes, cena romántica infantil, spa para la paz, salón de belleza, brigadas de aseo y olla comunitaria, un día scout, detalles que enamoran: abrazos saludos cartas y regalos, ancestros indígenas y árboles, bingo solidario, rituales de armonización, aromaterapia, musicoterapia, yoga, Mandalas y del silencio, estrategias grupales de equipo, carnavales, compartir da felicidad, otras (danza teatro, pintura, origami, fiestas, concursos).

Anexo C. Tabla de experiencias pedagógicas y su relación con el territorio

Experiencias pedagógicas \ Territorio	Bio espacio (espacio)	Memoria (tiempo)	Interculturalidad (actores)	Espiritualidad (eventos)
Lunada espiritual	X	X	X	X
Territorio e identidad, todo un carnaval	X	X	X	X
Cena romántica infantil, comer y crecer juntos	X	X	X	X
Spa para la paz, salón de belleza	X	X	X	X
Brigada de aseo, olla comunitaria	X	X	X	X
Un día scout	X	X	X	X
Detalles que enamoran	X	X	X	X
Bingo solidario	X	X	X	X
Tejido de memoria y esperanza... territorio de colores	X	X	X	X

Anexo D. Listado de participantes del proceso de sistematización

Grupo Focal Maestros

Docentes	Área	Nivel	Colegio
Diana Mireya Romero	Primaria	Básica Primaria	José Martí IED
Giovanna Acosta	Especial	Básica Primaria	José Martí IED
Yadira Escobar	Artes	Básica Primaria	José Martí IED
Diana Mora	Artes	Básica Primaria	José Martí IED
Jineth Quiroga	Preescolar	Preescolar	José Martí IED
Luis Rangel	Primaria	Básica Primaria	José Martí IED
Arturo Botía Gil	Ciencias Sociales	Básica Secundaria	Bravo Páez IED
Ricardo Murcia	Ciencias Sociales	Básica Secundaria	Manuel del Socorro IED
Brhiter Peña	Ciencias Sociales	Básica Secundaria	Alexander Fleming IED

Grupo Focal Estudiantes

Estudiantes	Grado	Años en el proceso	Colegio
Angie Borda	2° - 3° Básica Primaria	2017-2018	José Martí IED Sede C
Christian Rodríguez	2° - 3° Básica Primaria	2017-2018	José Martí IED Sede C
Michell Rodríguez	2° - 3° Básica Primaria	2017-2018	José Martí IED Sede C
Felipe González	2° - 3° Básica Primaria	2017-2018	José Martí IED Sede C
Eliana Yarpas	2° - 3° Básica Primaria	2017-2018	José Martí IED Sede C

Harold Castaño	2° - 3° Básica Primaria	2017-2018	José Martí IED Sede C
Carol Rojas	2° - 3° Básica Primaria	2017-2018	José Martí IED Sede C
Alexander Castaño	3° Básica Primaria	2019	José Martí IED Sede C
Yampliher Palacios	3° Básica Primaria	2019	José Martí IED Sede C
Isabella Cárdenas	3° Básica Primaria	2019	José Martí IED Sede C
Sara Avellaneda	3° Básica Primaria	2019	José Martí IED Sede C
Daniel Gómez	3° Básica Primaria	2019	José Martí IED Sede C
Miguel Lara	3° Básica Primaria	2019	José Martí IED Sede C

Grupo Focal Padres y Comunidad

Padres y Comunidad	Grado	Años en el proceso	Barrio
Mamá de Angie Borda	2° - 3° Básica Primaria	2017-2018	Granjas de San Pablo
Abuela de Christian Rodríguez	2° - 3° Básica Primaria	2017-2018	Resurrección
Abuela de Michell Rodríguez	2° - 3° Básica Primaria	2017-2018	Granjas de San Pablo
Abuela de Felipe González	2° - 3° Básica Primaria	2017-2018	Granjas de San Pablo
Mamá de Eliana Yarpas	2° - 3° Básica Primaria	2017-2018	Marco Fidel Suárez
Mamá de Harold Castaño	2° - 3° Básica Primaria	2017-2018	San Jorge alto
Mamá de Carol Rojas	2° - 3° Básica Primaria	2017-2018	Pesebre
Mamá de Alexander Castaño	3° Básica Primaria	2019	Río de Janeiro

Mamá de Yamplihér Palacios	3° Básica Primaria	2019	Lomas
Papá de Isabella Cárdenas	3° Básica Primaria	2019	Colinas
Mamá de Sara Avellaneda	3° Básica Primaria	2019	Luis López de Mesa
Mamá de Daniel Gómez	3° Básica Primaria	2019	Granjas de Santa Sofía
Abuela de Miguel Lara	3° Básica Primaria	2019	Granjas de San Pablo

Anexo E. Cuadro de síntesis de las experiencias pedagógicas del Plan de Aula Conviviendo en Paz con Viajeritos del Espacio y el Tiempo

CON VI VIENDO EN PAZ CON VIAJERITOS DEL ESPACIO Y EL TIEMPO (2016-2017)															
Año	Grupos escolares	Eda d	Jornada de desarroll o	Lugar de desarroll o	Tiempo dedicado		Cantida d de Sesione s	Cantidad de personas impactadas				Actividad	Responsables		ONG
		/año s			Preparació n	Ejecució n		Estudiante s	Docente s	Padre s	Comunida d		Nombre y Cargo	Apoyo y logística	Recursos
201 5	501 JT	10-14	Tarde jueves	Sede D Salón de Clase	2 horas	2 horas	1	22	2	2	0	Salón de belleza	Astrid Paipa (Docent e D J.T)	Martha (Orientador a D J.T)	Espartano s Colombia (Moto Club Bogotá)
201 6	101 JT	6-8	Tarde jueves	Sede D Salón de Clase	2 horas	2 horas	20	15	2	0	0	Musicoterapi a	Astrid Paipa (Docent e D J.T)	Nini Moreno (Profesiona l Actriz)	Recursos Propios
201 7	202 JT	7-10	Todos los días	Sede C Salón 203	0 horas	0,30 horas	30	17	1	0	0	Abrazoterapi a	Astrid Paipa (Docent e C J.T)	Astrid Paipa (Docente C JT)	Recursos Propios
	101 JT, 102 JT, 201 JT, 202 JT	7-10	Tarde jueves	Sede C Salón 203	6 horas	6 horas	1	80	4	4	0	Spa para la paz	Astrid Paipa (Docent e C J.T)	Astrid Paipa (Docente C J.T)	Recursos Propios
	202 JT	7-10	Noche Jueves	Sede C Cancha Fútbol	4 horas	4 horas	1	30	4	15	5	Lunada Fuego Luz y Calor Humano	Astrid Paipa (Docent e C J.T)	Yadira Escobar (Docente Artes), Clara Gallego (Docente Gustavo Restrepo), Arturo Botia (Docente Bravo Páez)	Iglesia Cristiana

	202 JT	7-10	Mañana sábados	Sede C Cancha Fútbol	1 hora	2 horas	2	17	1	2	0	Brigada de aseo Trabajar para comer	Astrid Paipa (Docent e C JT)	Astrid Paipa (Docente C J.T)	Recursos Propios
	202 JT	7-10	Mañana sábados	Sede C Cancha Fútbol	2 horas	6 horas	1	17	4	10	5	Olla comunitaria Todos Ponon	Astrid Paipa (Docent e C JT)	Gloria Aguilera (Madre de Familia)	Padres de Familia
	202 JT, 401 JM, 402 JT, 301 JM, 302 JT	7-14	Mañana sábados	Parque Entre Nubes	2 horas	6 horas	1	120	6	0	0	Entre nubes con la naturaleza	Diana Romero (Docent e C JM)	Astrid Paipa (Docente C JT)	Recursos Propios

CON VI VIENDO EN PAZ CON VIAJERITOS DEL ESPACIO Y EL TIEMPO (2018-2019)															
Año	Grupos escolares	Edad	Jornada de desarrollo	Lugar de desarrollo	Tiempo dedicado		Cantidad de Sesiones	Cantidad de personas impactadas				Actividad	Responsables		ONG
		/años			Preparación	Ejecución		Estudiantes	Docentes	Padres	Comunidad		Nombre y Cargo	Apoyo y logística	Recursos
2018	302 JT, 501 JM, 501 JT	8-14	Mañana viernes	Barrios del territorio	10 horas	6 horas	1	60	5	5	10	Recorriendo Mí territorio	Astrid Paipa (Docente C JT)	Diana Romero -C JM, Luis Rangel C JT	JAC Granjas, Colinas, Biblioteca Manuela Beltrán, CINJUDESCO)
	302 JT	8-11	Tarde lunes	Sede C Huerta Escolar	1 hora	2 horas	5	17	1	0	0	Reencuentros con el verde vivo	Astrid Paipa (Docente C JT)	Astrid Paipa (Docente C J.T)	Recursos Propios
	302 JT	8-11	Tarde martes	Sede C Salón 203	4 horas	1 hora	1	17	3	5	0	Teatro y Canto a la vida	Astrid Paipa (Docente C JT)	Nini Moreno (Profesional Actriz), Javier Meneses (Músico)	Grupo Musical Venenos de la Corona
	302 JT	8-11	Tarde miércoles	Sede C Salón 203	4 horas	1 hora	1	17	2	1	0	Contra Danza la tristeza	Astrid Paipa (Docente C JT)	Jonathan Camacho (Docente Danzas)	Hogar Casa Estudio (Docente Ricardo Murcia, Col. Manuel del Socorro)

	302 JT	8-11	Tarde jueves	Sede C Salón 203	1 hora	2 horas	25	17	4	4	0	Remembranza s, ancestros e infancia - Educación religiosa	Astrid Paipa (Docent e C JT)	Angie Benavides (Docente UPN), Belkys Herrera (Indígena), Anibal (Indígena),	Organización de los pueblos indígenas
	302 JT	8-11	Tarde jueves	Sede C Bibliotec a	4 horas	4 horas	2	17	4	10	0	En la mesa y en el juego se conoce al caballero (Cena Romántica Infantil, Juegos de Mesa tradicionales)	Astrid Paipa (Docent e C JT)	Nubia Villamil (Orientado ra JT), Giovanna Acosta (Docente de Apoyo), Brhiter Peña (Docente Alexander Fleming), Angie Benavides (Docente UPN), Anibal (Indígena)	Germán Molina (Banquetes)
201 9	301 JT	8-11	Tarde jueves	Sede C Salón 203	2 horas	2 horas	1	19	2	10	5	Bingo solidario	Astrid Paipa (Docent e C JT)	Brhiter Peña (Docente Alexander Fleming Loc 18)	Papelerías, Miscelaneas, Espartanos Colombia